

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIDAD MULTIDISCIPLINARIA

Tesis Maestría en Demografía y Estudios de población

Inmigración reciente en Uruguay: 2005 – 2011

Julieta Bengochea

Tutor: Adela Pellegrino

20 de junio de 2014

Quiero agradecer a las personas que me han ayudado invaluablemente en el largo proceso de realizar mi tesis de Maestría. Lo han hecho de innumerables formas. Todo el apoyo que he recibido demuestra que el proceso de investigación, lejos de ser una tarea individual, necesita del sustento grupal.

¡Muchas pero muchas gracias!

Resumen

El problema de investigación que se desarrolla en este trabajo gira en torno a la migración intrarregional en Uruguay en lo que ha transcurrido del siglo XXI y a las características de la inserción y de la integración socioeconómica de los inmigrantes provenientes de Perú, Chile y Paraguay llegados a Uruguay entre 2005 y 2011. Este trabajo, de un alto componente descriptivo, cuenta como fuente principal con el censo de población de 2011. El estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes consistió en el análisis del mercado laboral, de la asistencia a centros educativos por parte de jóvenes entre 16 y 24 años, del acceso a la vivienda en propiedad, de la segregación residencial y de la formación de uniones exogámicas. Los resultados obtenidos evidencian un cambio en la composición por origen de los inmigrantes lo cual puede sugerir que el país comienza un tránsito hacia un patrón migratorio similar al que se ha observado en Argentina y en Chile. El análisis de los perfiles sociodemográficos de la población extranjera en el país, muestra que la población inmigrante reciente, lejos de ser un grupo homogéneo, presenta una gran heterogeneidad en su interior determinada por el país de nacimiento de los inmigrantes. Por último, los resultados obtenidos dan cuenta de diferentes procesos de integración socioeconómica de los inmigrantes recientes en Uruguay, afectados por el país de nacimiento. Particularmente, los inmigrantes peruanos son quienes experimentan un proceso de integración socioeconómica desventajoso en relación con chilenos y paraguayos.

Palabras claves: inmigración reciente; migración intrarregional; inserción socioeconómica; integración socioeconómica

Abstract

The topic of investigation developed in this work focuses on the increase of intraregional migration in Uruguay during the beginning of the XXI century, and on the characteristics of the socioeconomic insertion and integration of immigrants from Perú, Chile and Paraguay arrived to Uruguay between the years 2005 and 2011. This paper, a highly descriptive one, counts on the 2011 population census as a primary resource. The study of the recent immigrants' socioeconomic integration consisted on the analysis of labour market, of youth's -aged between 16 and 24 years old- attendance to educational centres, of access to housing property, of residential segregation, and of exogamic unions' formation. The obtained results show a change in the composition of origin of recent immigrant flows. The analysis of socio-demographic profiles of foreign population in the country show that the recent immigrant population, far from being an homogenous group, presents an internal great heterogeneity determined by the immigrant's country of birth. Lastly, the gained results show a different socioeconomic integration process of recent immigrants in Uruguay, here again according to the country of birth. In particular, Peruvian immigrants experiment a disadvantageous socioeconomic integration process in comparison to Chileans and Paraguayans.

Key words: recent immigration; intraregional migration; socioeconomic insertion; socioeconomic integration.

Résumé

Le sujet d'investigation développé dans ce travail tourne autour de l'augmentation de la migration intra régionale en Uruguay dans ce début du XXIème siècle, et des caractéristiques de l'insertion et l'intégration socioéconomiques des immigrants provenant du Pérou, du Chili et du Paraguay, arrivés en Uruguay entre les années 2005 et 2011. Ce travail, d'un grand contenu descriptif, trouve sa source principale dans le recensement de population de l'année 2011. L'étude de l'intégration socioéconomique des immigrants récents a consisté à l'analyse du marché de travail, de la présence des jeunes entre 16 et 24 ans dans les centres éducatifs, de l'accès au logement en propriété, de la ségrégation résidentielle et de la formation d'unions exogamiques. Les résultats obtenus mettent en évidence une augmentation des flux d'immigration récente des pays de la région, semblable à celles observées au Chili et en Argentine. Cette tendance récente suggère que le pays commence une évolution vers le patron migratoire semblable à celui observé en Argentine et au Chili. L'analyse des profils sociodémographiques de la population étrangère dans le pays, montre que la population immigrante récente, loin d'être un groupe homogène, présente une hétérogénéité dans son intérieur déterminée par le pays de naissance des immigrants. Dernièrement, les résultats obtenus mettent en évidence des différences sur différents processus d'intégration socioéconomique des immigrants récents en Uruguay, affectés par le pays de naissance. Particulièrement, les immigrants péruviens expérimentent un processus d'intégration socioéconomique désavantageux par rapport aux chiliens et paraguayens.

Mots clés : immigration récente ; migration intra régionale ; insertion socioéconomique ; intégration socioéconomique.

Índice de contenidos

Presentación	7
1. Introducción	9
2. Marco teórico	14
2.1. Antecedentes	14
2.2. Contextualización de la historia de la dinámica de la inmigración en Uruguay y Latinoamérica	15
2.2.1. Breve historia de la inmigración en el país: siglos XIX al XXI	15
2.2.2. Una breve historia de la migración intrarregional latinoamericana	18
2.2.3. Migración intrarregional reciente (2010 en adelante)	21
2.3. Marco conceptual	24
2.3.1. Los estudios de la integración social y económica de los inmigrantes en las sociedades receptoras	24
2.4. Operacionalización del estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes	27
2.5. Dimensiones del estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes ..	28
2.5.1. Mercado laboral	30
2.5.2. Educación	31
2.5.3. Vivienda	31
2.5.4. Formación de la pareja	32
2.5.5. Segregación residencial de los inmigrantes	33
3. Objetivos, preguntas e hipótesis de trabajo	37
3.1. Objetivos generales y específicos	37
3.2. Preguntas de investigación	39
3.3. Hipótesis	39
4. Metodología	40
4.1. Aclaraciones metodológicas	40
4.2. Desarrollo de los indicadores construidos	42
4.3. Limitaciones y debilidades del censo para el estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes	45
5. Análisis de la composición de la inmigración en Uruguay	47
9.1. Evolución de la población inmigrante en el país	47
9.2. Perfil demográfico de los inmigrantes recientes	60
9.3. El peso de los hijos de retornantes en el total de inmigrantes recientes	66
9.4. Recapitulación	68

6.	Perfil de los inmigrantes recientes (2005-2011) de Perú, Chile y Paraguay en Uruguay	69
10.1.	Perfil sociodemográfico de la inmigración reciente en Uruguay	69
10.1.1.	Sexo y edad	70
10.1.2.	Nivel educativo	76
10.1.3.	Composición del tipo de hogar	79
10.1.4.	Fecundidad	81
10.2.	Distribución territorial de la población inmigrante reciente	82
10.2.1.	Departamentos de residencia	82
10.2.2.	Barrios de residencia en Montevideo	84
10.3.	Análisis de las necesidades básicas insatisfechas	87
10.3.1.	Estructura NBI: sexo y edad	91
10.3.2.	Desigualdades de NBI en el territorio	96
10.4.	Recapitulación	101
7.	Análisis de las características de la integración de los inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay	105
11.1.	Desempeño en el mercado laboral	106
11.1.1.	Tasa de desocupación	107
11.1.2.	Tasa de empleo	108
11.1.3.	Tasa de actividad	108
11.2.	Asistencia a establecimientos educativos de jóvenes entre 16 y 24 años	111
11.3.	Acceso a la vivienda	114
11.4.	Segregación residencial en Montevideo	116
11.5.	Formación de la pareja: uniones endogámicas y mixtas	122
11.5.1.	Variables estructurales explicativas del comportamiento matrimonial de inmigrantes	128
11.6.	Recapitulación	129
8.	Conclusiones	134
9.	Bibliografía	144
	ANEXO	150

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Porcentaje de población inmigrante sobre el total de la población. Censos de población (1908-2011).....	48
Gráfico 2. Número de inmigrantes según período de llegada al país. Censo de 2011.	50
Gráfico 3. Corrientes anuales de inmigrantes incluyendo a hijos de retornantes y excluyendo a hijos de retornantes según año de llegada al país. Censo de 2011.	51
Gráfico 4. Evolución del peso de inmigrantes según su país de nacimiento en el total de inmigrantes. Censos de 1996 y de 2011.....	52
Gráfico 5. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.....	54
Gráfico 6. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.....	54
Gráfico 7. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.....	55
Gráfico 8. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.....	55
Gráfico 9. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.....	56
Gráfico 10. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.....	56
Gráfico 11. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.....	57
Gráfico 12. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.....	57
Gráfico 13. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.....	58
Gráfico 14. Período de llegada a Uruguay del total de inmigrantes provenientes de Perú, Chile y Paraguay. Censo de 2011.....	59
Gráfico 15. Período de llegada a Uruguay del total de inmigrantes provenientes de Perú, Chile y Paraguay que no son hijos de retornantes. Censo de 2011.....	60
Gráfico 16. Pirámide de población del total de inmigrantes brasileños. Censo de 2011.....	61
Gráfico 17. Pirámide de población del total de inmigrantes argentinos. Censo de 2011.....	62
Gráfico 18. Pirámide de población del total de inmigrantes chilenos. Censo de 2011.....	62
Gráfico 19. Pirámide de población del total de inmigrantes paraguayos. Censo de 2011.....	63
Gráfico 20. Pirámide de población del total de inmigrantes peruanos. Censo de 2011.....	63
Gráfico 21. Pirámide de población del total de inmigrantes estadounidenses. Censo de 2011.....	64

Gráfico 22. Pirámide de población del total de inmigrantes españoles. Censo de 2011.....	64
Gráfico 23. Pirámide de población del total de inmigrantes italianos. Censo de 2011.....	65
Gráfico 24. Porcentaje de inmigrantes hijos y no hijos de retornantes uruguayos sobre el total de inmigrantes según su período de llegada al país. Censo de 2011	67
Gráfico 25. Pirámide de población inmigrantes recientes en Uruguay. Censo de 2011.....	71
Gráfico 26. Pirámide poblacional de inmigrantes peruanos recientes. Censo de 2011	72
Gráfico 27. Pirámide poblacional de inmigrantes paraguayos reciente. Censo de 2011.....	73
Gráfico 28. Pirámide poblacional de inmigrantes chilenos recientes. Censo de 2011.....	74
Gráfico 29. Edad a la que emigraron: chilenos, paraguayos y peruanos. Censo de 2011	75
Gráfico 30. Máximo nivel educativo alcanzado mayores de 24 años. Censo de 2011	77
Gráfico 31. Composición del tipo de hogar según país de nacimiento. Censo de 2011	80
Gráfico 32. Cantidad de hijos acumulados de mujeres inmigrantes según país de nacimiento y grupo de edades seleccionadas. Censo de 2011	81
Gráfico 33. Porcentaje de inmigrantes recientes según departamento de residencia. Censo de 2011	83
Gráfico 34. Porcentaje de inmigrantes según departamento de residencia. Censo de 2011	83
Gráfico 35. Porcentaje de población nativa según barrios de residencia. Censo de 2011 ..	85
Gráfico 36. Porcentaje de inmigrantes recientes según barrio de residencia. Censo de 2011	85
Gráfico 37. Porcentaje de población con necesidades básicas satisfechas y necesidades básicas insatisfechas según país de nacimiento. Censo de 2011	88
Gráfico 38. Porcentaje de población con necesidades básicas satisfechas y necesidades básicas insatisfechas según país de nacimiento de inmigrantes recientes. Censo de 2011	90
Gráfico 39. Estructura sexo y edad de la población inmigrante reciente con al menos una necesidad básica insatisfecha. Censo 2011.....	92
Gráfico 40. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y dimensión de NBI. Censo de 2011	93
Gráfico 41. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y dimensión de NBI. Censo de 2011	94
Gráfico 42. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y dimensión de NBI. Censo de 2011	95
Gráfico 43. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y dimensión de NBI seleccionadas. Censo de 2011	96
Gráfico 44. Porcentaje de inmigrantes recientes con al menos una necesidad básica insatisfecha según barrio de residencia.....	100
Gráfico 45. Porcentaje de asistencia a centro educativo de la población de 16 a 24 años según país nacimiento. Censo 2011	112
Gráfico 46. Porcentaje de población mayor de 24 años que ha finalizado la educación básica (primaria y secundaria) y la terciaria universitaria (universidad y posgrado) según país de nacimiento. Censo de 2011	113
Gráfico 47. Porcentaje de población con pareja o cónyuge en el hogar según país de nacimiento. Censo de 2011	123
Gráfico 48. Porcentaje de población con pareja o cónyuge en el hogar según sexo y país de nacimiento. Censo de 2011	124
Gráfico 49. Proporción de parejas unidas en matrimonio en relación con el total de uniones según sexo y país de nacimiento. Censo de 2011	125

Gráfico 50. Porcentaje de uniones mixtas sobre al total de uniones según país de nacimiento de inmigrantes recientes. Censo de 2011.....	126
Gráfico 51. Proporción de uniones mixtas según país de nacimiento y tramo de edad en que se migró. Censo de 2011	127
Gráfico 52. Distribución porcentual de la edad a la que migró según grupo de edades – inmigrantes recientes peruanos, paraguayos y chilenos. Censo de 2011.....	129

Índice de tablas

Tabla 1. Preguntas que permiten captar migrantes internacionales en los censos de población en Uruguay	40
Tabla 2. Población nacida en el exterior por año de llegada. Censo 1996 y Censo 2011.....	49
Tabla 3. Relación de sexos (mujeres por cada cien varones) del <i>stock</i> de inmigrantes según país de nacimiento. Censo de 2011.....	66
Tabla 4. País de nacimiento de los inmigrantes en 1996 y 2011. Censos de 1996 y de 2011	70
Tabla 5. Relación de sexos inmigrantes recientes según región de nacimiento (cantidad de varones por cada cien mujeres). Censo de 2011	74
Tabla 6. Máximo nivel educativo alcanzado inmigrantes recientes mayores de 24 años. Censo de 2011	78
Tabla 7. Máximo nivel educativo alcanzado inmigrantes recientes mayores de 24 años según país de nacimiento y sexo. Censo de 2011	78
Tabla 8-9-10-11. Principales barrios según país de nacimiento y porcentaje de mujeres que residen allí como servicio doméstico. Censo de 2011	86
Tabla 12. Porcentaje de población con necesidades básicas satisfechas y necesidades básicas insatisfechas según país de nacimiento y sexo. Censo de 2011.....	89
Tabla 13. Condición de necesidades básicas satisfechas y necesidades básicas insatisfechas de los hogares según país de nacimiento. Censo de 2011	90
Tabla 14. Prevalencia de al menos una necesidad básica insatisfecha por edades y por país de nacimiento. Censo de 2011.....	92
Tabla 15. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y departamento de residencia. Censo de 2011	97
Tabla 16. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según el barrio de residencia y país de nacimiento. Cinco mayores porcentajes de NBI. Censo de 2011.....	99
Tabla 17. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según el barrio de residencia y país de nacimiento. Cinco menores porcentajes de NBI. Censo 2011	99
Tabla 18. Indicadores construidos para el análisis de las características de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes	105
Tabla 19. Tasa de desocupación, de empleo y actividad, según país de origen y según país de nacimiento. Censo de 2011.....	106
Tabla 20. Tasa de desocupación, de empleo y de actividad en población entre 20 y 39 años según país de nacimiento. Censo de 2011	109
Tabla 21. Distribución porcentual del tipo de acceso a la propiedad de los hogares donde residen, según país de nacimiento. Censo de 2011	115

Tabla 22. Distribución porcentual del tipo de acceso a la propiedad de los hogares donde residen, según país de nacimiento de los jefes de hogares. Censo de 2011	115
Tabla 23. Índice de disimilitud de Duncan. Total de inmigrantes e inmigrantes recientes según su país de nacimiento	117
Tabla 24. Índice de concentración. Censo de 2011.....	119
Tabla 25. Cinco principales barrios de residencia de inmigrantes recientes paraguayos e incidencia de la pobreza. Censo de 2011	120
Tabla 26. Cinco principales barrios de residencia de inmigrantes recientes chilenos e incidencia de la pobreza. Censo de 2011	120
Tabla 27. Cinco principales barrios de residencia de inmigrantes recientes peruanos e incidencia de la pobreza. Censo de 2011	121
Tabla 28. Porcentaje de uniones endogámicas y mixtas sobre el total de uniones según sexo y país de nacimiento de inmigrantes recientes. Censo de 2011	128

Presentación

El problema de investigación que se desarrolla en este trabajo gira en torno al posible aumento de la migración intrarregional en Uruguay en lo que ha transcurrido del siglo XXI y a las características de la inserción y la integración socioeconómica de los inmigrantes provenientes de Perú, Chile y Paraguay llegados a Uruguay entre 2005 y 2011.

Estudios recientes sobre inmigración en Chile (Martínez Pizarro, 2003a; Martínez Pizarro, 2003b) y Argentina (Cerrutti, 2009a) han evidenciado un aumento de los flujos tradicionales de inmigrantes procedentes de Perú, Bolivia y Paraguay hacia estos dos países. La pregunta de partida de este trabajo es si Uruguay está atravesando un patrón migratorio similar al observado en otros países del Cono Sur o, en otras palabras, si es partícipe de una tendencia regional. Si bien hay indicios de un aumento de los flujos de inmigrantes de la región y de los países desarrollados hacia Uruguay, hasta la realización del censo de 2011 no existían datos para analizar en profundidad esta tendencia ni para conocer las características sociodemográficas de los inmigrantes recientes.

Este trabajo tiene un alto componente descriptivo, cuenta como fuente principal con el censo de población de 2011 y está estructurado en nueve capítulos.

En el primer y el segundo capítulo se introduce el problema de estudio y se justifica la relevancia social y demográfica del problema general abordado. En el capítulo tercero se presentan los principales antecedentes, se desarrollan el marco teórico y el conceptual que guían la construcción del problema de investigación y el posterior análisis. En cuarto lugar, se presentan las preguntas, objetivos e hipótesis que guían la investigación, y en el quinto capítulo se desarrolla el diseño metodológico. En el capítulo quinto se analiza la evolución del *stock* de los inmigrantes en el país y el cambio de sus países de origen, con foco en los procedentes de Perú, Chile y Paraguay. En el sexto capítulo se describe el perfil sociodemográfico de los inmigrantes recientes procedentes de Perú, Chile y Paraguay. En el séptimo se analizan las características de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes provenientes de esos países mediante el análisis de su participación en las principales instituciones sociales —el mercado laboral y la educación—. También se analizan las condiciones de acceso a la vivienda, la distribución en el territorio uruguayo y el comportamiento matrimonial de los inmigrantes. Por último, se presentan las conclusiones del trabajo.

El análisis del perfil sociodemográfico y de las características de la integración socioeconómica se realizó también para el total de los inmigrantes recientes y para la población nativa. Cabe destacar que el objetivo no solo es conocer el perfil de la población extranjera en nuestro país, sino también analizar si las características de su integración están afectadas por el de origen de los inmigrantes.

1. Introducción

La inmigración reciente en Uruguay, objeto de estudio de esta investigación, es analizada desde una perspectiva cuantitativa utilizando como fuente principal los datos del censo de población del año 2011. Fundamentalmente, se analizan las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población inmigrante reciente y se desarrollan indicadores cuantitativos¹ que dan cuenta del grado o características de la integración socioeconómica de la sociedad uruguaya.

Uruguay ha sido muy afectado por la migración internacional en su historia. El saldo migratorio en el país ha sido negativo entre 1950 y 2008. Desde entonces se aprecia una inflexión del ciclo migratorio caracterizado por el incremento del retorno y de la inmigración de extranjeros. Si bien la inmigración aparece como un fenómeno incipiente, puede tener un impacto en la dinámica demográfica y estructura social del país.² Por breve y reciente que sea este fenómeno, resulta pertinente su indagación, ya que si continuaran en vigor las fuerzas que han promovido la emergencia de esta tendencia y aquellas sinergias positivas que genera la propia migración (reagrupación familiar, redes de migración, etc.), las consecuencias sociales, demográficas, económicas y políticas serán lo suficientemente importantes. También resulta pertinente porque en la academia local poco se ha estudiado sobre temas de inmigración, y el centro ha estado principalmente en el estudio de la emigración.

La motivación detrás de este estudio es el aporte al conocimiento a este fenómeno incipiente que, de continuar la tendencia, será creciente en los próximos años. Los efectos futuros sobre la sociedad deben ser centro de intervenciones políticas que permitan integrar de un modo satisfactorio a las nuevas poblaciones que se incorporan al país, evitando situaciones de vulnerabilidad, discriminación y exclusión social, y que les permitan además ser agentes de cambio a través del importante aporte que las poblaciones inmigrantes pueden realizar en las sociedades que los reciben.

La incorporación de población inmigrante a las sociedades ha sido altamente estudiada desde la sociología, la antropología y la economía ya que, en tanto proceso social, genera efectos en la estructura organizativa de una sociedad y reacciones en su población, muchas veces adversas. En este sentido, es importante señalar que los inmigrantes son vistos

1 Estos indicadores están desarrollados en un apartado posterior.

2 Si bien la inmigración ha sido variable constante de la dinámica migratoria del país, su peso relativo en relación con el de la emigración y el del retorno es bajo. A esto nos referimos con la expresión *fenómeno incipiente*.

desde las visiones más conservadoras y etnocéntricas como un riesgo o amenaza para las sociedades receptoras, y son entendidos como desestabilizadores de lo laboral y lo social. Contrariamente a las percepciones que ven a los inmigrantes como un riesgo, sus aportes, así como su mano de obra, han sido factores clave para el desarrollo de las economías y mercados laborales de muchos países de destino (Morales Gamboa, 2008). Los inmigrantes, lejos de ser un inconveniente que los Estados deban de resolver, son agentes de cambio que pueden potencialmente resolver problemas de las sociedades receptoras y aportar una visión que rompa los patrones de exclusión existentes (Pajnik, 2007). Deben ser vistos como personas que tienen el potencial de inyectar algo nuevo en la sociedad (Arendt, 1985 en Pajnik, 2007). Desde esta postura, la migración intrarregional, lejos de ser manejada por los Estados como un problema, representa grandes oportunidades como componente de la integración regional, por lo que el estudio de cómo se producen los procesos de integración socioeconómica de los migrantes es de gran importancia (CEPAL, 2006). Es relevante también el conocimiento de los heterogéneos colectivos que conforman la población uruguaya en relación con las preocupaciones y representaciones sociales que tiene la presencia de extranjeros en una población y de las que se distancien de las percepciones que desde el sentido común tienden a ver a los inmigrantes como un colectivo homogéneo.

En el contexto actual, donde las sociedades son cada vez mas heterogéneas, las discusiones sobre ciudadanía³ versan sobre cómo entenderlas: si como definiciones estáticas o como procesos de construcción de sujetos de derecho (Pereyra, 2005).⁴ El desarrollo de políticas sociales o de sistemas de protección social específicos que contemplen la situación de los inmigrantes implica una acción proactiva hacia la creación de ciudadanía y ciudadanías diversas, cuestión no menor ya que las relaciones que se generan entre los inmigrantes y el país receptor estarán gestionando un tipo específico de accionar y un tipo particular de sociedad. De este modo, el concepto de "ciudadanía diferenciada" (Young en Kymlicka y Norman, 1997), que implica la aceptación de la noción de la diferencia y de sus consecuentes derechos diferenciales, arroja luz sobre la particularidad de las actuales sociedades heterogéneas. Este punto de vista tiene como objetivo la inclusión de los grupos no hegemónicos y diversos, explicitando la noción de que la ciudadanía no puede ser entendida como un concepto homogéneo (Parekh, 1990 en Kymlicka y Norman, 1997).

3 "El concepto de ciudadanía está íntimamente ligado, por un lado, a la idea de derechos individuales y, por el otro, a la noción de vínculo con una comunidad particular" (Kymlicka y Norman, 1997: 5).

4 "El objetivo de este texto es repensar esta definición estática de la ciudadanía. No queremos verla como un estatus legal, sino más bien como un proceso de construcción del sujeto de derechos y que involucre a todos aquellos que participan de un modo u otro en una nación. Vista la ciudadanía como un proceso, imaginamos diferentes agentes de construcción, entre los cuales destacamos el papel de las organizaciones que agrupan a los extranjeros en su nuevo lugar de residencia" (Pereyra, 2005: 57).

En este sentido, las políticas públicas deben de jugar un rol determinante en el logro de libertades e igualdades, que les permita a los ciudadanos inmigrantes poder integrarse y desarrollar un proyecto de vida *valorable*⁵ en el país receptor. El debate de estas temáticas es fundamental para el desarrollo de un Estado integrador, en primera instancia con el reconocimiento de la diversidad cultural y social, y, en segundo lugar, con el desarrollo de políticas específicas. Tal como plantean Kymlicka y Norman (1997), el rumbo de un país depende de las acciones y cualidades de sus ciudadanos. Así, la acción de los inmigrantes sobre las sociedades receptoras es de suma trascendencia: mientras los inmigrantes no desarrollen una mínima concepción de ciudadanía, de derechos y de obligaciones en el país receptor, no se podrá hablar de integración, inclusión y desarrollo. Por esto, no hay que menospreciar el modo en que las desigualdades a las que se encuentran expuestos los inmigrantes se verán reproducidas y cristalizadas, pudiendo convertirse así en “riesgos intergeneracionales” (Andersen, 1999).

Por esto, el estudio y el debate de la integración de los inmigrantes a las sociedades de destino no es menor para las sociedades y Estados nación actuales, partícipes del proceso de globalización y del aumento de la circulación de personas. En este sentido, la inmigración, como hecho social público, puede analizarse desde dos perspectivas: desde el ámbito jurídico y desde la existencia o no de políticas públicas que tengan como fin regular la inserción de los inmigrantes al país receptor (Morales Gamboa, 2008).

En lo que respecta a nuestro país, vale aclarar que si bien las migraciones como objeto político han sido históricamente un tema subalterno en la agenda del Uruguay, a partir del retorno a la democracia comienza un proceso de revisión de estrategias con la intención de vincular a los uruguayos emigrantes (Vaccotti, 2011). Es a partir de 2005, desde la asunción del primer gobierno de izquierda, que se evidencian cambios significativos en la política migratoria.

En este sentido, se promulgó una nueva Ley de Migración⁶ que supone un cambio fundamental en relación con su antecesora, en lo que respecta a comprender las migraciones como objeto a gestionar. La ley busca, amparada en una lógica de derechos, ajustarse a los estándares internacionales del derecho (Tasks, 2010 en Vaccotti, 2011). La importancia de esta ley radica en que facilita la inserción social y económica de los inmigrantes (tanto extranjeros como retornantes) y en que reconoce el derecho a la migración como inalienable de las personas migrantes y de sus familiares. Este

5 Según Sen, la libertad es constitutiva del desarrollo y es lo que les permite a los individuos tener una mayor capacidad de decisión y acción sobre aquellas cosas que *valoran y tienen razones para valorar* (Sen, 2000).

6 La Ley 18 250, entró en vigencia el 6 de enero de 2008 y se reglamentó el 24 de agosto de 2009.

reconocimiento implica la igualdad de obligaciones y de derechos con la población nativa: derechos de salud, de trabajo, de seguridad social, de vivienda y de educación, así como también de acceso a la justicia y a la reunificación familiar. Un objetivo importante es la reestructura de la tramitación burocrática con el fin de volver más eficaz la regulación de los sujetos en el país. También la creación de la Junta Nacional de Migración, órgano asesor y coordinador de las políticas migratorias del Poder Ejecutivo. Este órgano es asesorado por el Consejo Consultivo Asesor de Migración compuesto por organizaciones sociales y no gubernamentales que se encuentran relacionadas con la problemática. La ley también establece que el Estado buscará, mediante la suscripción a convenios con otros Estados, garantizar un trato igual de los uruguayos con los nacionales del país receptor (Vaccotti, 2011). Por último, la normativa implica una nueva forma de relacionamiento con los uruguayos emigrantes, facilitando el retorno y promoviendo la inserción social.

En segundo lugar, dada la incidencia que tuvo la emigración de uruguayos, es posible visualizar problemáticas específicas, como la emigración de personas altamente calificadas, la revinculación y el voto epistolar⁷, que se colocaron dentro del debate nacional. Se problematizan los efectos y consecuencias de la emigración de uruguayos, y se comienza a entender a los emigrantes como un valor pasible de recuperar mediante la revinculación y el retorno. Con el objetivo de lograr una vinculación entre el Estado y los uruguayos residentes en el exterior se creó en el año 2005 la Dirección de Asuntos Consulares —llamada Departamento 20⁸— bajo la órbita del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE). Los elementos centrales que se desarrollan en el marco del Departamento 20 son la creación de consejos consultivos y la generación de un registro voluntario de los emigrantes uruguayos (Vaccotti, 2011).

En 2010 se creó la Comisión Sectorial de Población, cuyo cometido es la de implementar políticas interinstitucionales de población desde una perspectiva de desarrollo, planificación y visión demográfica. Esta comisión está bajo el ámbito de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), está constituida por un comité ejecutivo e integrada por los ministerios del Gabinete Social más el MRE a los que se suma un plenario interinstitucional.

Si bien esta investigación no tiene como objetivo el análisis del marco jurídico y de las políticas públicas referidas a la inmigración y a la generación de ciudadanía en Uruguay,

⁷ En octubre de 2009, junto con las elecciones presidenciales, se plebiscitó la reforma constitucional para habilitar a los ciudadanos uruguayos emigrantes el poder emitir sufragio desde el exterior, plebiscito que no llegó a reunir las voluntades necesarias para la habilitación del voto epistolar.

⁸ Como Uruguay está dividido administrativamente en 19 departamentos, el nombre "Departamento 20" representa metafóricamente el departamento formado por todos los uruguayos que residen en el extranjero.

de más está decir que resulta importante su reconocimiento, no tanto en términos de la gestión de las políticas —que lógicamente mejoran las posibilidades de los migrantes—, sino —como se dijo anteriormente— por lo que ello viene a denunciar. Esto es, lo que se visualiza como problemático, qué se deja por fuera y qué se considera relevante. Es en este sentido que la investigación pretende brindar información al cúmulo de información disponible para el conocimiento de la realidad estudiada.

2. Marco teórico

2.1. Antecedentes

Se identifican cinco antecedentes de importancia para el estudio de la inmigración reciente en Uruguay.

En 2001, de los Campos y Paulo se propusieron cuantificar el *stock* de inmigrantes andinos y describir sus características.⁹ Según los datos proporcionados en este informe, del total de los flujos de procedencia andina, la inmigración peruana era una de las de mayor magnitud. Se trata de una migración básicamente económica y política, que encuentra en el país dos nichos de trabajo fundamentales: para los hombres el sector pesquero y para las mujeres el sector doméstico (de los Campos y Paulo, 2001).¹⁰

El informe temático realizado por Pellegrino y Macadar (2006)¹¹ con base en la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 constituye un antecedente de relevancia para el estudio de la inmigración reciente en el país. El informe cuenta con tres capítulos: Emigración, Inmigración y Retorno. Particularmente el capítulo sobre inmigración tiene datos sobre la estructura de edad y sexo de los inmigrantes, países de procedencia, período de llegada al país, región de residencia actual, número de inmigrantes y sus características socioeconómicas.

El Perfil Migratorio de Uruguay 2011, realizado por el Programa de Población (PP) de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la Universidad de la República fue encargado por la Organización Internacional de las Migraciones (OIM). El informe presenta un estudio descriptivo de la situación migratoria en Uruguay e incluye un capítulo sobre inmigración, en el que hay datos que reflejan la historia migratoria del país, pero que no presenta datos actualizados con base en el censo de 2011.

⁹ *La migración andina en Uruguay*. En dicha investigación estudiaron cuatro comunidades migrantes presentes en Uruguay: la boliviana, la colombiana, la ecuatoriana y la peruana. En este informe se encuentra una descripción de las características principales de cada grupo específico de inmigrantes. Las dimensiones relevadas fueron: a) volumen de inmigrantes; b) formas de organización; c) relación con los uruguayos; y d) motivos de migración. Para cuantificar la magnitud de la inmigración de estos países se utilizaron datos del censo de 1996 y del consulado peruano.

¹⁰ Si bien no existen estudios que analicen la situación actual de las mujeres peruanas en Uruguay y sus mecanismos de inserción en la sociedad receptora, en la discusión del Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos (PIOD) en 2006, se planteó la necesidad del estudio de las migraciones y del género para analizar la manera de incluir en este a las mujeres inmigrantes. Así, en el documento del PIOD (2007) se plantean en la LEI 15 y en la 36 las acciones para considerar el caso de las mujeres inmigrantes.

¹¹ Pellegrino, A. y Macadar, D. (2006) *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el módulo migración*, Montevideo: INE.

Otro antecedente de importancia es el informe realizado por Koolhaas y Nathan (2013) sobre inmigrantes internacionales y retornantes en Uruguay con base en los datos del censo de 2011. Este informe ahonda en la descripción demográfica del perfil de inmigrantes y retornados y en las características y la magnitud de la inmigración y del retorno actual.

Por último, *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Inmigrantes y retornados: acceso a derechos económicos, sociales y culturales* realizado por Diconca *et al* (2012) tuvo como objetivo realizar un diagnóstico sobre las formas de integración social de inmigrantes y retornados desde una perspectiva de los derechos económicos, sociales y culturales (Diconca *et al*, 2012). El trabajo es un gran aporte, ya que desde su abordaje cualitativo recoge la perspectiva de los propios actores involucrados en la inmigración al país, que es fundamental para la comprensión de los fenómenos actuales.

Estos cinco estudios representan los datos más recientes que hay en el país en torno a la inmigración reciente.

2.2. Contextualización de la historia de la dinámica de la inmigración en Uruguay y Latinoamérica

2.2.1. Breve historia de la inmigración en el país: siglos XIX al XXI

El territorio uruguayo, al igual que el resto de los países latinoamericanos, tuvo el primer gran aporte inmigratorio con la conquista y ocupación de sus territorios por los reinos de España y Portugal (Pellegrino, 2014). Esta primera etapa, que finaliza con la independencia de los Estados latinoamericanos, se caracterizó por la incorporación de población esclava africana y europea (Pellegrino, 2014). Posteriormente, a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XIX, la dinámica migratoria del país se caracterizó por una alta inestabilidad, con períodos de saldos migratorios positivos seguidos de otros negativos, debido principalmente a los procesos políticos y económicos que sacudieran al país

Debido al sitio de Montevideo (1811), Uruguay deja de atraer inmigrantes y la población se dispersa hacia Buenos Aires para, luego de la Guerra Grande y del bloqueo de Buenos Aires sobre Montevideo, volver a concentrar tráfico marítimo, comenzando un breve período de recuperación inmigratoria y económica (Oddone, 1966). A partir de 1820 se asienta en el país una corriente de población vascofrancesa, compuesta por inmigrantes que realizaron básicamente tareas portuarias y de cabotaje. Los motivos de esta

inmigración denominada "espontanea"¹² fueron variados: el impacto de la revolución industrial y de la primera transición demográfica en Europa, así como motivos de tipo religiosos y políticos, entre otros (Oddone, 1966). El censo de Montevideo de 1843 reflejó que la población estaba compuesta por más extranjeros (19 252) que orientales (11 431), mayoritariamente franceses, italianos, españoles, africanos, portugueses e ingleses en este mismo orden (Oddone, 1966)¹³. Entre 1830 y 1914 Uruguay se insertó en el ámbito del capitalismo industrial, lo que generó impactos en su formación demográfica y en su estructura social y económica (Oddone, 1966). Desde entonces se evidencia la dependencia económica del país, tanto con los países limítrofes como con los de las economías más desarrolladas del hemisferio norte.

En la segunda mitad del siglo XIX la inmigración es fundamental para el desarrollo económico del país, presidido por un modelo político libreempresista para el que el requerimiento de mano de obra barata y trabajadora encuentra su sustento en la inmigración. La mano de obra inmigrante fue fundamental para el trabajo en el campo y para la colonización de este territorio (Oddone, 1966; Zubillaga, 1998). A partir de 1866 comienza a llegar al país la inmigración italoespañola con perfiles muy disímiles, entre estos: "... artesanos sin trabajo, publicistas liberales, músicos ambulantes, limpiabotas, ciegos, desempleados, inválidos y mendigos" (Oddone, 1966). Hacia 1873 el país experimenta un auge en la corriente migratoria que se detiene en 1875 con un saldo migratorio negativo.

En 1908, la población residente en el país estaba conformada por 1 042 66 habitantes de los cuales el 82,6% eran uruguayos y 17,4% extranjeros, entre los que el 50% residía en Montevideo (Oddone, 1966). Las nacionalidades de esta población eran principalmente italiana, españolas, brasileña, argentina y francesa. A partir de este momento, influido por las políticas migratorias del presidente Batlle y Ordoñez, el aumento migratorio se estabiliza y continúa con ritmo positivo hasta su brusca detención en 1941 (Oddone, 1966). En este período ocurren acontecimientos históricos que marcan la dinámica migratoria del país: la primera posguerra mundial genera un flujo migratorio hacia el país, marcando la última gran etapa de inmigración. Este flujo estuvo compuesto por una variedad de nacionalidades,¹⁴ que además de los perfiles tradicionales inscriben una diversificación religiosa y cultural en Uruguay (Oddone, 1966). Por su parte, la crisis

¹² Se refiere a los movimientos de población motivados de forma más orgánica y con una mínima intervención del Estado.

¹³ Isabelle y Vaillant estimaron que entre 1835 y 1842 Montevideo recibió 33 151 inmigrantes y Andrés Lamas estimó que entre 1836 y 1842 llegaron a la capital 48 000 inmigrantes (Oddone, 1966).

¹⁴ "... una oleada de polacos, rumanos y bálticos, serbios y croatas, alemanes y austrohúngaros, sirios y armenios, inscribe en el medio una nota de inusitada diversificación cultural y religiosa." (Oddone, 1966: 59).

mundial de 1929 produce cambios en la política migratoria operante hasta el momento en el país: se proclama la Ley de indeseables de 1936, culminando con la inmigración espontánea. Esta ley, que determinó perfiles deseables e indeseables de inmigrantes, vincula la inmigración y los migrantes con el marco penal y policial (Oddone, 1966).

Hasta mediados del siglo XX la presencia de inmigrantes europeos tenía todavía su impacto en la sociedad uruguaya, a pesar de que su ingreso se había detenido. Comienza a generarse el flujo inverso y la salida de uruguayos fuera del territorio se instala en el proyecto de vida de la población. A mediados de la década del sesenta la crisis económica y la crisis política se situaron en un país antes considerado pacífico y democrático. El establecimiento del período dictatorial (1973-1985) se instaló con una fuerte represión hacia la población, que tuvo como una de sus consecuencias un importante crecimiento del número de emigrantes. Así, con el comienzo de la dictadura y del quiebre institucional se inicia la denominada emigración política (Aguiar, 1982; Fortuna, Niedworok y Pellegrino, 1988). El retorno de la democracia en 1985 provocó el regreso de uruguayos, aunque la emigración no desapareció y se instaló en la sociedad como característica estructural del país (Fortuna, Niedworok y Pellegrino, 1988).

La crisis económica de 2002 generó la última gran ola emigratoria —mientras el desempleo llegaba en ese momento al 17%—, se estimó que aproximadamente unos 33 000 uruguayos abandonaron el país en este año (Pellegrino, 2009; Cabella y Pellegrino, 2007). En este contexto, la inmigración como variable de la dinámica demográfica del país deja de ser relevante hasta los primeros años del siglo XXI, donde debido a diversos factores económicos y sociales¹⁵ —que se detallan más adelante—, se comienza a evidenciar un crecimiento de la inmigración dentro de países de la región latinoamericana y en Uruguay.

La dinámica migratoria del país se encuentra en alta consonancia con los procesos económicos, sociales y políticos no solo de los países desarrollados, sino también de los de la región. Con el fin de obtener una perspectiva más global del fenómeno, que comprenda a Uruguay como parte de una macroestructura regional que afecta los movimientos de población desde y hacia el país, es que se reseñan a continuación los procesos migratorios de la región, su historia y tendencias actuales.

¹⁵ Resurgimientos de economías locales, crisis en los principales países receptores de emigrantes latinoamericanos y nuevas políticas migratorias en la región.

América Latina tiene una historia signada por la movilidad de su población, tanto de movimientos de inmigrantes europeos, como de emigrantes latinoamericanos, principalmente hacia Europa, Estados Unidos de Norteamérica y de migrantes intrarregionales (Pellegrino, 2001). La migración internacional e intrarregional (principalmente entre países limítrofes) ha estado presente en la historia del continente latinoamericano conformando variables cruciales en la historia de su dinámica demográfica (Pellegrino, 2001 y 2003; CEPAL, 2006).

Pellegrino (2003) distinguió cuatro etapas fundamentales del proceso migratorio de la región latinoamericana. Una primera constituida por la conquista del territorio latinoamericano con la incorporación de población europea y un gran número de población africana esclavizada. Una segunda etapa, que comienza en la segunda mitad del siglo XIX principalmente en la región sur del continente, con la llamada inmigración transatlántica, que incorporó una gran cantidad de migrantes esencialmente italianos y españoles. En una tercera etapa, comprendida entre 1930 y 1960, comienzan a predominar los movimientos internos de población del tipo rural-urbano y la migración internacional comienza a perfilarse con un carácter regional y fronterizo. En la década del setenta se desarrolló un sistema de migración intrarregional: los movimientos migratorios internacionales no solo estaban dirigidos hacia las economías más desarrolladas, sino también al interior de países de la región latinoamericana, principalmente Venezuela y Argentina (Cerrutti, 2009b). La cuarta etapa se desarrolla durante las últimas décadas del siglo XX y se caracteriza por un patrón migratorio definido por la diversificación de los destinos y la consolidación de la emigración internacional hacia países de economías más desarrolladas (Pellegrino, 2003).

2.2.2. Una breve historia de la migración intrarregional latinoamericana¹⁶

En este lugar, de cara a contextualizar el problema de investigación, se vuelve de interés ahondar en la historia de los procesos de migración intrarregional en Latinoamérica.

Desde la *década del treinta hasta mediados de la del setenta*, la región latinoamericana experimentó un período de crecimiento económico sobre la base del desarrollo industrial orientado al mercado interno. Este crecimiento tuvo una evolución desigual en los diferentes países de la región: algunos países incluso continuaron siendo básicamente agrícolas hasta muy entrado el siglo XX. El período *entre 1950 y 1978* fue de crecimiento

¹⁶ Este apartado está basado en Pellegrino (2001).

económico positivo en la región, pero los países se posicionaron de modo desigual. Por ejemplo, Uruguay fue uno de los países que menos creció en este período y otros, como Brasil, experimentaron el crecimiento más elevado de la región. Económica y socialmente se configura una región signada por la inequidad en la distribución del ingreso y por la desigualdad en el acceso a los beneficios del crecimiento económico experimentado. Demográficamente, la mortalidad comienza a descender y la alta fecundidad¹⁷ se mantiene en niveles elevados, provocando tasas de crecimiento situadas entre las más altas registradas en el mundo. Simultáneamente, se producen cambios en la distribución territorial de la población y la conocida urbanización de la población incorpora algunas de las metrópolis latinoamericanas a las más pobladas del mundo. Este proceso —denominado urbanización de la población— se debe principalmente a los movimientos de población rurales-urbanos, pero también a otros movimientos de población, entre los que se incluye la migración proveniente a centros urbanos de otros países de la región. La migración intrarregional tuvo un carácter fundamentalmente fronterizo hasta los años sesenta, orientada hacia los sectores agrícolas de las regiones próximas de las fronteras, con Argentina y Venezuela como los países que recibieron mayor número de inmigrantes intrarregionales (Pellegrino, 2001).

La crisis del modelo de industrialización se agudiza y generaliza en la *década del ochenta* comenzando la denominada, "década perdida" según la CEPAL. Este momento se caracteriza por el descenso del Producto Bruto Interno (PBI) en muchos de los países de la región, el incremento del nivel de pobreza e indigencia, la distribución desigual del ingreso,¹⁸ la desmejora de la situación ocupacional, la disminución del salario real, la acentuación de los procesos inflacionarios, la agravación de los problemas del sector externo, las devaluaciones de las monedas nacionales y las crisis fiscales (CEPAL, 1996 en Pellegrino, 2001). Si bien se produce un desaceleramiento del crecimiento demográfico en la región, la fuerza de trabajo sigue creciendo por el aumento de la participación de mano de obra femenina y al bono demográfico.¹⁹

La respuesta a esta crisis fue la apertura de los mercados internacionales, que provocó el desempleo industrial y la privatización de las empresas públicas. Demográficamente, esta crisis tuvo como efecto una paralización de la migración intrarregional, principalmente de

¹⁷ Este proceso es conocido como la primera transición demográfica, es el proceso por el cual las poblaciones pasan de un régimen de alta mortalidad y alta fecundidad a otro de baja mortalidad y baja fecundidad. Lo primero en descender es la mortalidad, por lo que el desfase provoca un aumento importante de población.

¹⁸ La distribución desigual del ingreso se produce también en países como Argentina o Uruguay, que hasta el momento se caracterizaban por sobresalir en sus niveles de igualdad y homogeneidad en comparación con el resto de los países de la región.

¹⁹ Hace referencia al efecto del *bono demográfico*, período durante la transición demográfica en el que las personas en edad de trabajar crecen en número en relación con las personas dependientes.

aquellas corrientes de población hacia Argentina y Venezuela, y un relativo envejecimiento del stock de inmigrantes. Es así que durante este período la migración comienza a perfilarse en su carácter extrarregional, principalmente hacia Europa y Estados Unidos de Norteamérica.²⁰ El peso de la migración regional desciende de 73% en la década del sesenta a 34% a inicios de la década del noventa, en la que se consolida la migración internacional de los latinoamericanos (Pellegrino, 2001): mientras que en 1960 el porcentaje de latinoamericanos migrantes internacionales era de 0,7%, en 1990 aumentó a 2,5% (Cerrutti y Parrado, 2003).

Con relación a los movimientos intrarregionales, los datos provenientes de la *ronda censal de 1990* muestran la heterogeneidad de los perfiles de los migrantes regionales, que respondió básicamente a las características de los países de origen. Un aspecto importante que se vislumbra en esta década es el aumento de inmigrantes peruanos en todos los países de la región (Pellegrino, 2001). Los inmigrantes peruanos en Venezuela, Argentina, Brasil y Chile tuvieron el mayor crecimiento y fueron quienes presentaron un perfil de edades más tempranas, de mejor nivel educativo y de alta participación de profesionales y técnicos en relación con el resto de migrantes intrarregionales. La región integrada por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, funcionó como una suerte de "mercado de trabajo regional", teniendo como epicentro la ciudad de Buenos Aires (Pellegrino, 2001). En este sentido, datos provenientes del censo argentino de 2001 reafirman la tendencia mencionada, al tiempo que desciende el stock de extranjeros cambia su perfil.²¹ Este hecho convierte a Argentina en "el corazón del pequeño sistema migratorio del cono sur" (Balan, 1992 en Modolo, 2009), como centro de atracción de los flujos de los países limítrofes. Por su parte, se estanca la inmigración al país de uruguayos y chilenos, y crece la de paraguayos, bolivianos y peruanos (Cerrutti, 2009b). La migración de paraguayos hacia Argentina constituye uno de los principales flujos entre los países de América Latina y representa el 31,2% del total de migrantes latinoamericanos (Cerrutti y Parrado, 2007).

²⁰ Los destinos principales de los emigrantes sudamericanos fueron Estados Unidos de Norteamérica, que triplicó en veinte años su número de emigrantes de la región con un *stock* de 1.700.000 de emigrantes sudamericanos en el año 2000, y España, que se convirtió en un destino importante de la migración internacional latinoamericana principalmente luego del 11 de setiembre de 2001, cuando se intensificaron las restricciones para ingresar a los Estados Unidos (Cerrutti, 2009b). Otros factores que delinearon este nuevo destino migratorio de sudamericanos y la agudización en el número de emigrantes fueron las crisis económicas y sociales en la región latinoamericana: la crisis económica argentina en 2001 y la crisis uruguaya en 2002. En el caso particular de Uruguay, en el 2002 el desempleo llegó a un máximo histórico de 17%, por lo que la emigración fue una vía de salida de la crisis, estimándose que entre marzo y noviembre de 2002 emigraron 33 000 personas (Pellegrino, 2009; Cabella y Pellegrino, 2007).

²¹ Esta tendencia parece histórica. De hecho, Argentina ha sido, junto a Venezuela, uno de los países que ha recibido mayor número de migrantes intrarregionales. En 1914, el 30% de la población total argentina estaba constituida por inmigrantes y los limítrofes representaban el 8,6% del total de extranjeros.

2.2.3. Migración intrarregional reciente (2010 en adelante)

Si bien la migración intrarregional ha sido una constante en Latinoamérica, datos de la *ronda de censos de 2010* evidencian variaciones en su patrón (CEPAL, 2006). Durante los primeros años del siglo XX, diversos factores económicos y sociales de los países latinoamericanos han modificado la propensión migratoria y el destino de sus emigrantes (Cerrutti, 2009b). En este sentido, se desea resaltar tres hechos de importancia: la implementación de nuevas políticas migratorias regionales²² junto con la presente recesión económica en los principales países receptores de migrantes latinoamericanos y el resurgimiento de ciertas economías de la región sur —como en el caso de Chile y Brasil—, podrían estar impactando actualmente en un aumento de los flujos inmigratorios regionales.

Con relación al primer punto mencionado anteriormente, es importante destacar que el impacto de acuerdos económicos y políticos del MERCOSUR en la reorientación de los flujos de migrantes latinoamericanos es notorio. Un caso particular de su efecto es la nueva Ley de Migraciones de Argentina de 2003 y el operativo “Patria Grande” en el año 2006. Dicha ley otorga a los ciudadanos del MERCOSUR o de Estados allegados la residencia legal mediante la acreditación de nacionalidad y la falta de antecedentes penales (Cerrutti, 2009b; Modolo, 2009). Si bien no hay estudios ni datos actuales que puedan evaluar el impacto de la reforma migratoria en Argentina en los flujos migratorios recientes, es esperable una incidencia positiva.

En cuanto al segundo punto, es de pensar que la recesión económica de los principales países receptores de emigrantes latinoamericanos impactó en el flujo de estos grupos. Los pocos datos que hay indican que los flujos de latinoamericanos hacia España y EEUU se han desacelerado desde el año 2008 —aunque no han desaparecido—, más allá de que no es posible afirmar que la crisis sea un impedimento para la migración o un factor estimulante para el retorno masivo de emigrantes (Martínez Pizarro, 2010; CELADE, 2010).

Con relación al tercer punto, el resurgimiento de economías regionales como en el caso del crecimiento económico chileno, que se ha visto acompañado de una baja en su propensión migratoria y de un aumento en términos absolutos de la inmigración observándose una “magnitud *absoluta* hasta ahora no conocida de inmigrantes” (Martínez Pizarro, 2003b: 15). A su vez, en Brasil, el *stock* de inmigrantes aumentó significativamente durante el

²² Acuerdos económicos y políticos del MERCOSUR, la Ley de Migraciones de Argentina de 2003 y el operativo “Patria Grande” en el año 2006 son algunos ejemplos de las políticas implementadas.

periodo intercensal 2000-2010, aumento que está dado en gran parte por la migración de retorno al país (IBGE, 2011). En Uruguay sucede algo similar: los datos del censo de 2011 muestran un aumento sostenido del *stock* de retornantes en los últimos cinco años y un aumento de inmigrantes de orígenes latinoamericanos (Koolhaas y Nathan, 2013). Como fue mencionado, en Argentina el *stock* de inmigrantes descendió a la vez que aumentó el peso relativo de los migrantes limítrofes sobre el total del *stock* de extranjeros (Cerrutti, 2009b).

Sin desconocer que la migración de mujeres ha sido importante en la historia migratoria latinoamericana y que ciertos flujos han estado históricamente feminizados—, un rasgo particular de la migración intrarregional reciente es el aumento de la presencia femenina en nuevos flujos migratorios.²³ Es importante destacar la participación de las mujeres en la migración intrarregional en Latinoamérica que está muy determinada por la demanda de mano de obra femenina en tareas de servicio doméstico y de cuidado de dependientes en el hogar. Estas tareas pueden implicar una inserción laboral precaria y por fuera de los sistemas de seguridad social.

Según datos presentados por Cerrutti (2009a) el *stock* total de mujeres migrantes intrarregionales en Latinoamérica aumentó de 45% en 1960 a 51% en el año 2000, siendo el valor de las sudamericanas el más alto de la región (53%). Las diferencias en el grado de feminización de los flujos migratorios de la región pueden ser atribuidas a diferentes estructuras sociales de género, a la historia migratoria de las comunidades de pertenencia y los distintos grados de vulnerabilidad femenina al momento de atravesar fronteras (Cerrutti y Gaudio, 2010). Los sistemas sociales de género determinan la división sexual del trabajo, el grado de independencia y emancipación de las mujeres (Cerrutti y Maguid, 2010 y 2010a; Cerrutti, 2009b). Otros factores que alientan la migración femenina hacia un destino particular es la regulación migratoria de ese destino y la existencia de redes migratorias transnacionales, que inciden en la decisión de quien migra, reduciendo los costos de la migración y facilitando la reunificación familiar y el abaratamiento de costos de transporte. Por su parte, la demanda insatisfecha de trabajadores y trabajadoras domésticas en los países desarrollados actúa como factor de atracción a las mujeres migrantes.

En América Latina el porcentaje de mujeres migrantes trabajando en servicios domésticos es ampliamente mayor al porcentaje de mujeres no migrantes que lo hacen. En Argentina,

²³ Junto con este aumento de la migración femenina en la migración internacional se observa el surgimiento de las “cadenas globales de cuidado”, que implican relaciones de maternidad a larga distancia y un efecto en las estructuras y roles tradicionales en las familias (Cerrutti y Maguid, 2010).

el 69% de las migrantes peruanas se encuentran ocupadas en el servicio doméstico mientras que solo 16% de las mujeres no migrantes están en la misma situación (Cerrutti, 2009a). En las sociedades que se encuentran en una etapa avanzada de la transición demográfica, el cuidado de personas dependientes (niños, niñas y personas adultas mayores) se transforma en un problema para las familias, estableciéndose una demanda importante para cubrir las tareas de cuidados que no logra ser absorbida por la mano de obra local (Cerrutti y Maguid, 2010). Martínez Pizarro (2003) recalca la importancia de las "nanas" peruanas y de los problemas de integración a la sociedad chilena y de "representaciones y temores ante la llegada y presencia de extranjeros" (Martínez Pizarro, 2003b: 18).

En suma, la historia de los movimientos migratorios descritos da cuenta de que la inmigración interregional no resulta un hecho novedoso, sino que, por el contrario, se presenta como una tendencia constante en la región. Estos flujos parecieron y parecen estar muy atados a las dinámicas económicas regionales e internacionales: las crisis, las recesiones y los períodos de bonanza con sus correlatos sociales, así como las coyunturas políticas que impactaron fuertemente las formas en que se han manifestados los procesos migratorios.

Es en este contexto, y tomando en cuenta el aumento de los flujos intrarregionales, se enmarca el objetivo de esta investigación, tomando como fenómeno de interés la inmigración hacia Uruguay ocurrida entre los años 2005 y 2011, denominada *inmigración reciente*.

2.3. Marco conceptual

En esta sección se desarrollan los conceptos centrales sobre el estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes a las sociedades que los reciben. Primero, se presentan los conceptos clásicos de su estudio: asimilación, aculturación y multiculturalismo. También se desarrollan las posturas teóricas más actuales que, partiendo de estos conceptos, los problematizan a luz de los procesos actuales de migración. Segundo, se analiza cómo se operacionaliza el estudio de la integración de inmigrantes desde una perspectiva demográfica. Se presentan los indicadores básicos para su estudio: característica de la actividad laboral, participación en el sistema educativo de los jóvenes inmigrantes, acceso a la vivienda en propiedad, segregación residencial y exogamia matrimonial.

2.3.1. Los estudios de la integración social y económica de los inmigrantes en las sociedades receptoras

Los estudios de integración de la población inmigrante surgieron originalmente para comprender las desigualdades sociales que separan a la población extranjera de la nativa. Concretamente, el interés por el estudio de la integración de los inmigrantes o de las minorías étnicas surge en Estados Unidos, durante las luchas antisegregacionistas del siglo xx, debido a la conformación de "guetos" y "barriadas urbanas" pobres (Martori y Hoberg, 2004; Gans, 1997). En la década del sesenta, en la Escuela de Chicago, comienzan los debates sobre los procesos de integración de grupos minoritarios a la sociedad norteamericana, con un fuerte debate entre la asimilación y aculturación *versus* pluralismo y multiculturalismo (Massey, 1988).

Las corrientes asimilacionistas entendían a la integración en el sentido de compartir el modo de vida y el respeto hacia las normas establecidas por parte de los grupos minoritarios en la sociedad de acogida, así como también la importancia de aprender el idioma local (Massey, 1988; SEIE, s/d; Castles y Davidson, 2000). Tenían la fuerte creencia de que los hijos de los inmigrantes no se diferenciarían del resto de la población nativa y que además los inmigrantes no significarían un cambio social y cultural importante en la sociedad (Castles y Davidson, 2000). La aculturación, con un fuerte componente de regulación política de los flujos inmigratorios, se puede asociar actualmente al modelo integracionista francés, que propone la desaparición de las diferencias entre inmigrantes y

nativos, ya sea por conformidad con la estructura dominante o por la fusión entre grupos (Pajnik, 2007; SEIE, s/d).

Por su parte, el pluralismo o multiculturalismo surge como reacción al asimilacionismo y en defensa del derecho a mantener la identidad y los valores de los grupos minoritarios, respetando sus diferencias para el interés de estos y el de la sociedad en general (Massey, 1988; SEIE, s/d; Castles y Davidson, 2000). Esta perspectiva, asociada en la actualidad a la tradición británica, sostiene que es posible que ocurra un proceso de adaptación de la población extranjera al espacio local mientras se preservan la cultura e identidad propias (Pajnik, 2007; SEIE, s/d). Países como España e Italia delinean sus políticas en planes de inclusión e integración desde concepciones más sociológicas, donde la integración es entendida como un proceso bidireccional y como una responsabilidad compartida entre los inmigrantes y la sociedad receptora (SEIE, s/d).

El crecimiento de los movimientos migratorios en las últimas décadas, impulsado fuertemente por el proceso de globalización, lleva al cuestionamiento de ideas centrales como la pertenencia única a un Estado nación y al surgimiento de conceptos como *transnacionalismo* o *ciudadanías múltiples* (Castles y Davidson, 2000). La globalización y el aumento de los flujos de migrantes han promovido el surgimiento nuevos actores, que se organizan en comunidades que trascienden las fronteras de un Estado nación y que, a través de las redes, mantienen vínculos fuertes con sus lugares de origen y se convierten en colectivos referentes en los países de destino (Portes, 1977 en CEPAL, 2006). También, las comunidades transnacionales son una característica de la fragmentación identitaria, de las sociedades actuales (Castell, 1999, vol. II en CEPAL, 2006). La alta movilidad de los migrantes actuales, los movimientos de gran escala y la velocidad con que ciertos grupos étnicos se han transformado en importantes corrientes migratorias hizo necesario el desarrollo de nuevos debates sobre las diversas formas de pertenencia a una sociedad. Castles y Davidson (2000) plantean que, debido a las muy marcadas distancias culturales entre los migrantes y las sociedades de acogida, y a la alta volatilidad de los flujos migratorios, ya no hay tiempo para el desarrollo de procesos de aculturación tal como fueron entendidos en los debates clásicos. El desarrollo de los medios de comunicación y de transporte relacionado con el proceso de globalización, permite mayor movilidad de las personas y facilita el mantenimiento y perpetuación de vínculos más fluidos con las sociedades de origen. También cuestionan a las corrientes asimilacionistas, ya que muchos de los inmigrantes y sus descendientes se han mantenido marginados por generaciones en el estrato social. A pesar de que no todos los inmigrantes se agrupan en guetos o están territorialmente segregados, la mayoría se inserta en condiciones precarias y en puestos

de trabajos completamente distanciados de la población nativa, lo que genera una segmentación social de los inmigrantes (Castles y Davidson, 2000).

Estudios actuales de integración matizan la distinción entre aculturación y asimilación de los inmigrantes, y entienden a la asimilación como un proceso no opuesto al del pluralismo donde, además, la asimilación ya no es una opción porque los migrantes pueden tener múltiples ciudadanías (Castles y Davidson, 2000). Gans (1997) plantea que la asimilación es previa a la aculturación: un grupo de inmigrantes puede incluso llegar a asimilarse sin estar por ello estructuralmente aculturado a la sociedad receptora. Según el autor, la asimilación refiere a la adquisición de pautas sociales de la sociedad de acogida e implica un proceso social, mientras que la aculturación refiere a la adquisición por parte de los inmigrantes de la cultura de la sociedad receptora e implica un proceso cultural. En este sentido, la aculturación es un proceso más estructural que la asimilación, que puede ser enlentecida por los mismos inmigrantes o por la población nativa. Este matiz entre aculturación y asimilación es importante para la comprensión de los procesos de migración actuales, porque da cuenta de dinámicas modernas, en las que si bien un grupo de inmigrantes puede asimilarse y compartir los gustos sociales de la sociedad de acogida, puede no reproducir aspectos más estructurales. Ejemplo de esto son las preferencias matrimoniales, es decir, con quiénes se casan los inmigrantes. Las uniones endogámicas son aquellas en que ambos integrantes de la pareja son del mismo país de origen y las exogámicas o mixtas cuando la pareja está formada por integrantes de diferentes países de origen (Cortina *et al.*, 2008).

El proceso matrimonial es clave para el estudio de la integración de los inmigrantes. Se entiende que cuando un grupo minoritario se casa o forma pareja con un integrante del grupo mayoritario se está frente a un proceso de integración estructural. Un estudio reciente muestra cómo en EEUU los jóvenes inmigrantes de Asia logran una asimilación a la sociedad —entendida como compartir gustos sociales, musicales, etc.— con el resto de los jóvenes americanos, pero en el momento de elegir con quién casarse, lo hacen con otro joven de su mismo país de origen, bajo la presión de sus padres (Gans, 1997). Este ejemplo, entre otros, da cuenta de que los procesos migratorios actuales son cualitativamente diferentes a los ocurridos en el siglo XX y por esto el uso de categorías como asimilación o aculturación deben de ser entendidas hoy en día más relativamente.

2.4. Operacionalización del estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes

La integración social de los inmigrantes en la sociedad receptora ocupa un espacio central en los debates actuales sobre migración. Su análisis abarca los estudios de la participación económica, la inserción laboral, la segregación residencial, el acceso a centros educativos y a servicios de salud de los inmigrantes (Martínez Pizarro, 2003a; y Martínez Pizarro, 2003b). No solo los inmigrantes enfrentan dificultades para acceder al empleo o a los derechos sociales en las sociedades de acogida, también quienes regresan a su propio país de nacimiento tras haber permanecido un tiempo en el exterior son susceptibles a estas dificultades, y muchas veces encuentran una inserción laboral precaria, bajos ingresos y limitaciones en el ejercicio de sus derechos sociales.

Si bien la integración social de la población inmigrada es un fenómeno multidimensional, la dimensión primaria para medir la integración es la relativa a la capacidad económica de los inmigrantes de autosustentarse. A pesar de que la migración es un fenómeno que responde a múltiples motivaciones y da lugar a distintos tipos de flujos (migración forzada, migración laboral, migración por estudios, migración o circularidad de personal calificado, migración familiar, etc.), la migración laboral es el principal componente de los flujos, con lo cual tiene sentido analizar como dimensión central de la integración la inserción laboral. Además, el empleo y sus características determinan otros aspectos de la vida social, tales como los beneficios de seguridad social y de salud o el acceso a la vivienda y a otros servicios sociales (Niessen y Schibel, 2004). Por esto, la integración fue pensada como una mejor condición de vida a través del acceso al trabajo y a los posteriores beneficios en vivienda y salud (Niessen y Schibel, 2004). Incluso en los casos donde la inmigración no está directamente asociada con el acceso al mercado de trabajo — por ejemplo, en el caso de la migración por motivos familiares o de reagrupación familiar —, las formas en que se participa o no de la actividad influyen en el modo en que se interactúa con otras esferas de la vida de la sociedad de acogida (González Ferrer, 2006). Según Borjas (1990 en Alarcón y Ramírez - García, 2011), la integración socioeconómica de los inmigrantes en los países de destino refiere al estudio de sus pautas de movilidad económica ascendente en relación con la población nativa.

Si bien no existe un consenso, ni una definición unívoca, sobre a qué refiere exactamente la integración de los migrantes, ni a qué implica una integración exitosa, hay aspectos centrales en común. En primer lugar, que la integración es necesaria e importante, tanto para los inmigrantes como para la sociedad receptora. Segundo, que la integración

involucra a las acciones de la sociedad receptora y a las de los colectivos inmigrantes. Tercero, que la existencia de dimensiones básicas concretas que dan cuenta de los procesos y grados de integración: empleo, vivienda y salud (SEIE, s/d).

La integración de los inmigrantes a las sociedades receptoras es imprescindible para el desarrollo económico y para la cohesión social basada en derechos recíprocos entre los inmigrantes y la sociedad que los acoge (Niessen y Schibel, 2004: 5).

2.5. Dimensiones del estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes

Como se mencionó anteriormente, la integración tiene dimensiones concretas desde donde debe partir su análisis, entre ellas el acceso al trabajo y el tipo de empleo, el acceso a la educación y a la salud, la segregación residencial y los matrimonios endogámicos. Precisamente, la dimensión primaria para medir la integración es la que refiere a la capacidad económica de los inmigrantes de autosustentarse. En este sentido, la importancia del análisis del tipo y de la calidad de la inserción económica de los inmigrantes está dado también por la facilidad que ellos tienen de convertirse en "ilegales" y caer bajo la manipulación de los empleadores que usan esta condición como elemento de poder y manipulación (Hurre, s/d: 59).

Por lo general, los estudios de integración evalúan la magnitud de las brechas entre nativos e inmigrados, interesándose de forma particular en cada uno de los aspectos de la integración (Niessen y Schibel, 2004). Son más escasas las contribuciones que evalúan la integración de forma integral, es decir, teniendo en cuenta más de una de sus dimensiones de manera simultánea (Huddleston *et al.*, 2011).²⁴

Los indicadores cuantitativos de la integración se construyen a partir de fuentes estadísticas y miden por lo general las tasas y las probabilidades de empleo y desempleo, los determinantes de estas condiciones de actividad, los indicadores de calidad del empleo, el acceso a servicios educativos y los desempeños, el acceso a servicios de salud y a vivienda, así como la distribución territorial de la población inmigrada.

Un elemento importante es la consideración de las percepciones de los propios migrantes. Este enfoque tiene como objetivo principal comprender la integración desde un punto de

²⁴ El proyecto MIPEx (Migrant Integration Policy Index) constituye uno de los pocos ejemplos de desarrollo de un indicador multidimensional de la integración. Este indicador sistematiza tres dimensiones de la integración de los migrantes: acceso al empleo y a la educación, y reunificación familiar, y permite además la comparación entre diferentes países.

vista subjetivo a través de las valoraciones que hacen los propios inmigrantes (Niessen y Schibel, 2004). Otro aspecto fundamental de los estudios de integración es la concepción bilateral de la integración como proceso del que participan activamente inmigrantes y sociedad de acogida. Para esta perspectiva es imprescindible comprender las percepciones de la sociedad receptora sobre la inmigración. En este sentido, el análisis de opinión pública o de los discursos es útil a la hora de aproximarse a las opiniones y actitudes de esta hacia los colectivos de migrantes.

Una limitación para el estudio de la integración es que la comparación entre países y regiones presenta problemas metodológicos, ya que no se dispone de una base de datos única que permita elaborar las mismas definiciones. Por ejemplo, no hay una sola definición de migrante. También, la diferencia en las estructuras por edades y niveles socioeconómicos de los distintos países receptores dificulta la comparación de los procesos de integración entre distintas regiones (Niessen y Schibel, 2004: 65).

El principal antecedente de estudio de la integración socioeconómica de migrantes intrarregionales en América Latina es realizado por Cerrutti (2009b). Los resultados de su investigación demuestran que los inmigrantes bolivianos, paraguayos y peruanos en la ciudad de Buenos Aires se encuentran segregados espacialmente, en condiciones habitacionales deficientes, con una inserción laboral desventajosa en relación con la población nativa y con diferencias notorias en los grados de integración según el país de origen (Cerrutti, 2009b).

La integración es básicamente explorada a través de la segmentación social y geográfica, de la participación económica, del acceso a centros educativos y a servicios de salud y del tipo de inserción ocupacional, que da cuenta del grado de integración de los colectivos de migrantes a la sociedad receptora (Martínez Pizarro, 2003a; Martínez Pizarro, 2003b). Son justamente estas dimensiones que esta tesis analiza para dar cuenta del grado de integración de los colectivos de inmigrantes recientes de Perú, Chile y Paraguay al país, haciendo hincapié en la segregación residencial en Montevideo y el comportamiento matrimonial de éstos.²⁵

A continuación se presenta el desarrollo de los indicadores utilizados, profundizando en el desarrollo del estudio de la segregación residencial y de la endogamia matrimonial como dimensiones para el análisis de la integración social de los inmigrantes. Para el estudio de estas dimensiones se realizaron medidas estadísticas más refinadas que

²⁵ No se analiza acceso a la salud debido a que no hay datos sobre esto en el censo de 2011.

trascienden el análisis meramente descriptivo. Así, los resultados del análisis de la segregación residencial y de la endogamia matrimonial presentados en esta investigación resultan fundamentales para el análisis de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes en el país. Es en este sentido, se priorizó el desarrollo teórico de ambas dimensiones analíticas.

2.5.1. Mercado laboral

Los inmigrantes suelen tener tasas de actividad elevadas. Sin embargo, esto no implica una participación exitosa en el mercado laboral, si las condiciones del empleo son precarias o se insertan en ocupaciones mal remuneradas, de baja calificación o de poco prestigio social, entre otras (Alarcón y Ramírez-García, 2011). Factores tales como la edad (son en promedio más jóvenes que la población nativa) y la importancia de los motivos laborales en la migración conllevan a que muchos inmigrantes sean menos selectivos y más vulnerables, y acepten condiciones laborales desventajosas, explicando esto su alta participación en los mercados locales (Cerrutti, 2009b). Otro factor de importancia para comprender las altas tasas de los inmigrantes en los países de destino son la segmentación de los mercados laborales, la precarización del trabajo y la existencia de nichos específicos donde laboran los inmigrantes. La teoría de los mercados segmentados postula que los mercados de trabajos se encuentran divididos en un sector reservado para los trabajadores nativos y en otro reservado para los inmigrantes (Piore 1979 en Alarcón y Ramírez-García, 2011; Massey *et al.*, 1993). El sector de los trabajadores nativos se caracteriza por mayores estabilidad e ingresos, mientras que el de los inmigrantes por bajos salarios, precariedad laboral y poca calificación de estos migrantes (Alarcón y Ramírez-García, 2011). Alarcón y Ramírez-García (2011) evidencian la existencia de un mercado laboral específico y polarizado para la población inmigrante en la ciudad de Los Ángeles, caracterizado por la inserción laboral de mexicanos y centroamericanos en actividades poco calificadas y de baja remuneración, mientras que los inmigrantes europeos y asiáticos se insertan en trabajos calificados.

Los análisis sobre integración en el mercado laboral deben tener en cuenta las características propias de la población inmigrante, las diferencias entre distintos grupos de inmigrantes y las brechas con la población nativa. En este sentido, el análisis de la sobrecalificación o desperdicio de capacidades de los inmigrantes es una arista importante del estudio de la inserción socioeconómica de los migrantes. Sin embargo, una debilidad inherente de la fuente de datos utilizada para este trabajo es la falta de las variables *rama*

de actividad y categoría de la ocupación, lo que impide estudiar la relación entre la calificación de los inmigrantes y su ocupación.²⁶

2.5.2.Educación

Estudios han demostrado que las características socioeconómicas o el clima educativo del hogar —entendido como el promedio de años de estudio que acumulan los padres, combinado con factores como el contexto socioeducativo del centro de estudios, entre otros—, inciden en el rendimiento escolar (Filguiera *et al.*, 2004). Es decir que los hijos de aquellos padres que acumulen mayor cantidad de años de estudio tendrán mejores desempeños en relación con aquellos cuyos padres acumulen una cantidad menor. La pobreza, el tipo de interacción familiar, la sociabilización familiar mediante el ejemplo y las expectativas depositadas en la educación, son factores que también inciden en el desempeño educativo de niños y jóvenes (Katzman y Filgueira, 2001; Jadue, 1997). Los truncamientos de las trayectorias educativas, principalmente los de los niveles obligatorios, colocan a los individuos en posiciones de desafiliación social (Fernández, 2010). La participación en el sistema educativo es un valor en sí mismo debido al carácter integrador de la institución educativa como espacio de interacción social (Katzman y Retamozo, 2007).

La asistencia de jóvenes inmigrantes a centros educativos es utilizada como un indicador de integración socioeconómica en el sentido de que refleja su participación en una institución básica como la educativa y permite además la interacción social con otros jóvenes. También implica que los jóvenes inmigrantes continúan y desarrollan su trayectoria educativa en el país de acogida, siendo la educación fundamental en el proceso de integración socioeconómica en el sentido de que esta les brinda mejores herramientas y un mayor capital cultural (Cerrutti, 2009a; Alarcón y Ramírez-García, 2011).

2.5.3.Vivienda

Las condiciones de la tenencia de la vivienda o la condición de propiedad, permiten observar dos aspectos importantes sobre las condiciones de integración de los inmigrantes en la sociedad receptora. Por un lado, el análisis de las diferencias entre los inmigrantes y la población nativa en cuanto a la adquisición de la vivienda pueden reflejar diferencias en el nivel de ingresos o en la capacidad de ahorro, entre otros. También es un

²⁶ Hasta el momento el Instituto Nacional de Estadística de Uruguay no ha puesto a disposición estas variables.

indicador de integración exitosa el hecho de que un inmigrante es propietario, ya que representa un proceso de integración más estructural o satisfactoria, simbolizando también el deseo de permanecer en el país de destino e implicando una inversión económica fundamental (Vono, 2010; Alarcón y Ramírez-García, 2011).

Diferentes factores influyen en la capacidad de los inmigrantes de tener una vivienda propia, entre ellos las políticas estatales de acceso a la vivienda, el mercado mobiliario del país de destino, el nivel de ingreso de los inmigrantes, su nivel educativo y el ciclo de vida familiar. Vono (2010) identifica para el caso de los inmigrantes latinoamericanos en España, que el estado civil en matrimonio y un mayor nivel educativo en los inmigrantes están asociados a una mayor tasa de acceso en propiedad. Por su parte, las remesas tienen un efecto negativo sobre la capacidad de comprar una propiedad, ya que se relacionan en gran medida con la capacidad de ahorro propio de los inmigrantes.

2.5.4. Formación de la pareja

El análisis de la formación de pareja entre los inmigrantes es un clásico indicador de integración, fundamentalmente por dos motivos: primero, porque da la pauta sobre la posibilidad de los inmigrantes de constituir una familia en el país de destino; y, segundo, porque da cuenta de la distancia social entre grupos de inmigrantes y población nativa no migrante (Cortina y Esteve, 2008; Bueno, 2010).

Se habla de uniones endogámicas cuando ambos integrantes de la pareja son del mismo país de nacimiento y exogámicas cuando están conformadas por integrantes de diferente origen. Hay varios aspectos importantes a tener en cuenta para el estudio de la nupcialidad: el sesgo dado por la disolución de las parejas, ya sea por separación, por migración o por defunción de algún miembro de esta; las características de los integrantes de la pareja —se conocen al momento del censo y no al momento de contraer la unión—; la importancia de conocer si la unión se realizó antes o después del evento migratorio; y, por último, obtener información sobre el país de nacimiento, ya que la nacionalidad puede ser adquirida al momento de contraer matrimonio (Cortina *et al.*; 2009a ; Cortina *et al.*; 2009b).

El estudio de las dinámicas de la formación de pareja es un tema clásico en los estudios demográficos y sociológicos. El mismo se ha abordado desde diversas perspectivas: como análisis de las interacciones sociales entre grupos, como indicador de integración social de

los inmigrantes o como análisis de la estructura de mercado matrimonial en la sociedad receptora (Cortina *et al.*; 2009a; Cortina *et al.*; 2009b).

Estos estudios dan cuenta de las posibilidades que tienen los inmigrantes de formar una familia o pareja en el país de origen; de las posibilidades de migrar juntos o no en el caso de que la pareja se haya constituido previamente a la migración o de lo contrario de la reagrupación familiar. Así, los matrimonios exogámicos dan cuenta de una integración más estructural y lo endogámicos implican pautas sociales que mantienen las distancias entre los diferentes grupos sociales (Cortina *et al.*; 2008).

Estudios recientes (Cortina *et al.*; 2009a; Cortina *et al.*; 2009b) han demostrado cómo las variables de tipo individual (sexo, edad, nivel educativo, etc.) tienen poco nivel explicativo sobre las pautas matrimoniales y cómo, por el contrario, las variables de tipo estructural tienen un importante nivel explicativo. Entre estas, las más significativas son el tamaño de los grupos, la antigüedad de la migración, la distribución del grupo dentro del territorio y la relación entre varones y mujeres al interior del grupo migrante.

Con relación al tamaño del grupo, se ha demostrado que cuanto más grande sea, mayor será el nivel de endogamia. Este es el caso de los ecuatorianos y de los colombianos en España, quienes son los más numerosos y que, a su vez, se casan en mayor medida con sus compatriotas. Otra regularidad hallada es la de la relación de sexos: cuanto más feminizado esté un grupo, mayor será el nivel de endogamia que presenten los varones. Lo mismo ocurre inversamente (Cortina *et al.*; 2009a; Cortina *et al.*; 2009b). En cuanto a la distribución del grupo dentro del territorio, se observa que los grupos que se encuentran más centralizados tienen mayores niveles de endogamia en relación con aquellos que se encuentran más distribuidos en el territorio. Por último, la antigüedad de la migración o la duración de la estadía y la edad que tenían los inmigrantes al llegar, son variables importantes para explicar las dinámicas matrimoniales. Así, la probabilidad de casarse o de unirse con una persona del mismo origen disminuye a mayor tiempo de residencia en el país de origen y a una edad de migración más joven (Cortina *et al.*; 2008).

2.5.5. Segregación residencial de los inmigrantes

La conformación de los barrios urbanos tiene un rol importante en la reproducción de las desigualdades sociales, de la exclusión social y de la pobreza, en el entendido de que estos espacios poseen determinadas estructuras de oportunidades (Katzman, 2001). En este sentido, la segregación residencial tiene como impacto la reducción del contacto cotidiano

con individuos de diferentes clases sociales, la segregación de servicios perpetuando la segmentación social y educativa (Katzman y Retamozo, 2007; Katzman, 2001). El diseño de políticas públicas que eviten el proceso de segregación residencial de las ciudades es fundamental para el desarrollo de una sociedad integrada, ya que los modelos económicos imperantes tienden a promover la segmentación y exclusión social (Arriagada, 2010; Katzman, 2001).

El interés en el estudio de la segregación residencial entre inmigrantes comienza en Estados Unidos, con el inicio de las luchas antisegregacionistas y de la conformación de guetos, principalmente de población afrodescendiente. En ese entonces se consideraba que se estaba frente a un gueto si coincidían cuatro situaciones: una distribución desigual cuando una zona concentra a la mayor parte de un grupo minoritario; un asilamiento fuerte cuando una zona está habitada casi totalmente por un grupo minoritario; una concentración fuerte cuando la densidad de un grupo minoritario toma un valor elevado; y una centralización fuerte cuando el grupo minoritario se encuentra concentrada en el área céntrica o metropolitana de una ciudad (Martori y Hoberg, 2004).

El estudio de la segregación residencial sigue vigente, ya que en gran parte de los países que reciben inmigración internacional los inmigrantes tendían a asentarse de un modo desigual en el territorio, afectando así su proceso de integración (Vono y Bayona, 2010). Arriagada (2010) desarrolla un estudio comparativo sobre segregación residencial entre inmigrantes en Montreal y en Santiago de Chile. Realiza una tipología de seis categorías: comunidades aisladas, comunidades no aisladas, enclaves de asimilación, enclaves mixtos, enclaves de polarización y gueto. El resultado de su trabajo es un ejemplo consistente de cómo la política pública referente al asentamiento residencial de los inmigrantes impacta directamente en el tipo de integración social y económica de estos. Por su parte, Vono y Bayona (2010) estudian el proceso de asentamiento de los latinoamericanos en España y plantean que la profundización del estudio de la segregación territorial diferenció diversos procesos de la formación del asentamiento, distinguiendo principalmente entre gueto y enclave étnico. El primero implica una segregación más fuerte y estructural, altos porcentajes de pobreza y desempleo, y presencia de factores de discriminación hacia dicha población. Por su parte, el enclave étnico implica una menor concentración territorial, menores niveles de pobreza y mayores tasas de actividad, y, además, implica un tipo de cohesión interna y es un espacio de tránsito de los inmigrantes (Vono y Bayona, 2010). Ambos se diferencian en las dinámicas de entrada y salida, así como en su proceso de formación: el gueto como espacio difícil de dejar y el enclave étnico como lugar de tránsito (Vono y Bayona, 2010).

Es importante señalar que la segregación territorial puede implicar dos situaciones diferentes en cuanto a la integración socioeconómica de los inmigrantes en el país receptor. Por un lado, puede afectar de modo negativo la integración de los inmigrantes debido a la exclusión social y económica de estas zonas e implicar una asimilación descendente (Vono y Bayona, 2010). Por otro lado, llegar a una zona donde ya hay redes sociales de contención puede facilitar la integración socioeconómica de los inmigrantes e implicar una asimilación ascendente (Vono y Bayona, 2010). Evidentemente, las características sociales y económicas de la zona de asentamiento repercuten directamente en el tipo de integración: los inmigrantes con menor capital social y económico seguramente lo hagan en los barrios más pobres (con menores estructuras de oportunidades) y aquellos con mayor capital social y económico lo harán en barrios más ricos (con mayores estructuras de oportunidades). Si bien ambos pueden estar segregados, el impacto de esta segregación en el proceso de integración será cualitativamente diferente. En definitiva, la concentración de los inmigrantes en un área del territorio puede ser parte de una estrategia de movilización de redes migratorias que facilitarán la adaptación y el asentamiento de los inmigrantes en la sociedad receptora, implicando una ascendencia positiva y no únicamente una forma de concentración de pobreza (Arriagada, 2010).

Debido a esta doble interpretación que puede tener la segregación residencial de un grupo de inmigrantes es que su estudio implica la utilización de variados índices de segregación, así como la triangulación con otras variables relevantes como las características de las viviendas, su condición de ocupación y las características socioeconómicas de los barrios de asentamiento.

Particularmente, los barrios de Montevideo tienden hacia una homogeneidad interna, es decir, los activos de los hogares de un mismo barrio son cada vez más heterogéneos en relación con los de otros barrios y más homogéneos entre sí (Katzman, 2001). Frente a esta realidad —es decir, una ciudad que ya se encuentra en un proceso de segmentación territorial—, es importante analizar el asentamiento de los inmigrantes, principalmente de aquellos más pobres y en condiciones de mayor vulnerabilidad.

La importancia del estudio de la integración de los inmigrantes está marcada por la comprensión de los efectos demográficos, económicos y sociales de la migración en las sociedades receptoras y en los grupos de migrantes. La integración social, cultural y económica de los colectivos de inmigrantes como proceso dinámico implica también la prevención de la discriminación, la marginación y la xenofobia (Gómez, 2002). Hay que

acentuar los análisis en la estructura de clases que los contiene, cómo son representados en los medios de comunicación, las relaciones que estos generan con el Estado, y cuál es el grado de libertad que poseen para decidir dónde y cómo participar de la vida social, económica y política de la sociedad que los acoge (Choen, 2009).

Es en este sentido que los resultados de esta investigación en lo referido a la segregación residencial de los inmigrantes recientes, de sus pautas matrimoniales, de las características de sus desempeños laborales y de la participación de jóvenes y niños en el sistema educativo, son insumos para el análisis de cómo se insertan en nuestra sociedad, tanto para dar cuenta del tipo de sociedades que se están conformando, ya sea advirtiendo de las desigualdades o conociendo las oportunidades que genera la inmigración, como para generar insumos para el desarrollo de políticas sociales que aboguen por una mayor integración de los inmigrantes o que intenten enfrentar la exclusión que los afecta (CEPAL, 2006; Martínez Pizarro *et al.*; 2009).

3. Objetivos, preguntas e hipótesis de trabajo

Este trabajo tuvo dos objetivos que guiaron el análisis. El primero fue describir y analizar las tendencias actuales de la migración internacional en Uruguay, considerando el aumento de la migración internacional intrarregional en las últimas décadas, durante las que se intensifican los viejos flujos entre países latinoamericanos y surgen otros, debido a contextos diferentes en el perfil demográfico y socioeconómico de algunos países.

El segundo objetivo fue analizar las características de integración socioeconómica de los inmigrantes provenientes de Perú, Chile y Paraguay llegados al país entre 2005 y 2011, con una perspectiva comparativa que otorga importancia analítica a las posibles diferencias observadas según el país de origen de los inmigrantes y con la población nativa de Uruguay.

3.1. Objetivos generales y específicos

Objetivo general 1

Estudiar el estado actual de la migración internacional en Uruguay a partir de la información del censo de población de 2011.

Objetivos específicos

- i. Conocer el *stock* de inmigrantes y su evolución según el período de llegada al país.
- ii. Conocer cuáles son los colectivos inmigratorios más numerosos y dinámicos en la actualidad.
- iii. Observar cambios en la composición de la inmigración uruguaya reciente con respecto a décadas anteriores.
- iv. Analizar la evolución del *stock* de inmigrantes procedentes de Perú, Chile y Paraguay.
- v. Describir el perfil sociodemográfico de los inmigrantes procedentes de Perú, Chile y Paraguay en cuanto a sexo, edad, nivel educativo, necesidades básicas insatisfechas, distribución en el territorio, fecundidad y tipo de hogar conformado.

Objetivo general 2

Analizar las características de integración socioeconómica de los inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay en Uruguay a partir de la información del censo de población de 2011.

Objetivos específicos

- i. Analizar las características de integración de los inmigrantes recientes, contemplando las siguientes dimensiones:
 - a. acceso al mercado laboral: analizar las características de la actividad, empleo y desempleo de los inmigrantes recientes;
 - b. acceso a la educación: analizar el acceso a la educación de los inmigrantes recientes, particularmente de los jóvenes de entre 16 y 24 años de edad;
 - c. acceso a la vivienda: analizar la tenencia de vivienda y su calidad en los casos de inmigrantes recientes;
 - d. tipo de arreglo conyugal: analizar la incidencia de las uniones endogámicas y exogámicas entre los inmigrantes recientes
- ii. Analizar la distribución espacial de las poblaciones inmigrantes recientes y su concentración en áreas específicas:
 - a. distribución espacial en el territorio uruguayo: analizar la distribución espacial de los inmigrantes recientes en el país.
 - b. segregación residencial en Montevideo: analizar la segregación territorial de los inmigrantes recientes en Montevideo mediante la construcción de indicadores de segregación (índice de disimilitud de Duncan e índice de centralización).

3.2. Preguntas de investigación

¿Cuáles son las tendencias y los cambios observados en los patrones de la migración internacional en Uruguay a partir de los datos del censo de 2011?

¿Se observan en Uruguay indicios de un nuevo patrón de movilidad poblacional donde la inmigración regional toma mayor magnitud en la dinámica migratoria similar al observado en Argentina y Chile?

¿Cuál es la magnitud del cambio de la migración internacional en Uruguay en relación con el censo de 1996?

¿Cuáles son las características sociodemográficas de los inmigrantes recientes en Uruguay a partir de los datos del censo de población de 2011?

¿Cuáles son las características de integración socioeconómica de los inmigrantes recientes en Uruguay a partir de los datos del censo de población de 2011?

¿Existen diferencias en el grado de integración socioeconómica dependiendo del país de origen de los inmigrantes recientes en Uruguay?

3.3. Hipótesis

Para el análisis de la tesis se desarrollaron tres hipótesis de trabajo que guiaron el análisis de los datos.

- i. Uruguay experimenta un cambio en su tradicional patrón migratorio, que evidencia un aumento de los flujos de inmigrantes recientes de países de la región, semejante al observado en Chile y Argentina.
- ii. Existe un perfil migratorio diferente según el país de nacimiento de los inmigrantes recientes en Uruguay.
- iii. Existen diferencias en las características de la integración a la sociedad uruguaya de los colectivos de inmigrantes recientes según su país de origen y en relación con la población nativa.

4. Metodología

Para cumplir con los objetivos de la investigación, se utilizó el censo de población de 2011.

Los inmigrantes, unidad de análisis de este trabajo, fueron captados con la pregunta que consultaba sobre el país de nacimiento. Así, aquellas personas que hubieran nacido en un país diferente a Uruguay y fueran censados en el país durante el censo de 2011, son considerados inmigrantes. Por su parte, las preguntas sobre el período y el año de llegada se utilizaron para construir una nueva variable sobre el período de llegada. Se utilizaron ambas preguntas con el objetivo de corregir las omisiones de datos que había en ambas preguntas. Se denominan *inmigrantes recientes* aquellos inmigrantes llegados al país entre 2005 y 2011.

En suma, las personas censadas en 2011 que nacieron en un país distinto a Uruguay y que llegaron entre 2005 y 2011 al país son definidas como inmigrantes recientes.

Tabla 1. Preguntas que permiten captar migrantes internacionales en los censos de población en Uruguay

Censos de población	País de nacimiento	País de residencia anterior	País de residencia 5 años antes
1963	✓	✓	
1975	✓		✓
1985	✓		✓
1996	✓		✓
2011	✓	✓	✓

Fuente: Elaboración propia

4.1. Aclaraciones metodológicas

Los análisis realizados en esta investigación son puramente descriptivos y se utilizó el programa de análisis estadístico STATA.

Para el análisis de las características de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay en el país, se desarrollaron indicadores estadísticos. Los indicadores que se utilizaron para analizar las características de la integración socioeconómica a la sociedad dan cuenta de las siguientes dimensiones:

- a. participación en el mercado de trabajo;
- b. acceso en propiedad a la vivienda;
- c. acceso y participación en la educación de niños y jóvenes inmigrantes;
- d. segregación residencial en Montevideo;
- e. tipo de arreglo conyugal (uniones mixtas y endogámicas).

Cuando la comparación fue pertinente, los indicadores también se construyeron para el total de inmigrantes recientes y para la población nativa.

A continuación, se detallan con mayor precisión los indicadores utilizados y los resultados sobre los que dan cuenta:

Empleo

- I. Tasa de empleo (TE) de los inmigrantes (grupo de edad 15-64 y por sexo).
- II. Tasa de actividad (TA) de los inmigrantes (grupo de edad 15-64 y por sexo).
- III. Tasa de desempleo (TD) de los inmigrantes (grupo de edad 15-64 y por sexo).
- IV. Tasa de empleo (TE) de los inmigrantes (grupo de edad 20-39 y por sexo).
- V. Tasa de actividad (TA) de los inmigrantes (grupo de edad 20-39 y por sexo).
- VI. Tasa de desempleo (TD) de los inmigrantes (grupo de edad 20-39 y por sexo).

Resultados:

- i. Nivel y proporción de participación en el mercado laboral.
- ii. Tendencias en la participación en el mercado laboral.

Nivel educativo

- I. Proporción de inmigrantes (grupo de edad de 16 a 24 años y por sexo) que siguen cursos de enseñanza primaria, secundaria y terciaria.

Resultados:

- i. La proporción de asistencia a centros educativos.
- ii. La proporción de asistencia a primaria y secundaria.
- iii. La proporción de asistencia a estudios superiores (terciaria y UTU).

Vivienda

- I. Proporción de inmigrantes que residen en hogares en condición de propiedad, alquiler y usufructo.

Resultados:

- i. La proporción de inmigrantes que residen en hogares propietarios.

Distribución y segregación residencial

- II. Índice de Disimilitud (ID) de Duncan.
- III. Índice de centralización (IC).

Resultados:

- i. Segregación residencial en Montevideo.
- ii. Proporción de inmigrantes residiendo en el centro urbano de Montevideo.

Matrimonio

- I. Proporción de inmigrantes unidos (matrimonio o unión libre) a cónyuge del mismo país de origen o a cónyuge de diferente país de origen.

Resultados:

- i. El número de uniones con parejas de diferente país de origen (uniones mixtas).
- ii. El número de uniones con parejas del país de origen (uniones endogámicas).

4.2. Desarrollo de los indicadores construidos

Segregación residencial

Para el análisis de la segregación residencial se construyeron el Índice de Duncan (índice de disimilitud)²⁷ y el índice de centralización.

El índice de disimilitud (ID) de Duncan mide si la distribución de un grupo minoritario es igualitaria o no en el territorio. En este sentido, si el grupo no está repartido de forma igualitaria, se encuentra territorialmente segregado (Martori y Hoberg, 2004). El ID toma valores entre cero y uno. Cuando el índice es igual a cero, indica mínima segregación

²⁷ "When the index of dissimilarity is computed between one occupation group and all other occupations combined (i. e., total employed males except those in the given occupation group), it is referred to as an index of segregation." (Duncan y Duncan, 1955: 494)

residencial y cuando toma el valor de uno indica máxima segregación residencial. Si se lo interpreta como porcentaje, implica el porcentaje de individuos del grupo de referencia que deberían de cambiar de barrio de residencia para obtener una igualdad en el territorio (Martori y Hoberg, 2004).

28

$$I_D = (1/2) \sum_{i=1}^n |(X_i / X) - (Y_i / Y)|$$

X = Inmigrantes

Y = Población total

ID acotado entre 0 (mínima segregación) y 1 (máxima segregación)

El segundo, es más básico en su construcción ya que es el porcentaje de un grupo que reside en el centro urbano de una ciudad, cuanto más agrupado en el centro urbano más segregado se encuentra el grupo (Martori y Hoberg, 2004).

Los índices se calculan únicamente para Montevideo, tomando como unidad de análisis el barrio, por dos motivos. El primero es que dada la cantidad de casos de inmigrantes recientes la desagregación por sección censal no permite la construcción del ID. El segundo, es que para los departamentos del resto del país no se tiene la información por barrio y también el número de casos no es suficiente.

Endogamia y exogamia

Para analizar el tipo de arreglo conyugal entre los inmigrantes recientes se construyó una variable que identifica cómo está conformada una pareja en relación con el país de nacimiento de sus miembros.

Para la construcción de la variable que identifica si una unión es endogámica o exogámica (o mixta), es decir si está compuesta por dos personas inmigrantes recientes o si solo una de ellas lo es. Para ello se desarrollaron varios pasos. Primero, se seleccionaron aquellos hogares particulares donde había al menos una pareja y se contabilizó la cantidad de parejas en un mismo hogar. Luego se identificó si algún integrante de la pareja era

²⁸ Y_i es el total de población nativa por barrio de residencia, e Y es el total de la población nativa que reside en Montevideo. X_i es el total de inmigrantes que residen en el barrio z sobre el total de inmigrantes que residen en Montevideo.

inmigrante y se seleccionaron aquellas parejas donde al menos un integrante era inmigrante. A partir de esto se identificaron diferentes situaciones: 1) hogares con una pareja compuesta por inmigrantes (endogamia); 2) hogares con una pareja en el que el jefe es inmigrante y el cónyuge que no es inmigrante (mixta); 3) hogares con tres parejas de las cuales una es mixta y dos son endogámicas; y 4) hogares con una pareja mixta y tres parejas endogámicas.

Luego de identificadas estas cuatro situaciones se procedió a identificar a nivel de personas aquellas que estaban en una unión endogámica o exogámica. Por último, con la información de país de nacimiento de los miembros de la pareja se identificó a aquellos que además de estar unidos con un inmigrante si este es del mismo país de origen.

El resultado final es la proporción de inmigrantes unidos en matrimonio civil o en unión libre con otro inmigrante de su mismo país de nacimiento sobre el total de inmigrantes unidos en pareja. Esta situación es definida como *unión endogámica* y la situación contraria como *unión mixta o exogámica*.

Número acumulado de hijos

Para el estudio del número acumulado de hijos por las mujeres en su período fértil (15 a 49 años) se colocó en el denominador el total de mujeres por grupo de edad y en el numerador el número de hijos nacidos vivos por grupo de edad. Para este cálculo se ponderó la variable HNV (cantidad de hijos nacidos vivos) con el ponderador *fweight* para obtener el número de hijos y no de mujeres.

Debido a la cantidad de casos, para el estudio de la cantidad de hijos acumulados de las inmigrantes recientes peruanas, paraguayos y peruanas se definieron tres grupos de edad: 1) menores de 30 años; 2) de 30 a 39 años; y 3) de 40 a 49 años.

Mapas cartográficos

Los mapas presentados en el trabajo se realizaron con el programa *MapView*, las referencias en ellos sobre los rangos de los porcentaje no especifica cuál es el intervalo abierto y cuál el cerrado. Los intervalos son abiertos para el segundo valor de las parejas.

4.3. Limitaciones y debilidades del censo para el estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes

Mercado laboral

Los censos de población no son la mejor fuente para medir el empleo y la actividad, ya que las encuestas continuas de hogares (ECH) son una de las fuentes más precisas para estos análisis. Esto se debe fundamentalmente a que sus cuestionarios han sido diseñados para poder captar las oscilaciones en los niveles de actividad, de empleo y de desempleo (Prieto y Koolhaas, 2013). Los censos, tienen la desventaja de subestimar la participación económica, principalmente la de mujeres y jóvenes, generando un sesgo importante en aquellos países donde hay una porción importante de trabajo informal (Prieto y Koolhaas, 2013). En Uruguay, la comparación entre las cifras del censo de 2011 y la ECH de 2011 muestran una leve sobreestimación de la tasa de desempleo y una subestimación de las tasas de actividad y empleo, con resultados suficientemente consistentes (Prieto y Koolhaas, 2013).

Una debilidad de la fuente de datos utilizada para este trabajo es la falta de las variables *rama de actividad y categoría de la ocupación*, lo que impide estudiar la relación entre la calificación de los inmigrantes y su ocupación.²⁹ En este sentido, el análisis de la sobrecalificación o desperdicio de capacidades de los inmigrantes, arista importante del estudio de la inserción socioeconómica de los migrantes, no se desarrolla en este trabajo.

Matrimonio

Un dato relevante para estudiar el comportamiento matrimonial de los inmigrantes es el lugar o la fecha de conformación de la pareja. Esta información permite realizar estimaciones más precisas sobre el comportamiento matrimonial de los inmigrantes, ya que permite conocer si la pareja se formó en el país de origen, lo que puede implicar una migración en pareja o un proceso de reunificación familiar. El censo de 2011 no tiene información sobre dónde se formó la unión ni la duración de la misma porque lo que este tipo de análisis más preciso no se realizan en este trabajo.

²⁹ El Instituto Nacional de Estadística no ha puesto a disposición estas variables.

Educación

El índice de asistencia escolar y de reprobación, y la proporción de inmigrantes que acceden a la universidad así como la de quienes la finalizan en el país de destino, son indicadores relevantes para el estudio del éxito educativo y del proceso de inserción socioeconómica de los inmigrantes en la sociedad receptora. El censo de 2011 no posee información sobre estas dimensiones y tampoco se consiguieron otras fuentes de datos secundarias que permitan su cálculo. En este sentido, la falta de estos indicadores implica una debilidad del presente trabajo para el estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes.

Salud

El censo de población de 2011 no posee información sobre el acceso a centros de salud, siendo este un indicador usado para el estudio de la integración de los inmigrantes. Si bien esto también constituye una debilidad de este trabajo, cabe señalar que en Uruguay el acceso a la salud pública es un derecho básico de sus ciudadanos y, en el marco de la Ley de Migración n.º 18 250, también de sus inmigrantes. Esto implica que para este trabajo el análisis del acceso a la salud como indicador de la integración de inmigrantes no aportaría mayor relevancia.

Vivienda

El censo de población de 2011 no permite saber cuál integrante del hogar es propietario de la vivienda. Así, el dato recogido refiere a la proporción de población que reside en una vivienda cuyos integrantes son propietarios, arrendatarios, o pertenecientes a una cooperativa o son usufructuarios. Esta información no permite el cálculo de tasas de acceso a la propiedad.

5. Análisis de la composición de la inmigración en Uruguay

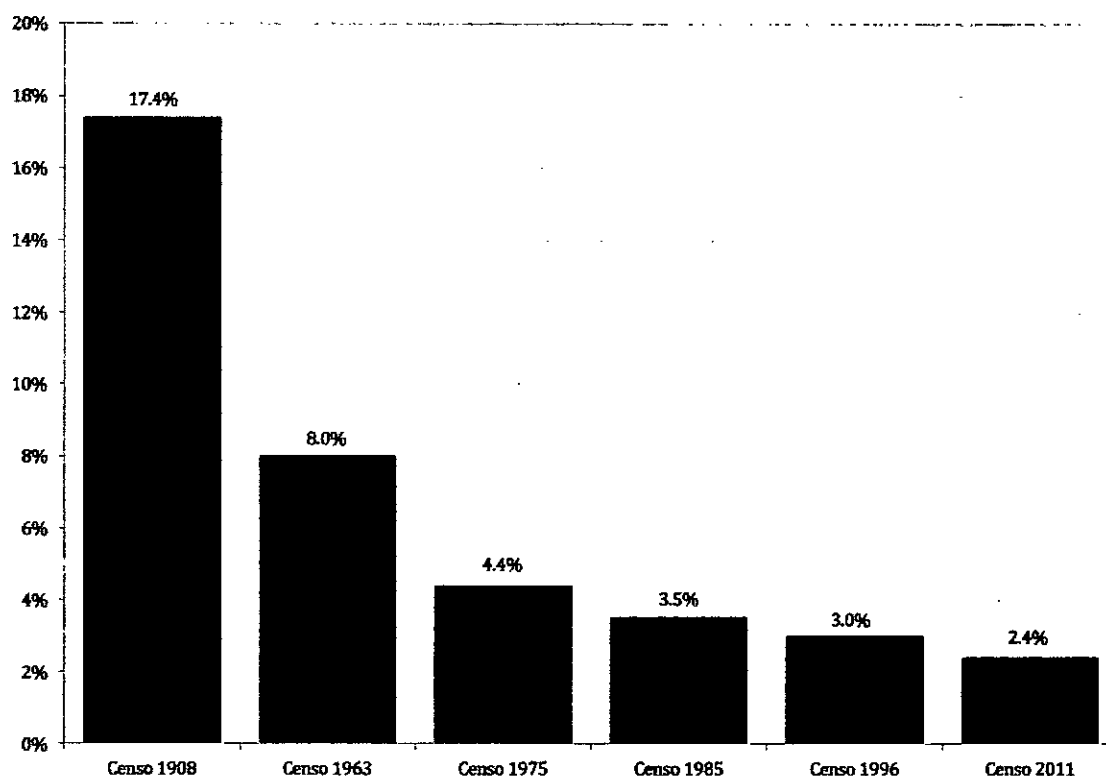
El objetivo del presente capítulo es contrastar la hipótesis de trabajo que plantea que Uruguay experimenta un cambio en su tradicional patrón migratorio, que evidencia un aumento de los flujos de inmigrantes recientes de países de la región, semejante al observado en Chile y Argentina. Como se discutió en el capítulo III de esta la investigación, esto supone asumir que al igual que los países de la región sur, específicamente en Chile y Argentina, la evidencia refleja un aumento de los flujos de inmigrantes intrarregionales en las últimas décadas. En pos del objetivo señalado se describirán los aspectos de la dinámica migratoria en nuestro país, con el foco dirigido al país de nacimiento de los inmigrantes según los períodos de llegada.

9.1. Evolución de la población inmigrante en el país

Como se observa en el Gráfico 1, el peso que tiene la población inmigrante en el total de la población ha descendido significativamente a partir del censo de 1908, año en el que el 17,4% de la población total era inmigrante, para representar en 2011 el 2,4%. No obstante, la menor significatividad si se analiza el número de inmigrantes respecto al total de población, no implica que Uruguay haya dejado de ser un país receptor de inmigrantes.

Para sustentar esta afirmación se analiza la inmigración censada en el país considerando el stock total y reciente de inmigración, el cambio en los países de origen y el perfil por sexo y edad de los inmigrantes.

Gráfico 1. Porcentaje de población inmigrante sobre el total de la población. Censos de población (1908-2011)



Fuente: Koolhaas y Nathan, 2013.

Los datos del censo de 2011 muestran que el *stock* de inmigrantes ha variado en el período intercensal 1996-2011, en 1996 era de 92,378 inmigrantes pasando a 77.003 inmigrantes en 2011. El peso relativo en la población total no ha variado tanto, en el censo de 1996 la proporción de población extranjera era pequeña (3%) y los datos del censo de 2011 muestran una reducción (2,4%). ¿Queda por esto descartada la hipótesis de que el país se está convirtiendo en receptor de inmigrantes? No. Esta disminución no implica que el país haya dejado de serlo, sino que se ha producido una sustitución de inmigrantes. Es decir, el número de europeos que llegó en la primera mitad del siglo XX comienza a disminuir por efecto de la mortalidad, y los tradicionales inmigrantes provenientes de Argentina y Brasil junto con los nuevos inmigrantes —tanto de la región latinoamericana como hijos de retornantes o de otros orígenes—, los sustituyen en el total.

Si bien los datos no permiten afirmar que el país se está convirtiendo en receptor de inmigrantes si, se considera a los extranjeros por año de llegada al país se podría ver un aumento en el número absoluto de extranjeros que llegaron en los años previos al censo

de 2011 en relación a los años previos el censo de 1996³⁰ si, no se considera el alto número de ignorados en el censo 1996.

Tabla 2. Población nacida en el exterior por año de llegada. Censo 1996 y Censo 2011

CENSO 1996		CENSO 2011	
1995-1996	4.754	2010-2011	7.498
1990-1994	8.851	2005-2009	10.589
1985-1989	6.815	2000-2004	6.423
1980-1984	3.627	1995-1999	6.012
1975-1979	2.879	1990-1994	6.526
1970-1974	1.553	1985-1989	5.929
1965-1969	1.607	1980-1984	3.903
1960-1964	3.451	1975-1979	2.767
Antes de 1960	40.295	1970-1974	1.636
		Antes de 1970	25.394
Ignorado	18.546	Ignorado	326
5 años antes de llegada respecto al censo	13.605	5 años antes de llegada respecto al censo	18.087
10 años antes de llegada respecto al censo	20.420	10 años antes de llegada respecto al censo	24.510
Total inmigrantes	92.378	Total inmigrantes	77.003

Fuente: INE 2011.

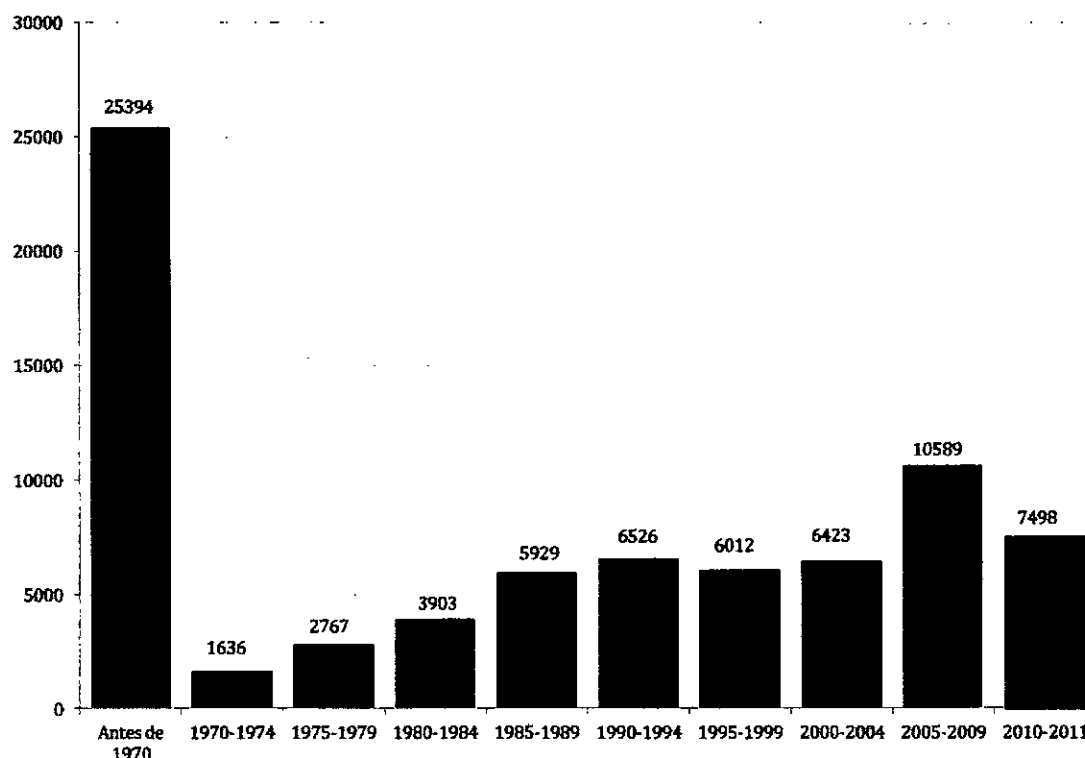
En el Gráfico 2 se puede observar la cantidad de población inmigrante según el período de llegada al país y el importante peso que tienen los inmigrantes llegados antes de 1970. A partir de la década del sesenta Uruguay cambia su carácter de receptor de inmigrantes, convirtiéndose en un país expulsor de población, para pasar a tener, a partir de ese momento, un saldo migratorio negativo. De todos modos, el número de inmigrantes que llegan por período va aumentando en el tiempo. En 1985, momento de la restauración del sistema democrático en el país, y luego en 2005, se producen dos incrementos de importancia en el número de inmigrantes.

El aumento observado en 2005-2011 coincide con la recesión económica en los principales países destino de la migración extrarregional de latinoamericanos, y con un contexto económico favorable para Uruguay. En 2011 el país experimentó un crecimiento económico importante del 6%, y alcanzó un nivel de desempleo de 6,3% y un aumento del salario real de 3,7% (Mordecki, 2011). Es importante señalar que uno de cada diez

³⁰ Es importante mencionar que en la pregunta sobre año de llegada al país en el censo de 1996 se registraron 18.456 ignorados y en el censo de 2011 326, por esto no es posible afirmar que el volumen de inmigración reciente registrada en el censo de 2011 respecto a la de 1996.

inmigrantes que se contabilizaron en el censo de 2011 llegó al país entre 2010 y 2011, con la particularidad que uno de cada tres es hijo de uruguayos retornados.

Gráfico 2. Número de inmigrantes según período de llegada al país. Censo de 2011.³¹



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

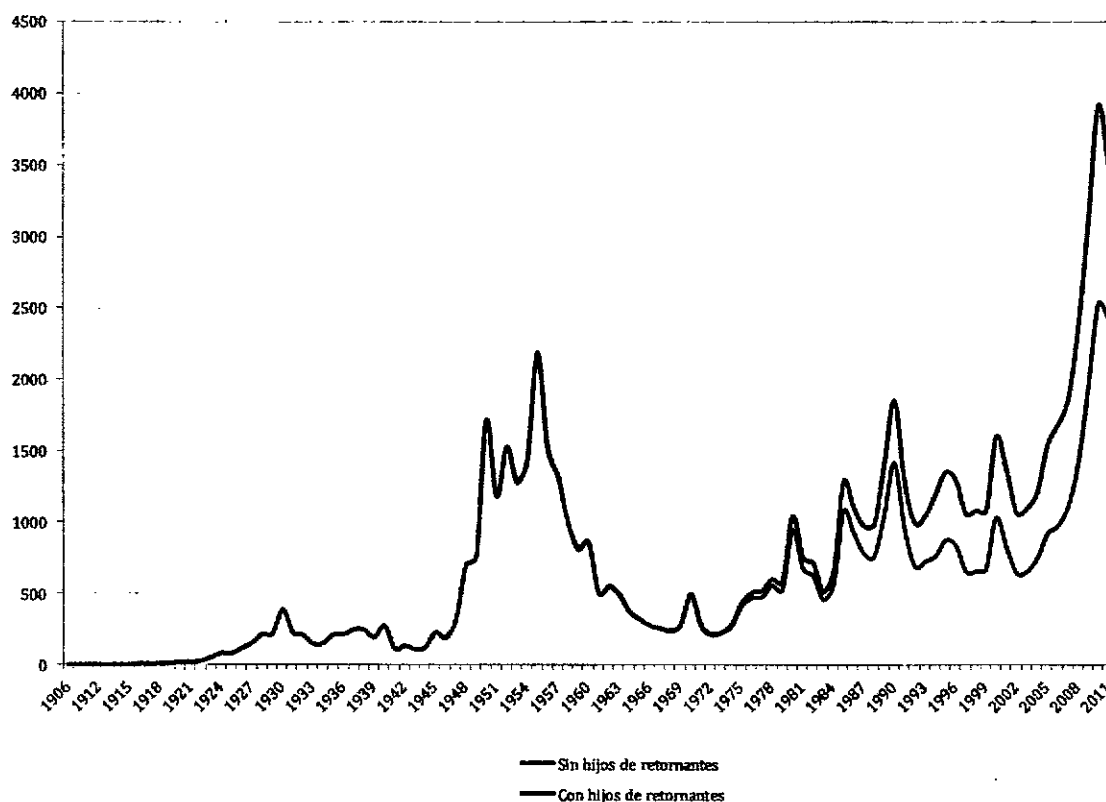
* Se excluyó a los ignorados

El Gráfico 3 permite también observar el aumento de la llegada de inmigrantes en los últimos años. Las corrientes anuales de llegada de inmigrantes presenta tres "picos" a destacar: el primero, entre los años 1945 y 1955, que coincide con la posguerra europea; un segundo pico en el año 1985, momento de la restauración democrática en el país; y el tercero a partir del año 2005, cuando el número comienza a aumentar con rapidez, coincidiendo con el comienzo de la recesión económica en los países receptores de emigrantes uruguayos. También se observa cómo el número de inmigrantes que llegan al país a partir de 2005 está compuesto en gran medida por hijos de retornantes, característica esta de la inmigración actual al país. Sin embargo, esta afirmación debe relativizarse por el hecho de que solamente se puede captar a los hijos de retornantes que

³¹ Los períodos son quinquenales, salvo por el bienio 2010-2011 y por el acumulado de antes de 1970.

son corresidentes de sus padres. En el caso de que sí sean hijos de retornantes pero que ya no estén corresidiendo con sus padres, son captados como extranjeros y no como hijos de retornantes. Por esto, los hijos de retornantes son personas de hasta aproximadamente 36 años porque ya a partir de esta edad en su mayoría se han emancipado del hogar de origen para dejar de ser miembros del hogar del retornante.

Gráfico 3. Corrientes anuales de inmigrantes incluyendo a hijos de retornantes y excluyendo a hijos de retornantes según año de llegada al país. Censo de 2011.



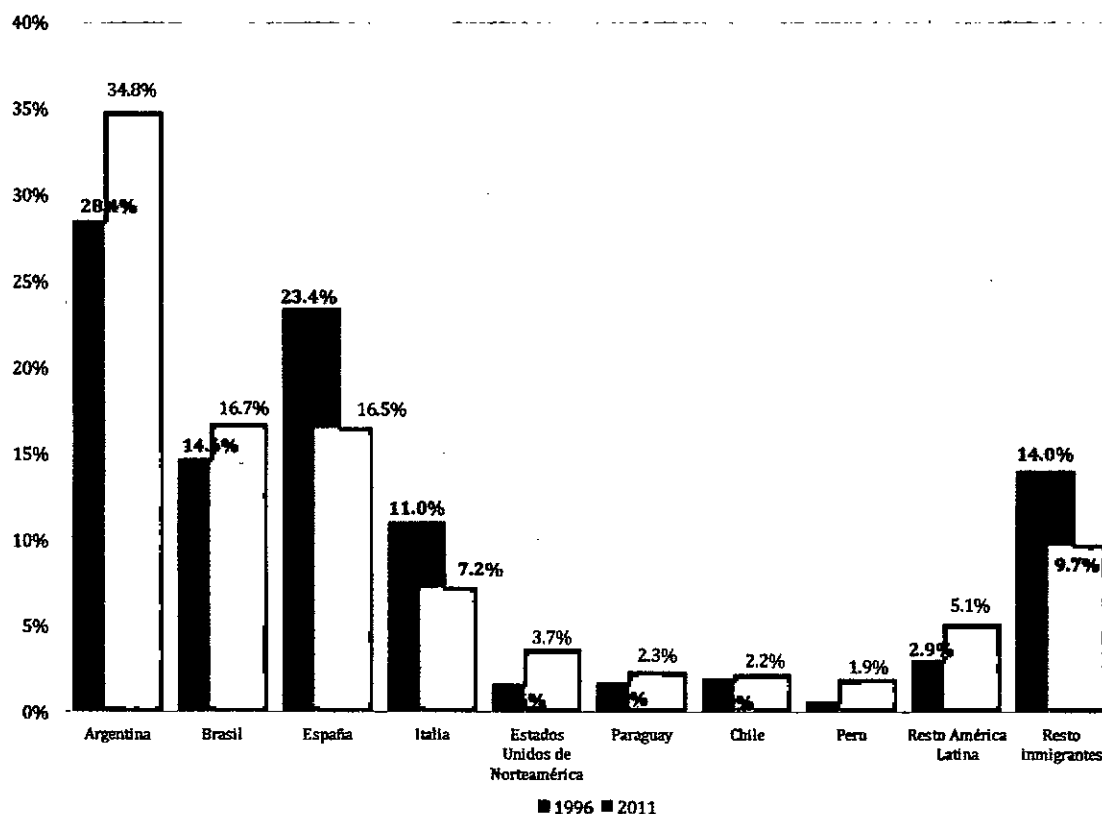
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011. * Se excluyó a los ignorados

Luego de ver cómo la llegada de inmigrantes no ha descendido sino que ha aumentado en los últimos años, es importante destacar el cambio en la composición de los inmigrantes, es decir, el cambio en los países de nacimiento y su perfil de edad.

Según los datos del censo de 2011, la mayoría de inmigrantes en el país provienen de Argentina (35%), Brasil (17%), España (16%) e Italia (7%). Los inmigrantes de Paraguay, Perú y Chile representan cada uno el 2% del total y los de Estados Unidos de Norteamérica el 4%. En comparación con el censo de 1996, los inmigrantes tradicionales (españoles e

italianos) disminuyeron en su *stock* y el resto, incluidos los países de la región sur, aumentaron su total. El caso de Argentina y Brasil es particular, ya que por su cualidad de países limítrofes con Uruguay son parte constante de la dinámica migratoria del país abasteciendo el mayor número de inmigrantes al país.

Gráfico 4. Evolución del peso de inmigrantes según su país de nacimiento en el total de inmigrantes. Censos de 1996 y de 2011.



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011 y del INE 1996.

Si se hace foco en los países de interés de esta tesis —Perú, Chile y Paraguay—, se observa que el porcentaje de inmigrantes de estos países sobre el total de inmigrantes ha aumentado en el mencionado período intercensal.

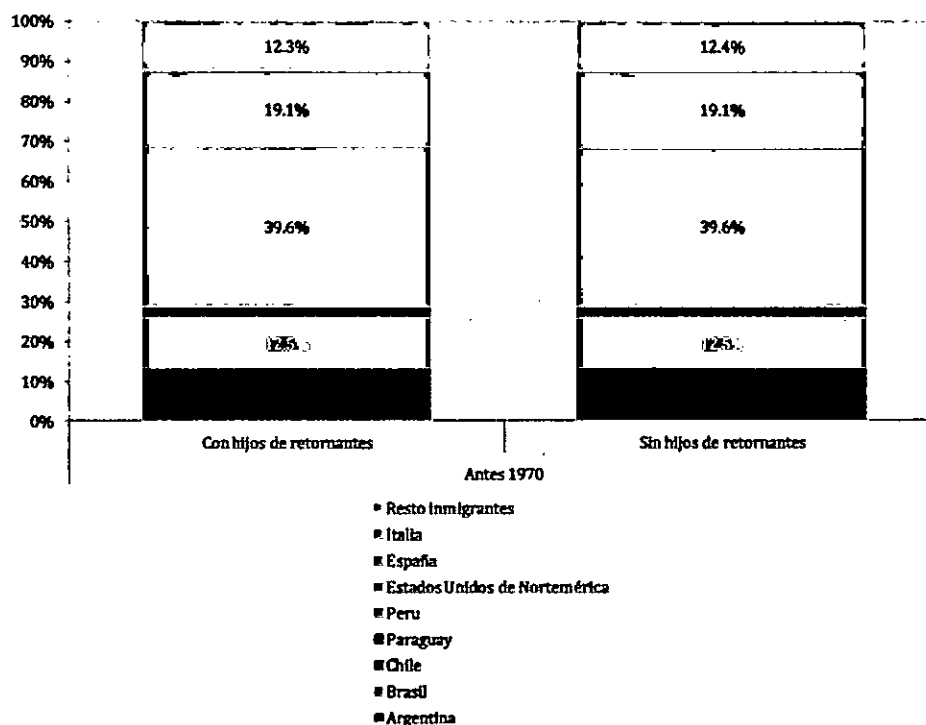
Centrando el análisis en la inmigración considerando su periodo de llegada al país se observa que el 50% de los inmigrantes peruanos, el 33% de los chilenos y el 27% de los paraguayos, llegaron a Uruguay entre 2005-2011. También lo ha hecho el 68% de los inmigrantes de Estados Unidos. Sin embargo, para los países tradicionales y los fronterizos de inmigración (España, Italia, Argentina y Brasil) los datos muestran que entre 2005 y 2011 llegó el 14% de los españoles, el 5% de los italianos, el 20% de los argentinos y el

23% de los brasileños. Por tanto, es posible plantear que si bien sigue llegando a Uruguay en una cantidad importante de inmigrantes de los orígenes tradicionales y fronterizos, los inmigrantes peruanos, chilenos y paraguayos han aumentado su cantidad en los últimos años.

Vista la evolución del stock de inmigrantes según su país de origen, el análisis de la distribución de países por período de llegada permite analizar con mayor precisión la dinámica migratoria actual y el aumento del número de inmigrantes provenientes de los países no tradicionales en los últimos años.

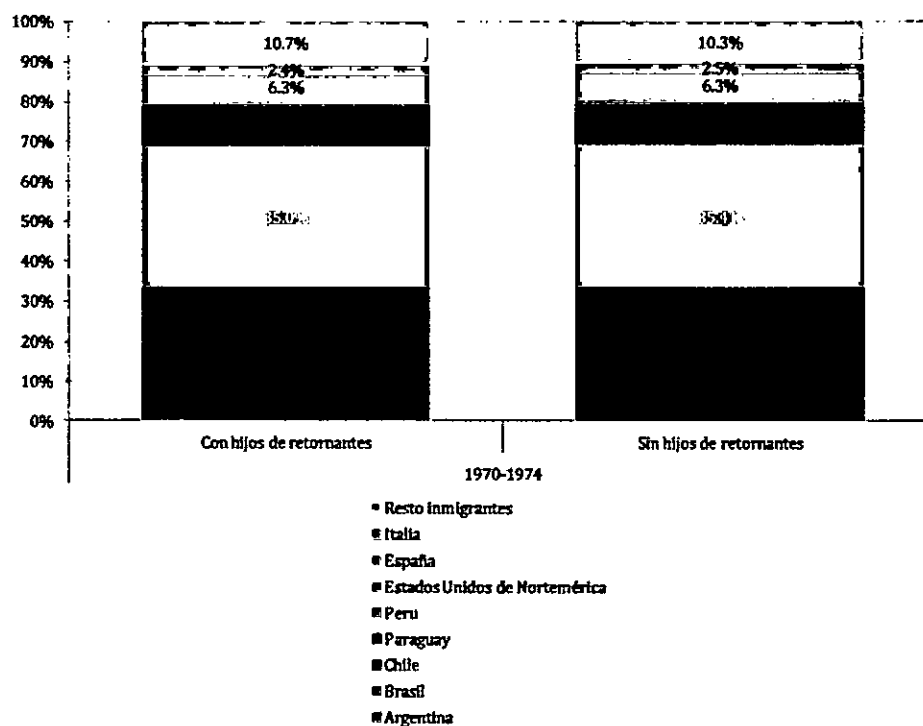
Los Gráficos 5 a 13 presentan la distribución porcentual de los países de procedencia de los inmigrantes según el período de llegada. Los países que se muestran son de los orígenes tradicionales (España e Italia), los fronterizos (Argentina y Brasil), los regionales (Chile, Paraguay y Perú) y Estados Unidos de Norteamérica. La categoría "resto de inmigrantes" agrupa al resto de los países de nacimiento.

Gráfico 5. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes – con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes – según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011



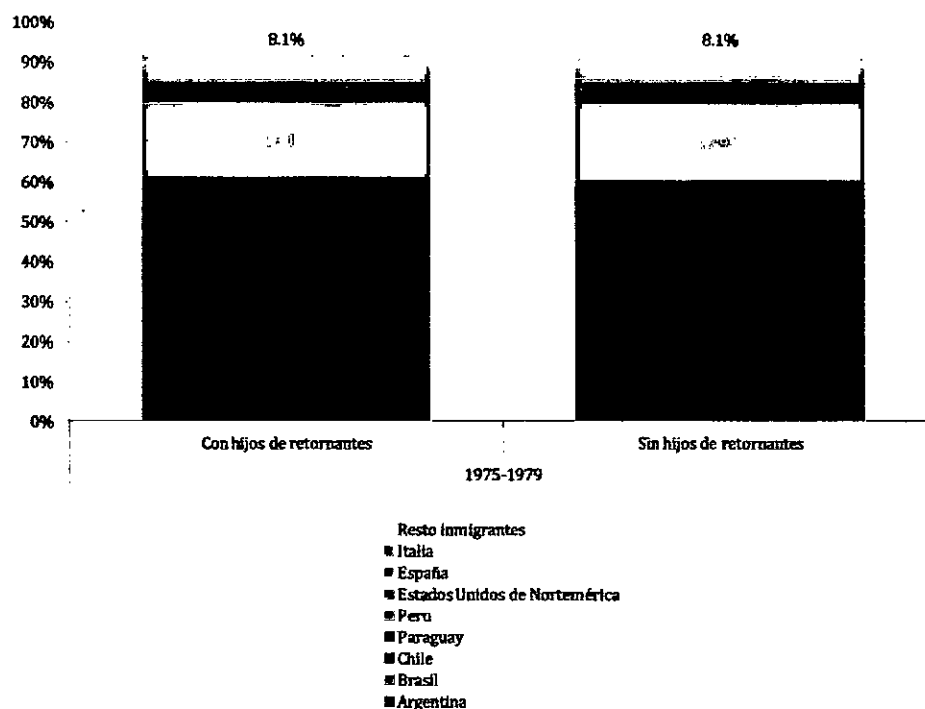
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Gráfico 6. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes – con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes – según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.



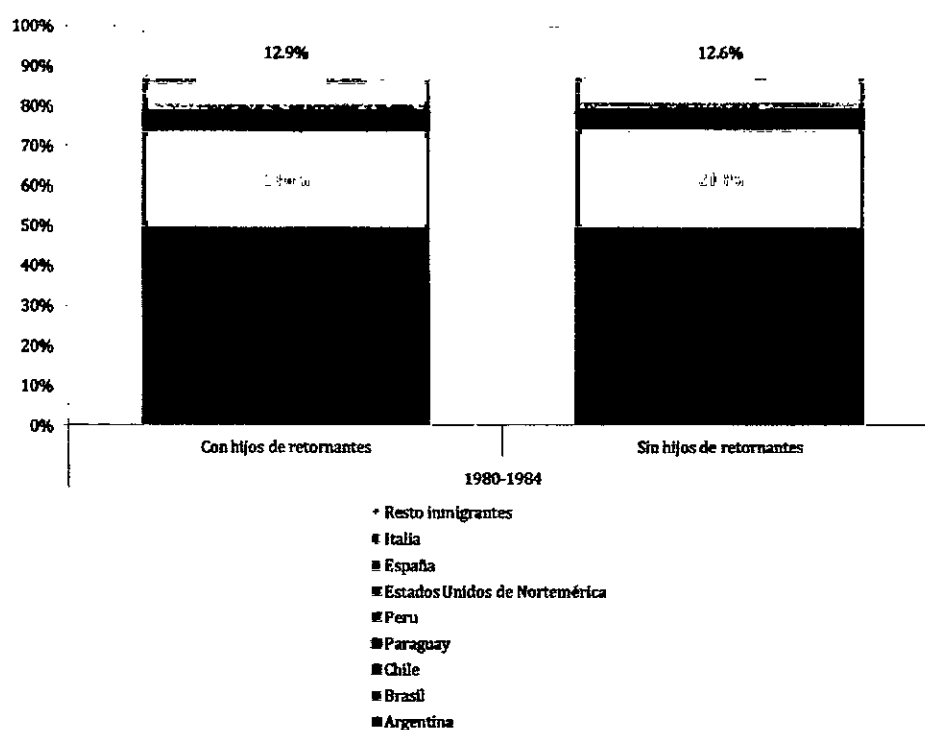
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Gráfico 7. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes – con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes – según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.



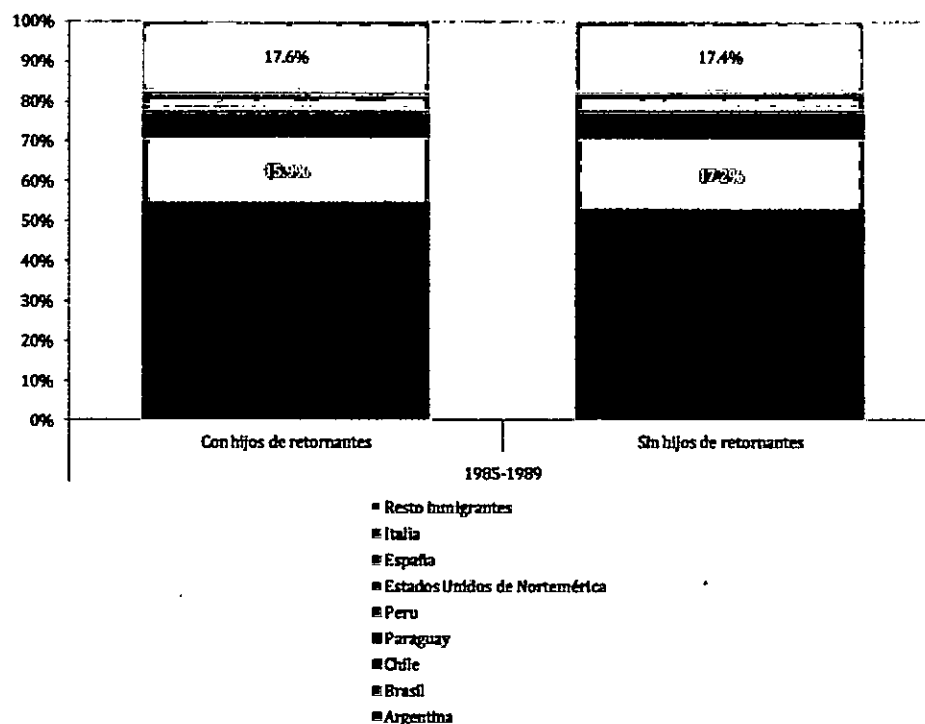
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Gráfico 8. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes – con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes – según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.



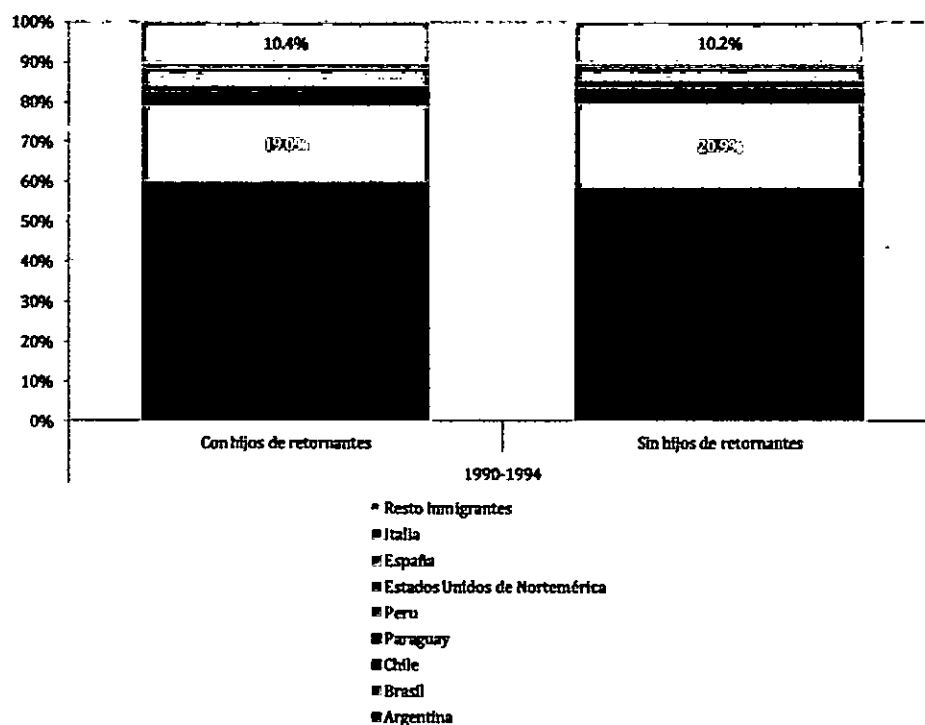
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Gráfico 9. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.



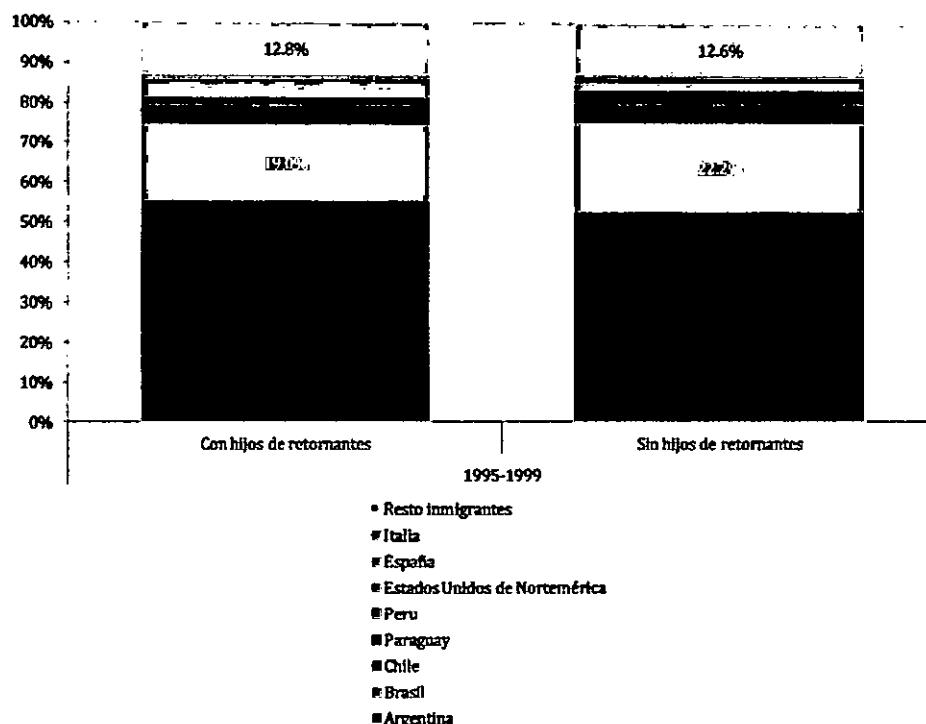
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Gráfico 10. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.



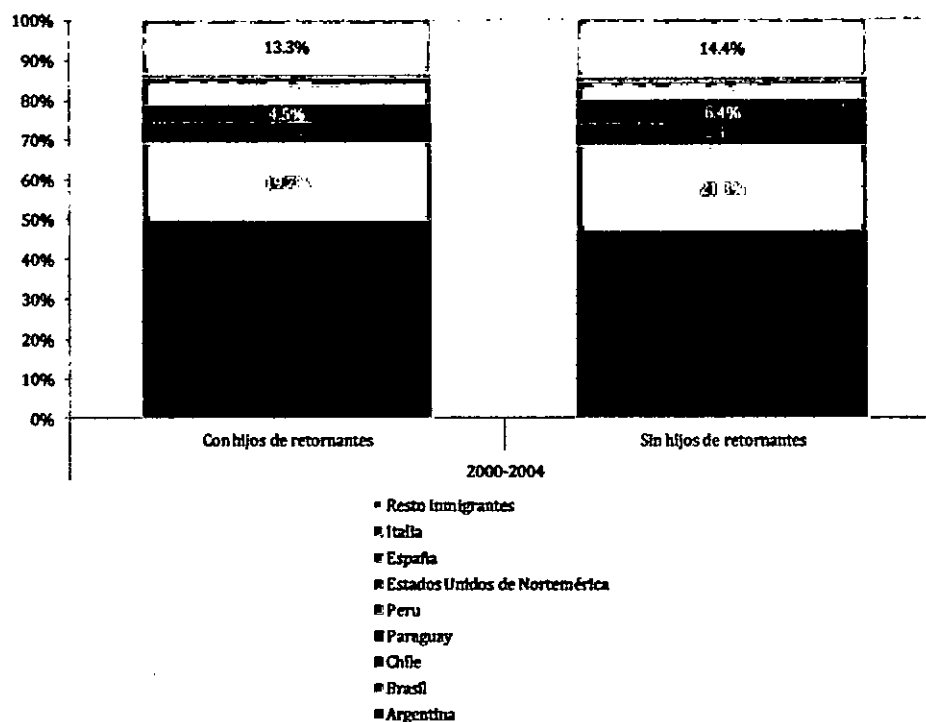
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Gráfico 11. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.



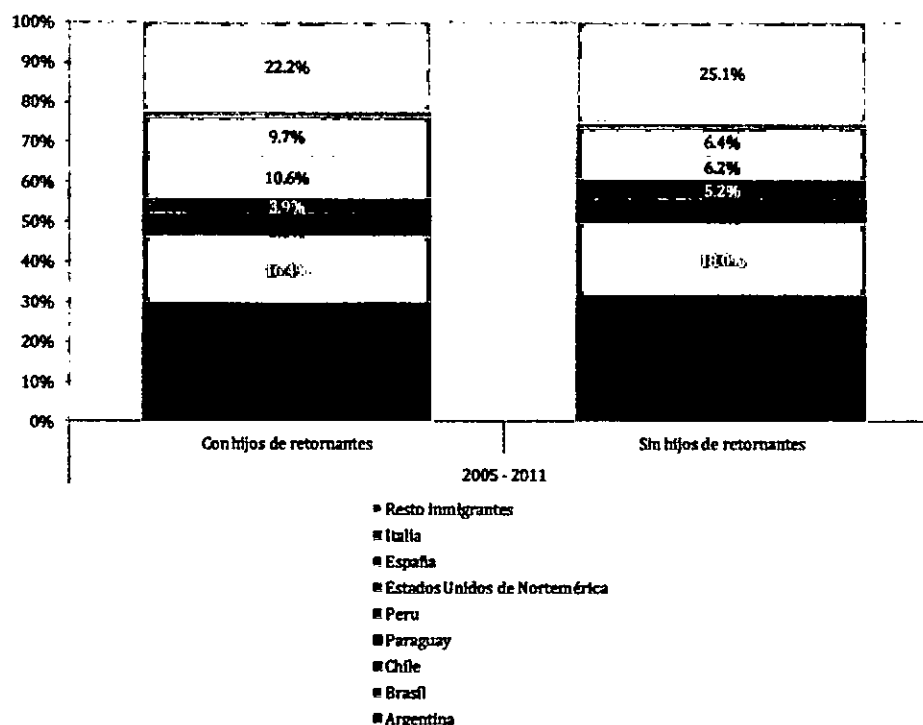
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Gráfico 12. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Gráfico 13. Distribución porcentual de los países de nacimiento de los inmigrantes - con hijos de retornantes y sin hijos de retornantes - según período de llegada a Uruguay. Censo de 2011.



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Se puede observar cómo el grueso del *stock* de inmigrantes españoles e italianos llegó al país entre 1945 y 1955, y cómo el *stock* aumenta a partir de 2005. Ahora, si se hace foco en los inmigrantes de la región se observa que el *stock* de población procedente de Perú, Chile y Paraguay, viene en aumento y, junto con los inmigrantes estadounidenses, es la que presenta el mayor aumento.

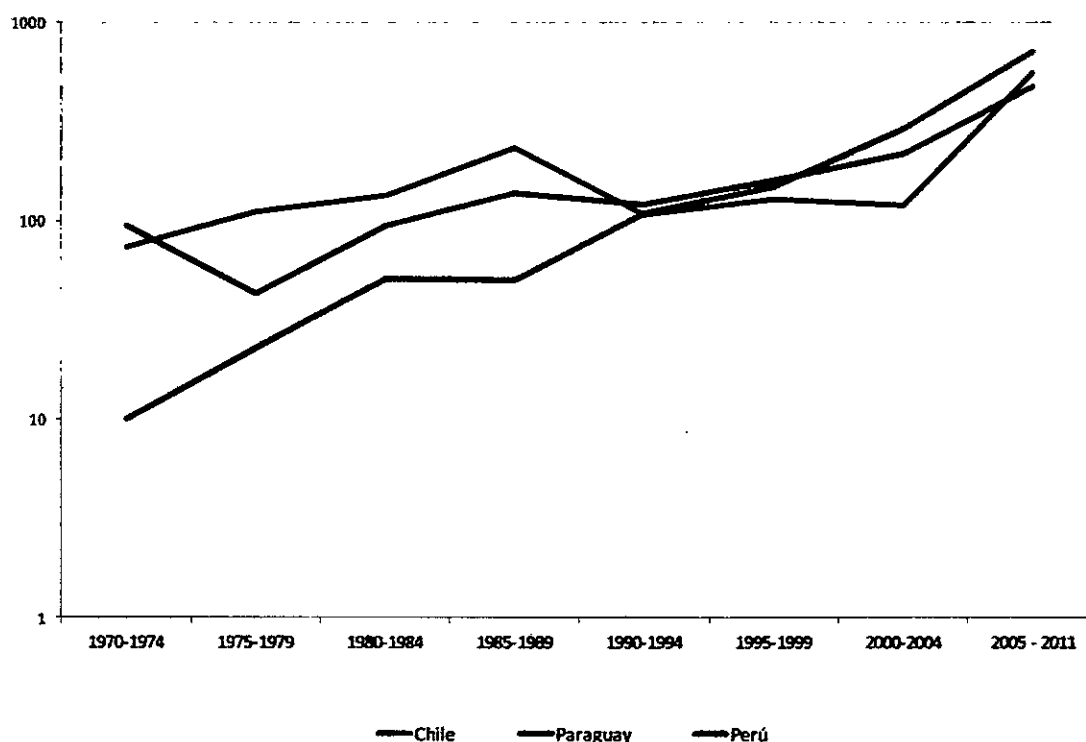
Las diferencias entre las barras que incluyen a los hijos de retornantes y las que los excluyen permiten apreciar cómo en los últimos años de observación el peso relativo de los inmigrantes provenientes de España y de Estados Unidos descende si se excluyen los hijos de retornantes y, consecuentemente, el peso de los inmigrantes regionales aumenta.

En suma, el porcentaje de los inmigrantes de la región latinoamericana ha aumentado, sumándose a las corrientes tradicionales de inmigrantes y a los flujos de inmigrantes provenientes de EEUU y de España, que son básicamente hijos de retornantes. Esto permite plantear que hay actualmente en el país tres tipos de inmigración cualitativamente

diferente: los inmigrantes fronterizos, los hijos de retornantes provenientes de Estados Unidos de Norteamérica y de España y los inmigrantes nacidos en Perú, Chile y Paraguay.

Si se mira el grupo de países de la región no limítrofes —y tal como se observa en el Gráfico 14—, se verá que la evolución del total de inmigrantes regionales según el período de llegada tiene una pendiente positiva, donde la mayor es la que presentan los inmigrantes peruanos.

Gráfico 14. Periodo de llegada a Uruguay del total de inmigrantes provenientes de Perú, Chile y Paraguay. Censo de 2011.



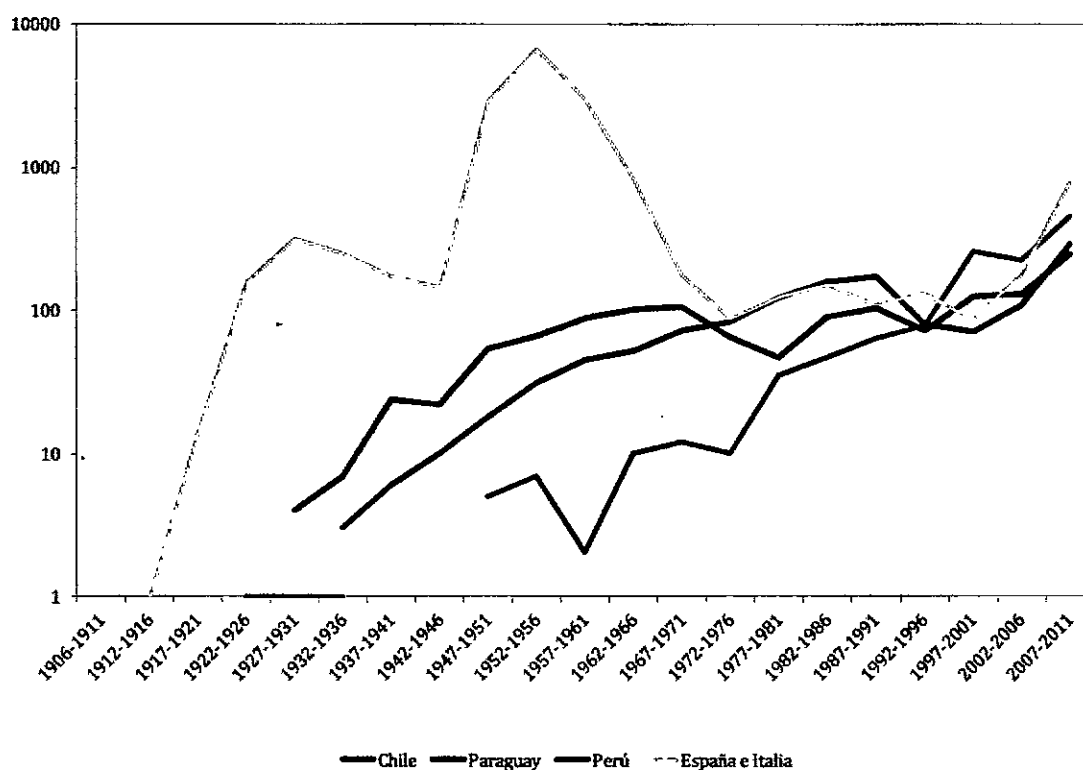
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

* La escala del gráfico está en log.

En el Gráfico 15 se analiza la misma evolución del total de inmigrantes provenientes de la región sur, con la salvedad de que se excluye a los hijos de retornantes y se compara con la evolución del total de inmigrantes provenientes de España e Italia. El gráfico permite observar cómo el total de inmigrantes peruanos, chilenos y paraguayos es similar al de los inmigrantes españoles e italianos de los últimos años. Esto implica que el *stock* de

inmigrantes provenientes de los países de la región sur, tiene en la actualidad un rol importante en la dinámica migratoria del país, equiparándose con el de los países que tradicionalmente incorporan inmigrantes a Uruguay.

Gráfico 15. Periodo de llegada a Uruguay del total de inmigrantes provenientes de Perú, Chile y Paraguay que no son hijos de retornantes. Censo de 2011.



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

9.2. Perfil demográfico de los inmigrantes recientes

El estudio del perfil de los inmigrantes —principalmente el análisis por edades— también arroja información sobre el cambio en la composición de los inmigrantes.

El análisis de las pirámides poblacionales (Gráfico 16 a 23) del stock de inmigrantes según país de origen demuestra cómo los inmigrantes más jóvenes son los que provienen de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Estados Unidos, mientras que los inmigrantes

españoles e italianos presentan un perfil demográfico envejecido. El 66% de los inmigrantes españoles y el 70% de los italianos tienen 65 o más años, mientras que los peruanos y americanos que tienen estas edades rondan en un 3%. Esto refleja que el *stock* de inmigrantes de españoles e italianos corresponde mayormente a la inmigración de principios del siglo XX y el *stock* de inmigrantes de la región y de otros países a flujos más recientes.

Así, el *stock* actual está conformado por inmigrantes sobrevivientes de las oleadas migratorias de la primera mitad del siglo XX, pero también por un flujo de inmigración reciente de Estados Unidos (en gran medida con hijos de retornantes) y por los flujos regionales, compuestos principalmente por personas provenientes Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Perú.

Gráfico 16. Pirámide de población del total de inmigrantes brasileños. Censo de 2011.

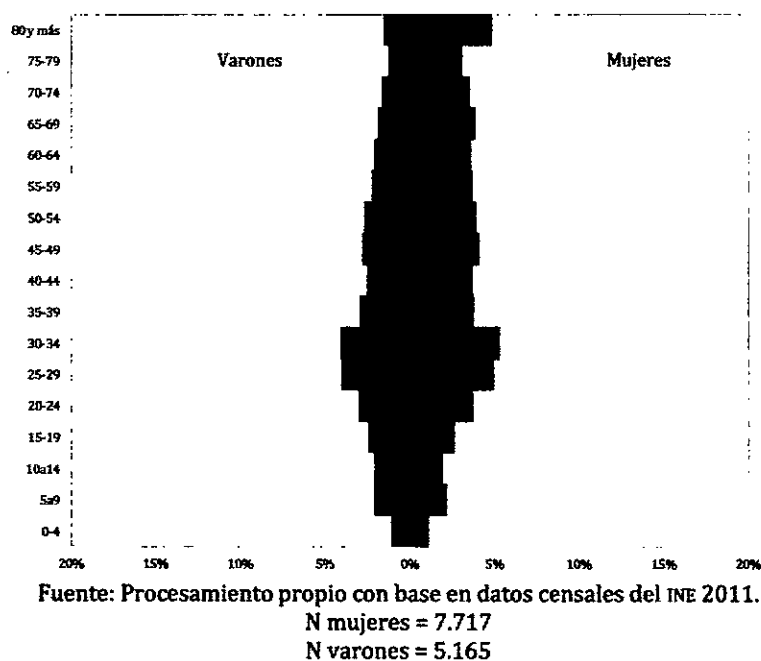


Gráfico 17. Pirámide de población del total de inmigrantes argentinos. Censo de 2011.

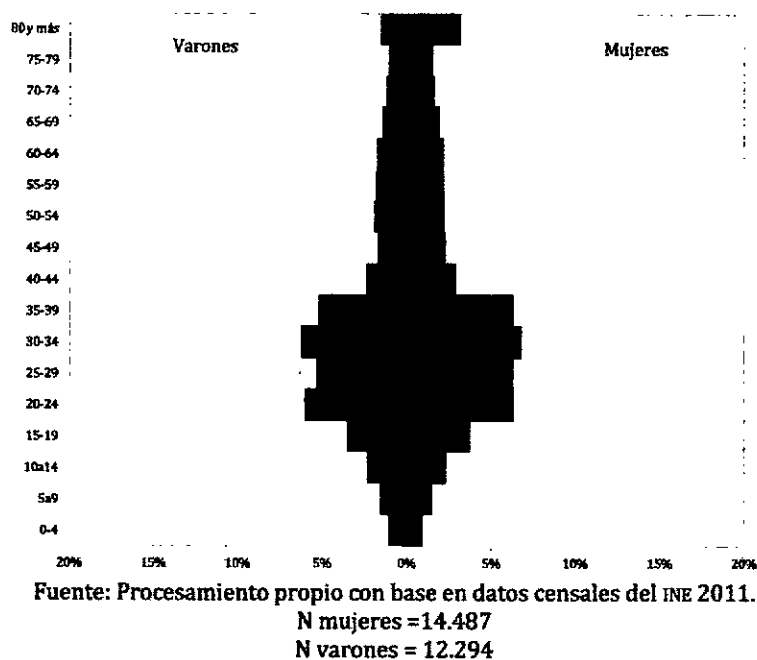


Gráfico 18. Pirámide de población del total de inmigrantes chilenos. Censo de 2011.

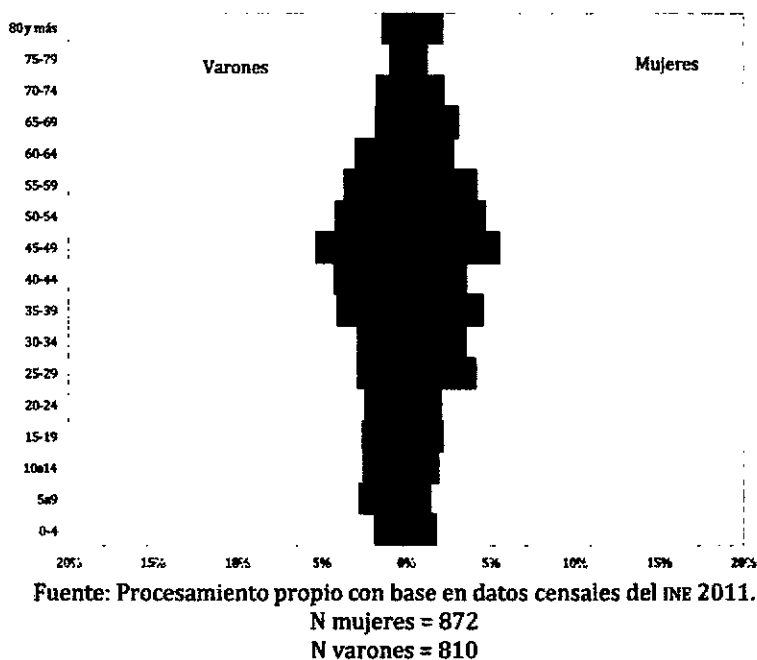
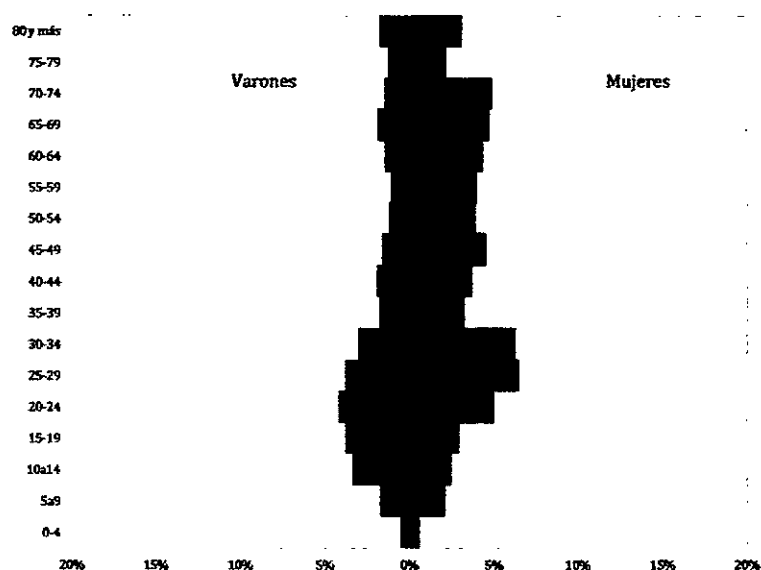


Gráfico 19. Pirámide de población del total de inmigrantes paraguayos. Censo de 2011.

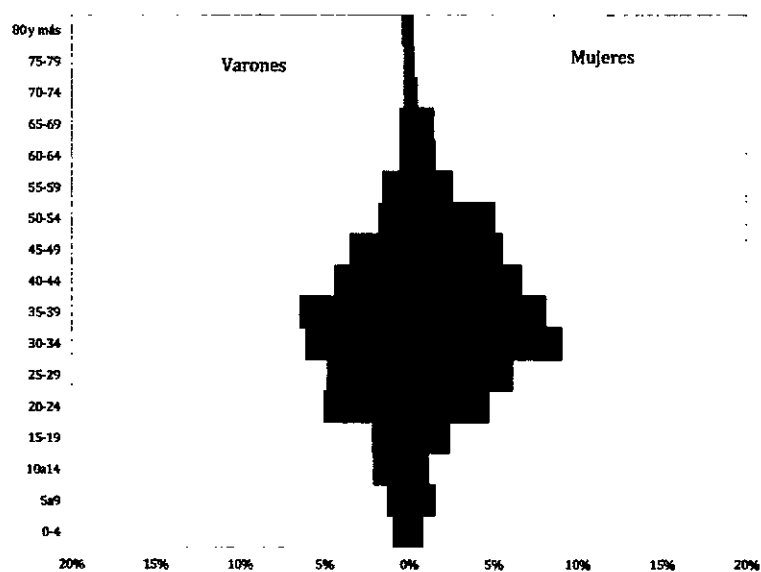


Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

N mujeres = 1152

N varones = 629

Gráfico 20. Pirámide de población del total de inmigrantes peruanos. Censo de 2011.



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

N mujeres = 828

N varones = 605

Gráfico 21. Pirámide de población del total de inmigrantes estadounidenses. Censo de 2011.

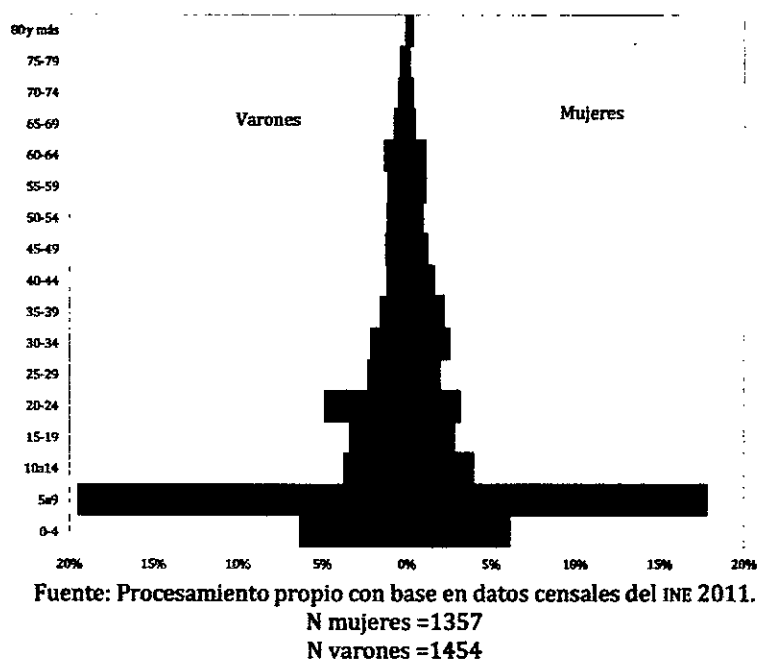


Gráfico 22. Pirámide de población del total de inmigrantes españoles. Censo de 2011.

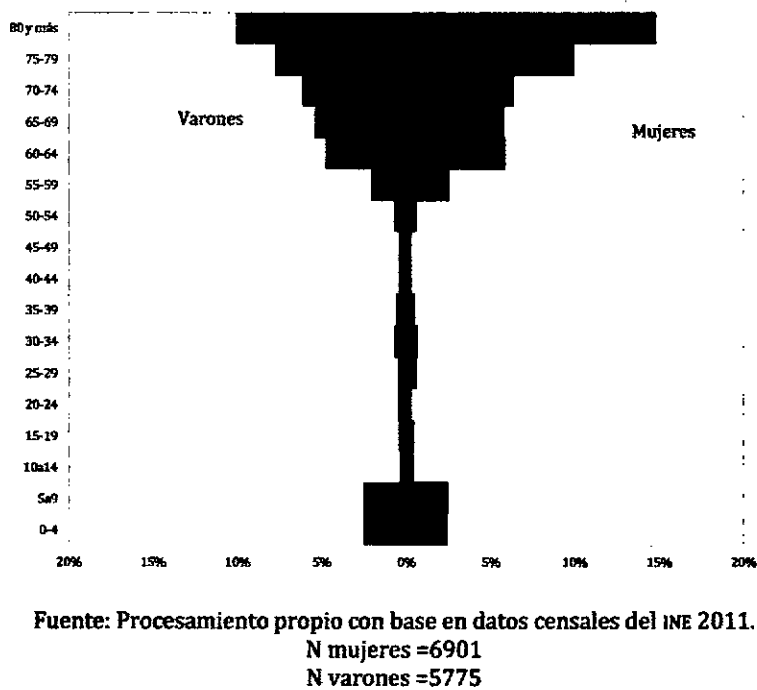
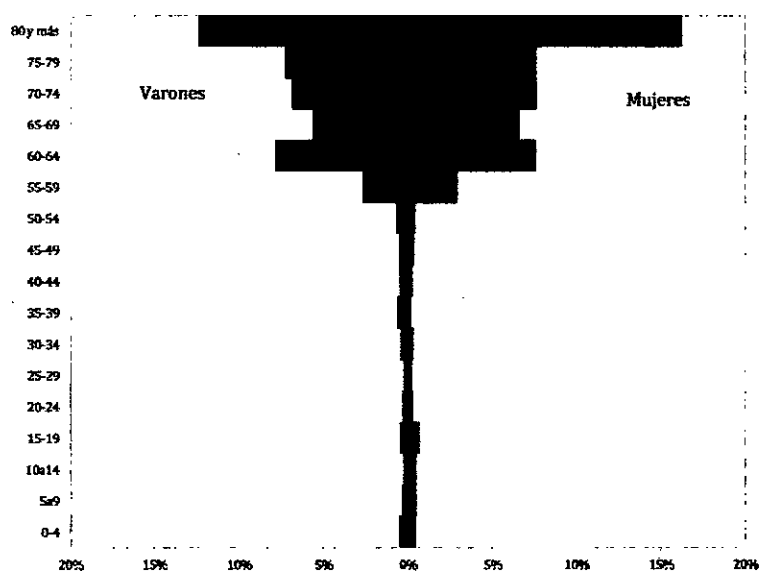


Gráfico 23. Pirámide de población del total de inmigrantes italianos. Censo de 2011.



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

N mujeres = 2919

N varones = 2622

En cuanto a la distribución de sexo, las pirámides demuestran una predominancia femenina entre los inmigrantes, excepto entre los procedentes de Estados Unidos de Norteamérica. Al analizar las relaciones de sexos para cada procedencia de los inmigrantes se comprueba que los inmigrantes recientes provenientes de Paraguay, Brasil y Perú son los más feminizados. La predominancia de mujeres dentro del total de población procedente de los países limítrofes se debe al aumento de la migración femenina de las últimas décadas y a las características del mercado de trabajo local y sus demandas en cuanto a mano de obra (Cerrutti, 2009a; Cerrutti, 2009b). Por su parte, la menor proporción de mujeres entre los inmigrantes estadounidenses se explica por la alta concentración de ellos entre cero a cinco años de edad, tramo que acumula mayor cantidad de varones que de mujeres.

Tabla 3. Relación de sexos (mujeres por cada cien varones) del *stock* de inmigrantes según país de nacimiento. Censo de 2011.

	Relación de sexos
Paraguay	183
Brasil	149
Perú	137
España	119
Argentina	118
Italia	111
Chile	108
Estados Unidos de Norteamérica	93

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

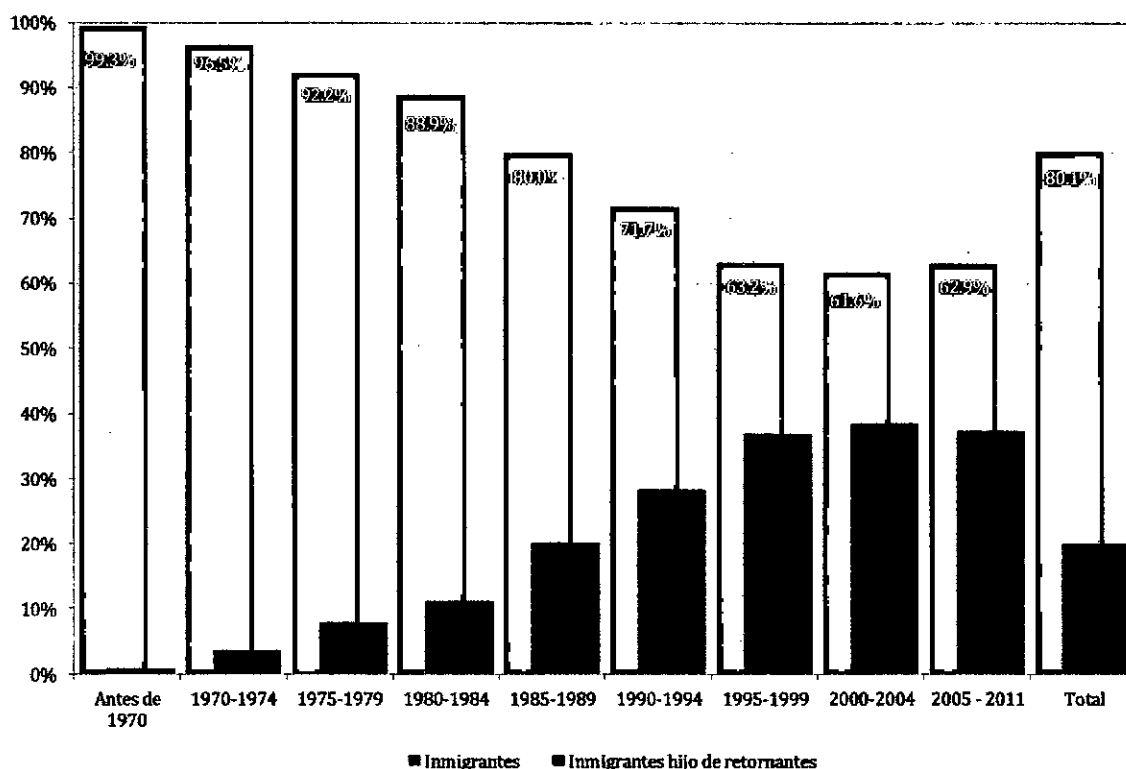
9.3. El peso de los hijos de retornantes en el total de inmigrantes recientes

El caso de los hijos de retornantes merece un análisis particular, sobre todo en lo relativo a su peso en los flujos que llegan al país desde 2005, provenientes de España y Estados Unidos de Norteamérica.

El incremento reciente de la migración de retorno en Uruguay ha sido constatado por diversos investigadores (PP, 2012; Koolhaas y Nathan, 2013; Prieto y Koolhaas, 2013). Los retornantes recientes presentan una población significativamente más joven y educada que la población nativa, con un fuerte componente de población menor de diez años, vinculado al retorno reciente de sus padres, principalmente a aquellos procedentes de España y de Estados Unidos (PP, 2012; Koolhaas y Nathan, 2013; Prieto y Koolhaas, 2013).

Con el objetivo de no sobreestimar el peso de los inmigrantes procedentes de dichos países, se distingue a los hijos de retornados, ya que se trata de un tipo de migración cualitativamente diferente, que no es autónoma y que se inscribe dentro de un patrón de migración familiar.

Gráfico 24. Porcentaje de inmigrantes hijos y no hijos de retornantes uruguayos sobre el total de inmigrantes según su período de llegada al país. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

El Gráfico 24 muestra cómo la inmigración de hijos de retornantes uruguayos nacidos en el exterior adquiere peso importante a partir de los años noventa del siglo XX. Desde 1995 hasta 2011, aproximadamente cuatro de cada diez inmigrantes llegados al país eran hijos de retornantes uruguayos. Los inmigrantes hijos de retornantes uruguayos provienen principalmente de Estados Unidos de Norteamérica y de España. En este sentido, el 63% de los inmigrantes estadounidenses recientes, el 56% de los inmigrantes españoles

recientes y el 41% de los inmigrantes italianos recientes son hijos de retornantes uruguayos.³²

El objetivo de este apartado es simplemente señalar el alto porcentaje de hijos de retornantes uruguayos como característica de la inmigración reciente al país. Sin embargo, al restringir el universo de estudio a los inmigrantes recientes procedentes de Perú, Chile y Paraguay no se excluye a los hijos de retornantes.

9.4. Recapitulación

Tres aspectos de importancia se señalan en este capítulo.

Primero, que a pesar de ser un fenómeno incipiente y del bajo número de inmigrantes sobre el total de población, Uruguay continúa recibiendo inmigrantes. Si bien el volumen de inmigrantes bajo en el censo de 2011 en relación al censo de 1996 el número de extranjeros que llegaron en los años previos al censo de 2011 aumento en relación a los llegados en los años previos al censo de 1996. Sin embargo, tampoco se puede afirmar esto debido al alto número de ignorados en la pregunta de año de llegada al país en el censo de 1996.

Segundo, el principal flujo de inmigrantes al país es el de argentinos seguidos por brasileños y el *stock* de inmigrantes españoles e italianos ha disminuido debido a la mortalidad.

Tercero, hay un incremento de los inmigrantes provenientes de Perú en 2011, los cuales se multiplican por 2.7 en relación al censo de 1996. Si bien estas tendencias son muy recientes, esto se puede significar que en el país se está produciendo un cambio en la composición por origen de los inmigrantes.

³² Solamente se puede identificar a los hijos de retornantes que son corresidentes de los padres. En el caso de que sí sean hijos de retornantes nacidos en el exterior pero que ya no sean corresidentes con sus padres estos son captados como inmigrantes y no como hijos de retornantes.

6. Perfil de los inmigrantes recientes (2005-2011) de Perú, Chile y Paraguay en Uruguay

El objetivo del presente capítulo es la descripción del perfil demográfico, vale decir, la composición por sexo, edad y nivel educativo de los inmigrantes llegados al país entre los años 2005 y 2011, provenientes de Perú, Paraguay y Chile. También se analiza el tipo de hogar conformado, su fecundidad, su distribución en el territorio nacional y en los barrios que componen a su capital, junto con el análisis de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus desigualdades en el territorio.

10.1. Perfil sociodemográfico de la inmigración reciente en Uruguay

Según los datos del censo de población de 2011, entre 2005 y 2011 llegaron al país 18 807 inmigrantes. De este total, el 30% son argentinos; 16%, brasileños; 11%, estadounidenses; 10%, españoles; 4%, peruanos; 3%, chilenos; 3%, paraguayos; y 2%, italianos, y el resto está conformado por diferentes países de origen.

Se destacan diferentes tipos de migración dentro de esta composición: los inmigrantes brasileños y argentinos, que debido a su condición fronteriza con Uruguay son flujos migratorios históricos y tradicionales; los inmigrantes españoles e italianos, también tradicionales pero de carácter transoceánico; los estadounidenses, flujos muy relacionados con la migración de retorno de uruguayos de los últimos años; y, por último, los países de la región sur, parte de la dinámica migratoria regional, que han ido aumentando su presencia en el país a lo largo de las últimas décadas.

En la Tabla 4 se observa la evolución del *stock* de inmigrantes total y reciente, en 1996 y 2011. Los inmigrantes españoles e italianos son los que disminuyen su *stock* de forma más pronunciada. Por el contrario, los inmigrantes argentinos son quienes aumentan en mayor proporción su *stock*. Dentro de estos extremos, es importante señalar que, dentro de los inmigrantes regionales, son los peruanos quienes presentan el mayor aumento.

Tabla 4. País de nacimiento de los inmigrantes en 1996 y 2011. Censos de 1996 y de 2011³³

	Total inmigrantes 1996	Total inmigrantes 2011	Inmigrantes recientes 1991-1996	Inmigrantes recientes 2005-2011
Perú	0,6%	1,9%	1,7%	4,3%
Chile	1,9%	2,2%	3,1%	3,1%
Paraguay	1,6%	2,3%	2,1%	2,9%
Italia	11,0%	7,2%	2,0%	1,5%
Argentina	28,4%	34,8%	40,2%	30,7%
Brasil	14,6%	16,7%	25,5%	17,0%
Estados Unidos de América	1,6%	3,7%	3,9%	9,9%
España	23,4%	16,5%	4,6%	7,1%
Resto inmigrantes	16,9%	14,8%	17,0%	23,4%
Total	100% (92.378)	100% (77.003)	100% (13.345)	100% (15.842)

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011 y datos censales del INE 1996

10.1.1. Sexo y edad

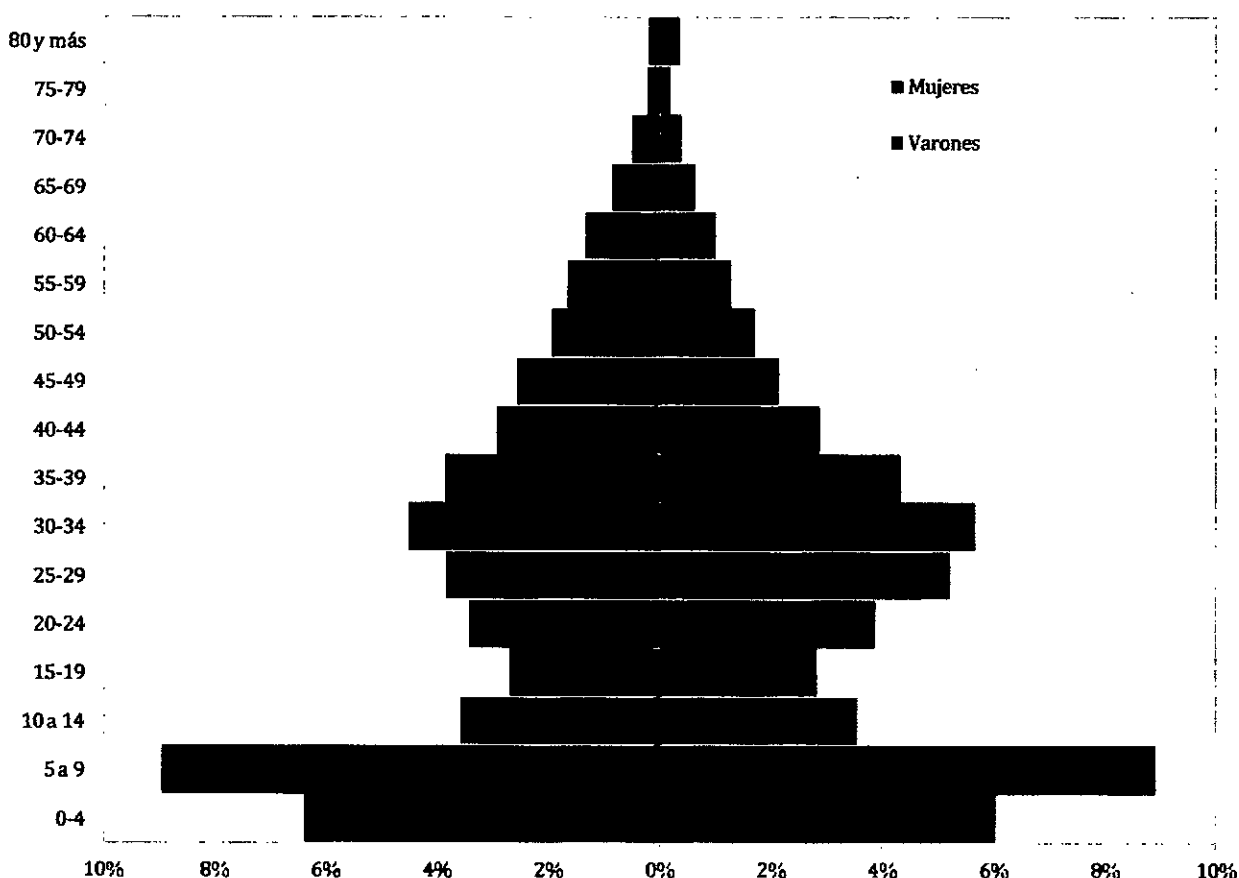
El análisis de la pirámide de población del total de inmigrantes recientes (Gráfico 25) permite apreciar cuatro aspectos de interés.

Primero, no demuestra la forma tradicional de las poblaciones de inmigrantes donde el mayor porcentaje de población se concentra en las edades activas. Así, el gran porcentaje en las edades de cero a diez años se debe a la inmigración de retorno. Estos niños inmigrantes son hijos de retornantes uruguayos que tuvieron descendencia en el exterior. *Segundo*, a pesar de que el gran porcentaje de niños inmigrantes reduce el peso del resto de las edades, la pirámide muestra un abultamiento de población entre los veinte y cuarenta años. *Tercero*, el peso de los inmigrantes en edad de retiro es muy bajo. *Por*

³³ Para los cálculos de 2011 se seleccionó a los mayores de cinco años para mantener el carácter comparativo con los datos del censo de 1996. Para los análisis del censo de 2011, los inmigrantes recientes fueron identificados según su país de nacimiento, la fecha de llegada al país y el período de llegada. Para el censo de 1996, la categoría de inmigrantes recientes se construyó con la pregunta de país de nacimiento y la que indaga sobre el país de residencia a los cinco años, que no se consulta en menores de cinco años.

último, hay mayor porcentaje de varones que de mujeres inmigrantes: exactamente 97 mujeres por cada 100 hombres.

Gráfico 25. Pirámide de población inmigrantes recientes en Uruguay. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

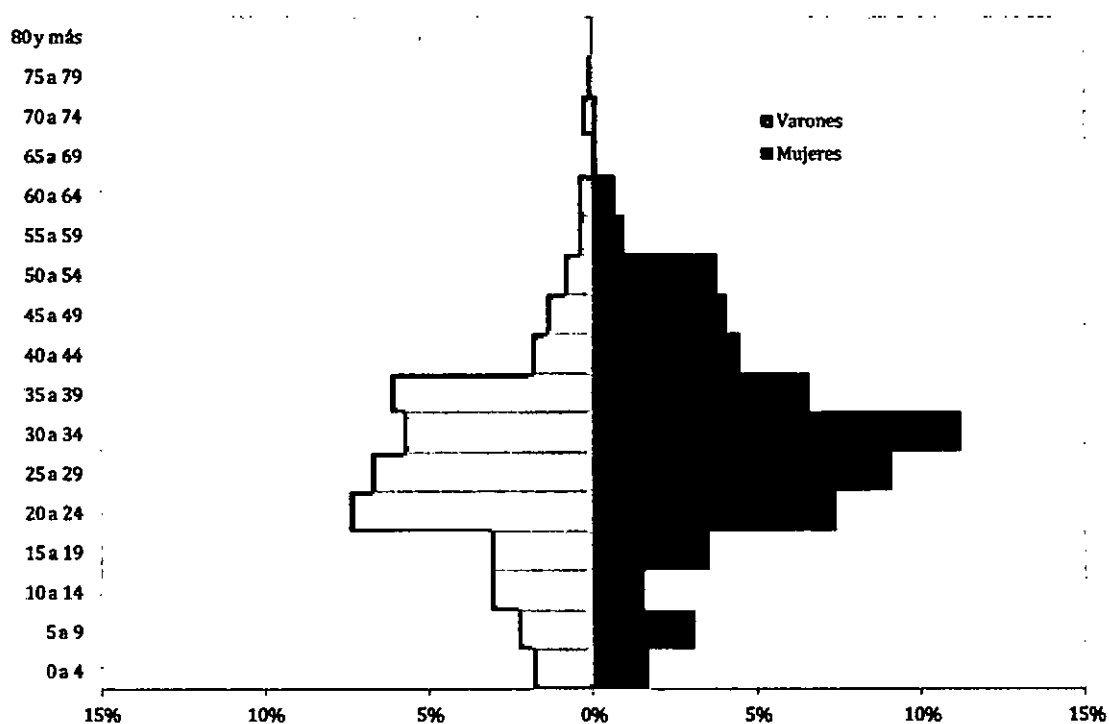
N mujeres = 9181

N varones = 8906

Es importante destacar la heterogeneidad en los perfiles demográficos de los inmigrantes recientes, que no pueden analizarse con independencia del país de origen si se pretende comprender el fenómeno en toda su complejidad. Las pirámides de inmigrantes provenientes de Perú, Chile y Paraguay (Gráfico 26 a 27) tienen la clásica forma de pirámides de inmigrantes: poca concentración de población en su base y en las edades de retiro, y una fuerte concentración en las edades centrales. A su vez, se encuentran

diferencias importantes en la composición por sexo de los inmigrantes según país de origen.

Gráfico 26. Pirámide poblacional de inmigrantes peruanos recientes. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

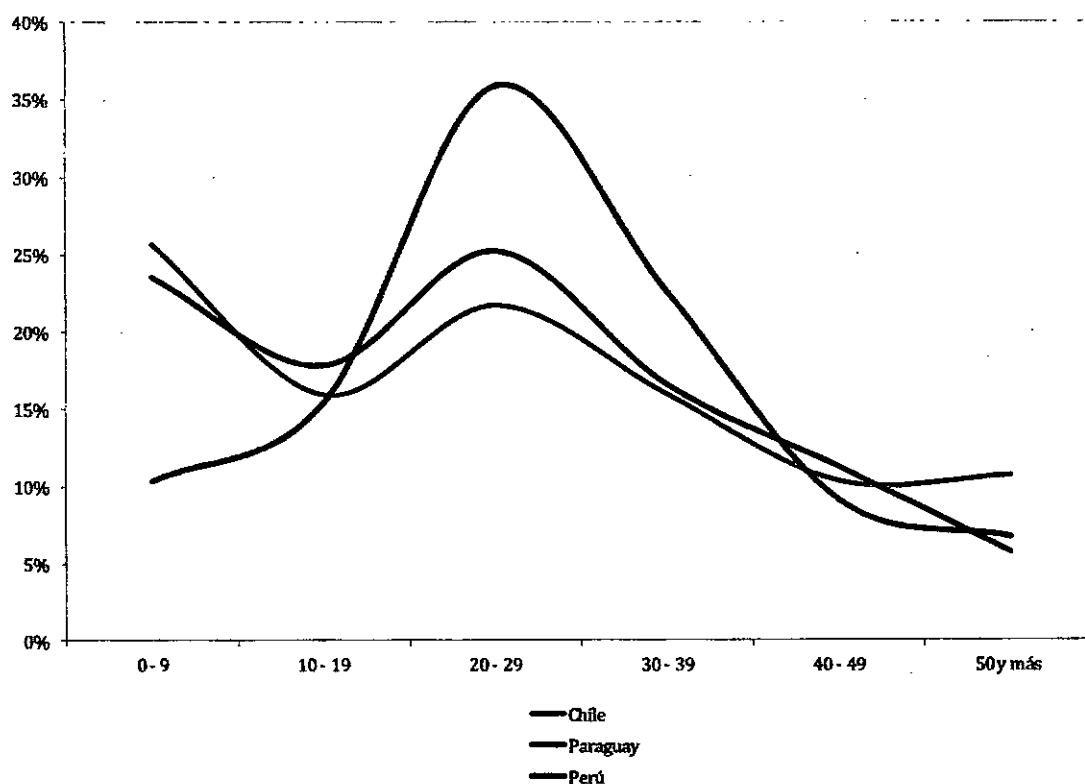
* La irregularidad en forma de la pirámide se debe al bajo número de casos

N mujeres = 417

N varones = 297

Si bien no se puede hablar de tendencias, sí se puede afirmar, sobre la base de los datos del censo de 2011, que el *stock* de inmigrantes regionales recientes está feminizado. Estos datos tienen su correlato en Argentina, donde Cerrutti (2009b) muestra que los flujos de inmigración reciente de la región sur hacia dicho país están también feminizados.

Gráfico 29. Edad a la que emigraron: chilenos, paraguayos y peruanos. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

El análisis de la edad (Gráfico 29) en que se produjo la migración es importante porque indica el momento del ciclo de vida en el que las personas han inmigrado y brinda mayor información sobre el tipo de inmigración (familiar, autónoma, etc.), información de suma importancia para análisis de los posibles impactos de esta en la sociedad receptora. Los resultados del censo de 2011 muestran que se confirma lo que se observa en la pirámide.

Los inmigrantes peruanos migran en mayor proporción en las edades centrales de la migración, es decir, entre los 20 y 29 años; en menor proporción en las edades infantiles y

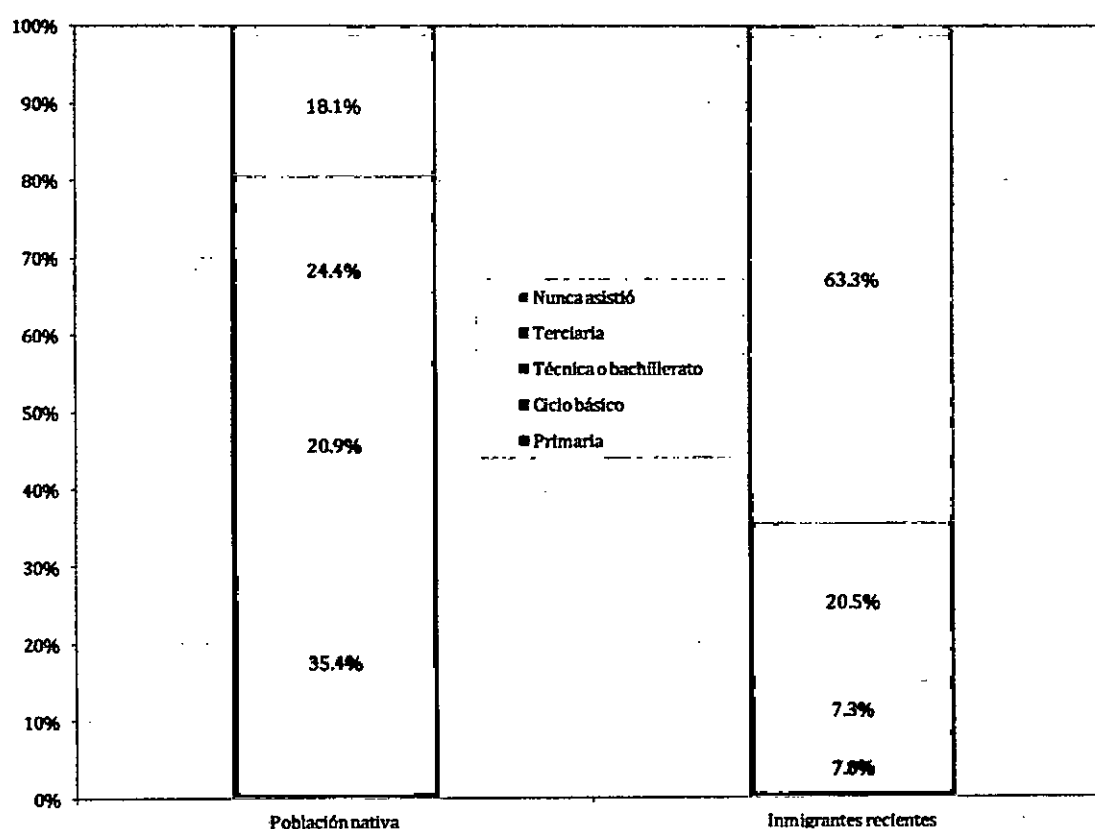
menor aún en las edades más viejas. Por su parte, los chilenos y los paraguayos migraron en mayor proporción que los peruanos a edades infantiles (0 a 9 años) y casi en igual medida que en las edades centrales (20 a 29 años).

10.1.2. Nivel educativo

La población inmigrante se encuentra generalmente por encima del promedio nacional en lo referente al nivel educativo. Esta regularidad está dada por un tema de selección: los inmigrantes deben poseer un cierto tipo de capital humano para poder tomar el riesgo de migrar e insertarse en una nueva sociedad, principalmente cuando la migración es internacional. Cuando la migración es fronteriza, el nivel educativo de los inmigrantes no es tan superior al de la población nativa. Asimismo, esta regularidad se debe a otra característica de los movimientos migratorios: son los jóvenes en edades activas quienes tienen mayor predisposición a la migración.

Para eliminar el efecto perturbador que puede tener la estructura de edad de los inmigrantes en la etapa del ciclo educativo en que se encuentran, se restringe la población a estudiar entre los inmigrantes que tienen 25 o más años. El supuesto detrás de esto es que a partir de esta edad se puede medir logros educativos, ya que es una edad en la cual la mayoría ya han abandonado sus estudios o los han finalizado definitivamente. También, atenua el sesgo dado por las diferentes estructuras de edades de las poblaciones a comparar.

Gráfico 30. Máximo nivel educativo alcanzado mayores de 24 años. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Las diferencias en el nivel educativo se aprecian con claridad entre los mayores de 24 años: mientras que el 63% de los inmigrantes reciente alcanzó estudios terciarios, un 18% de la población nativa lo ha hecho. Las diferencias son solo de tres puntos porcentuales para el nivel alcanzado —técnico o bachillerato—y aumentan notoriamente para primaria y preescolar, siempre en ventaja hacia la población inmigrante.

Haciendo foco en el nivel educativo de los inmigrantes recientes de la región sur —peruanos, chilenos y paraguayos—, vale mencionar que poseen un nivel educativo significativamente mayor al de la población nativa. Los inmigrantes chilenos son quienes tienen el mayor nivel educativo en relación con sus pares peruanos y paraguayos, y con el total de inmigrantes recientes. Si bien los paraguayos y los peruanos tienen un nivel educativo mayor al de la población nativa, este es inferior al del total de los inmigrantes recientes. El 73% de los inmigrantes chilenos, el 50% de los paraguayos y el 48% de los peruanos concluyeron educación terciaria, mientras que solo el 18,1% de la población nativa lo ha hecho.

Tabla 6. Máximo nivel educativo alcanzado inmigrantes recientes mayores de 24 años. Censo de 2011

	Chile	Paraguay	Perú	Total inmigrantes recientes	Población nativa
Primaria	2,3%*	8,9%*	10,5%	7,8%	35,4%
Ciclo básico	4,3%*	14,8%	9,0%	7,3%	20,9%
Técnica o bachillerato	19,7%	25,4%	31,4%	20,5%	24,4%
Terciaria	73,1%	50,4%	47,7%	63,3%	18,1%
Nunca asistió	0,7%*	0,4%*	1,3%*	1,2%	0%
Total	100% (305)	100% (236)	100% (465)	100% (9.019)	100% (1.967,291)

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

* Menos de 30 casos

Los inmigrantes recientes peruanos son los menos educados en relación con sus pares chilenos y paraguayos. Tienen además la mayor proporción de población con estudios técnicos o de bachillerato terminados y la mayor proporción con primaria como máximo nivel educativo alcanzado.

En cuanto a las diferencias observadas según el sexo de los inmigrantes recientes, se puede concluir que los varones tienen mayor nivel educativo que las mujeres: los varones culminaron nivel terciario en mayor proporción. La brecha mayor entre sexos se presenta entre los inmigrantes paraguayos: por cada 100 mujeres que culminaron sus estudios terciarios 134 varones lo hicieron. En los inmigrantes peruanos la brecha también está a favor de los varones: 100 mujeres por cada 113 varones tienen estudios terciarios.

Tabla 7. Máximo nivel educativo alcanzado inmigrantes recientes mayores de 24 años según país de nacimiento y sexo. Censo de 2011

	Perú		Chile		Paraguay	
	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón
Primaria	12,2%	7,6%	1,9%	2,7%	8,5%	9,7%
Ciclo básico	11,2%	5,3%	4,4%	4,1%	17,1%	9,7%
Técnica o bachillerato	30,3%	33,3%	20,8%	18,5%	28,0%	19,4%
Terciaria	45,6%	51,5%	72,3%	74,0%	45,7%	61,1%
Nunca asistió	0,7%	2,3%	0,6%	0,7%	0,6%	0,0%
Total	100% (294)	100% (171)	100% (159)	100% (146)	100% (164)	100% (72)

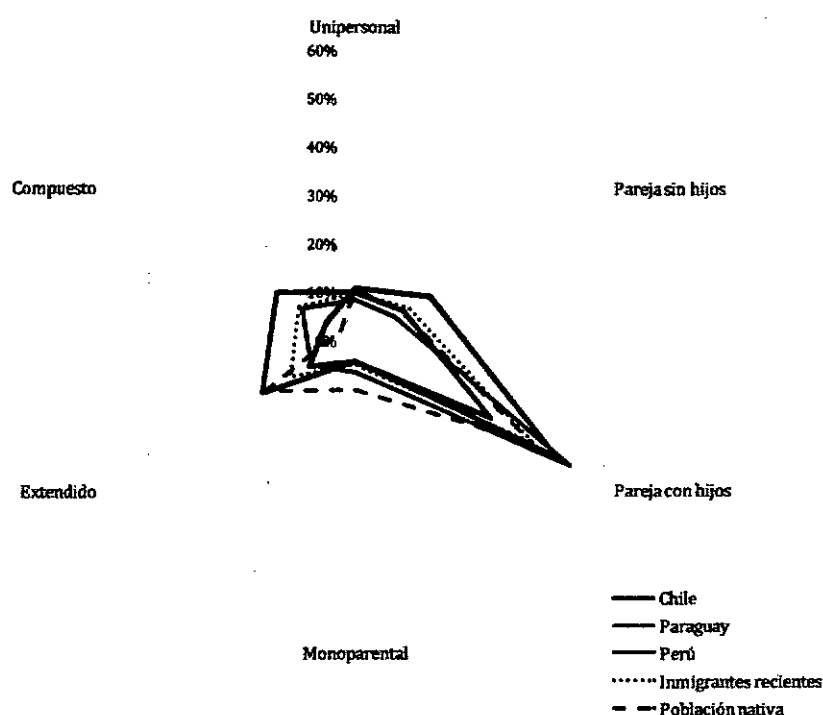
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

10.1.3. Composición del tipo de hogar

Los inmigrantes recientes viven mayormente en hogares conformados por parejas con hijos y por parejas sin hijos. Si bien en las dos poblaciones el orden de las categorías es similar, el peso que adquiere cada una sobre el total presenta diferencias. Es importante señalar que el 8% de los inmigrantes viven en hogares compuestos, mientras que entre la población nativa solo un 4% lo hace. El 16% de los inmigrantes recientes viven en hogares extendidos y el 22% lo hace entre la población nativa. El porcentaje de hogares unipersonales y monoparentales tiene menor peso porcentual entre los inmigrantes recientes en relación con la población nativa.

La primera situación de interés es la mayor proporción de inmigrantes recientes peruanos residiendo en hogares extendidos en relación con sus pares chilenos y paraguayos. Si bien el porcentaje es similar al de la población nativa, es más del doble que el de chilenos y paraguayos. Una segunda situación de interés es el alto porcentaje de peruanos y paraguayos residiendo en hogares compuestos tanto en relación con los inmigrantes chilenos como con el resto de los inmigrantes recientes y de la población nativa. Así, el 19% de peruanos y el 13% de paraguayos viven en hogares de estas características, mientras que un 7% de los chilenos y un 4% de la población nativa lo hacen.

Gráfico 31. Composición del tipo de hogar según país de nacimiento. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011

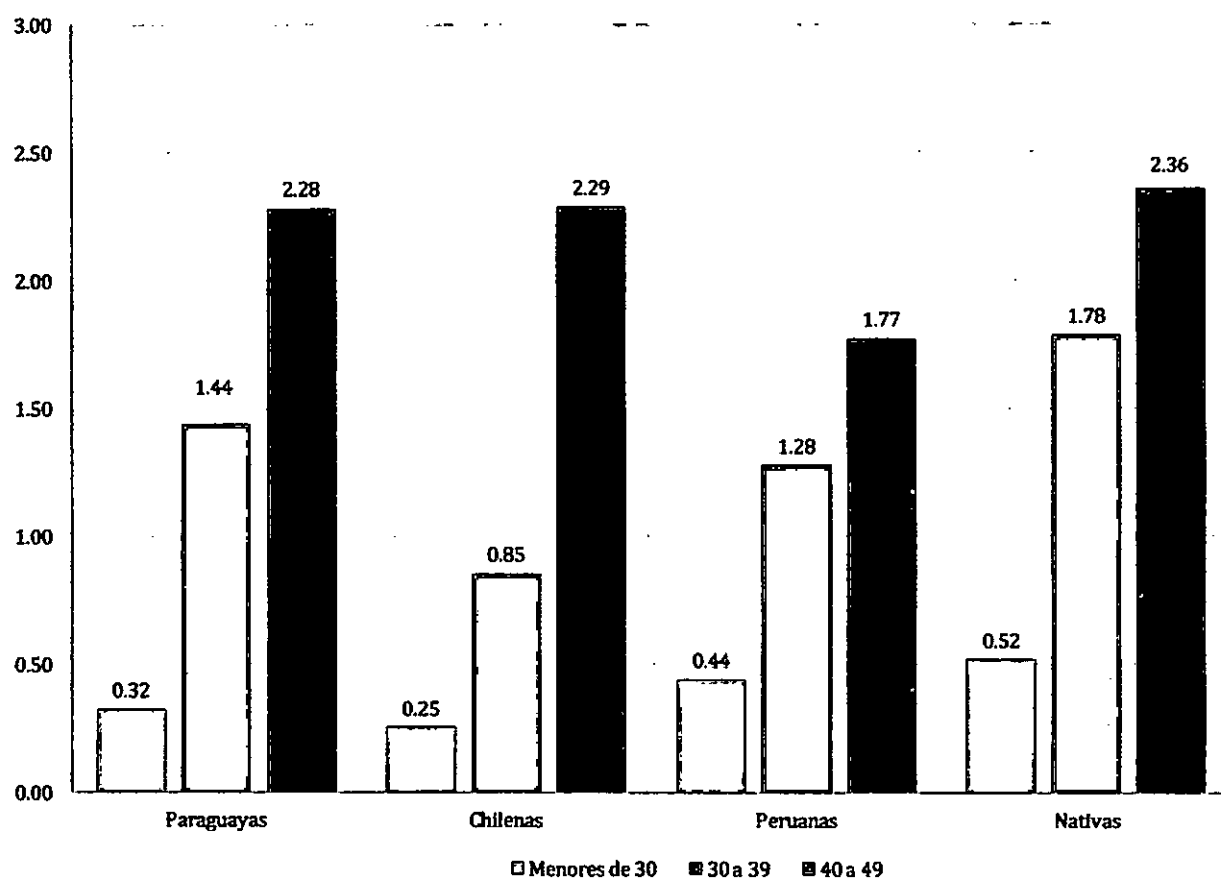
Los porcentajes de hogares unipersonales no muestran grandes variaciones entre la población nativa y los inmigrantes recientes, tampoco si se discrimina por el país de nacimiento. Los inmigrantes chilenos son quienes están en mayor proporción viviendo en hogares en situación de pareja pero sin hijos y los paraguayos quienes viven en un mayor porcentaje en hogares conformados por la pareja y al menos un hijo. También son los inmigrantes paraguayos quienes viven en mayor proporción en hogares monoparentales en relación con chilenos y peruanos. Sin embargo, el porcentaje de población nativa que vive en hogares monoparentales es aún mayor.

En suma, el análisis del tipo de hogar en el que viven los inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay presenta diferentes patrones entre sí y en relación con la población nativa. Estas diferencias pueden implicar diferentes modalidades de la migración, mencionadas en el análisis de las pirámides poblacionales, y diferentes tipos de asentamientos residenciales, que se analizan más adelante.

10.1.4. Fecundidad

Para el análisis de la fecundidad de las mujeres inmigrantes se calculó la cantidad de hijos acumulados, es decir, el número medio de hijos tenidos hasta determinadas edades. Debido a la escasez de casos para realizar el cálculo considerando los grupos de edades clásicos³⁴, se realizaron los cálculos para tres grupos de edad: menores de 30 años, de 30 a 39 años y 40 a 49 años.

Gráfico 32. Cantidad de hijos acumulados de mujeres inmigrantes según país de nacimiento y grupo de edades seleccionadas. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

³⁴ Análisis de la paridez media acumulada.

Las mujeres inmigrantes recientes paraguayas y chilenas acumulan entre los 40 y los 49 años casi la misma cantidad de hijos que las mujeres nativas. Sin embargo, las mujeres peruanas acumulan un número menor de hijos en estas edades. En este sentido, son las mujeres peruanas inmigrantes recientes quienes tienen un comportamiento típico observado en las mujeres inmigrantes, acumulando una menor cantidad de hijos que las mujeres nativas (Pellegrino *et al.*, 2008).

10.2. Distribución territorial de la población inmigrante reciente

En este apartado se describe la distribución territorial de los inmigrantes recientes en el territorio nacional y en su capital³⁵. El objetivo particular de este apartado es vislumbrar la posible segmentación territorial de los inmigrantes en ciertos departamentos y barrios de Montevideo. Para esto se realizan mapas con información cartográfica que ilustran la proporción de población inmigrante reciente por departamento de residencia. A nivel de la capital del país se analiza la proporción de inmigrantes recientes por barrios de residencia Montevideo.

Cabe aclarar dos aspectos sobre la realización de este apartado. El primero, es que al disponer de esta información a nivel de barrio solo para el departamento de Montevideo no se realiza el análisis para los restantes 18 departamentos del país. El segundo, es que no se presentan los análisis por segmento censal —importantes para el estudio de la distribución territorial— debido a que la cantidad de casos cuando la información se desagrega por país de nacimiento de los inmigrantes recientes pone en duda la significatividad de los resultados.

10.2.1. Departamentos de residencia

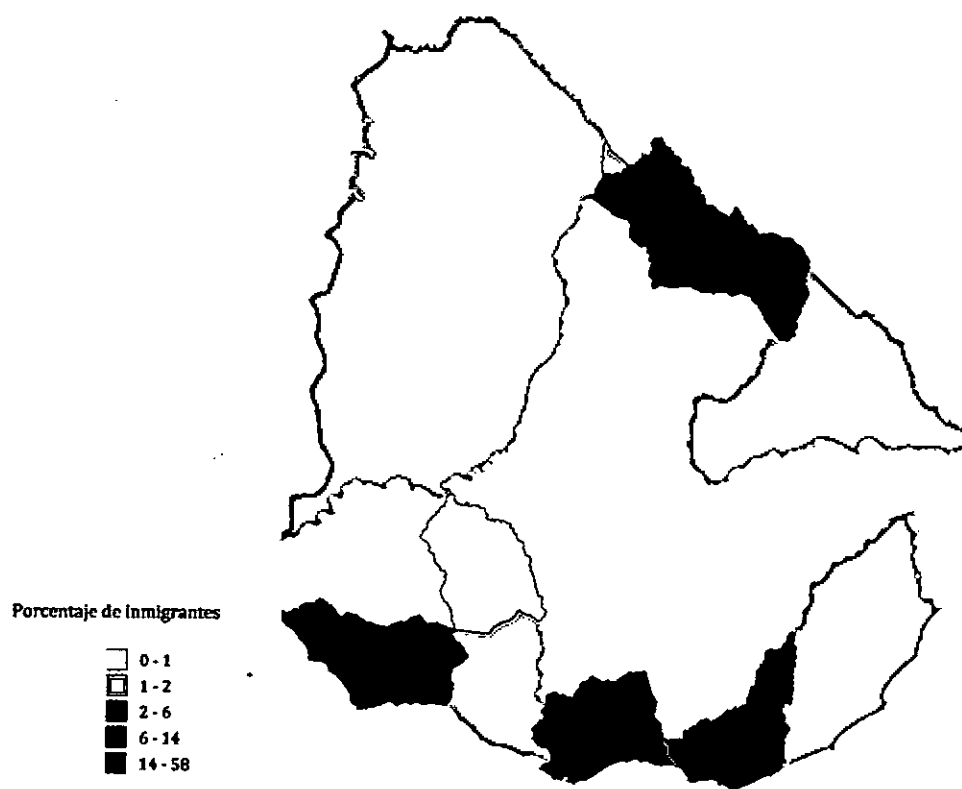
Al analizar comparativamente cómo es la distribución porcentual del total de inmigrantes y de inmigrantes recientes (Gráfico 33 y 34) en los departamentos del país, se evidencian dos patrones de asentamiento diferentes. Si bien Artigas, Colonia y Montevideo se mantienen como departamentos que acumulan una proporción alta de inmigrantes, Maldonado y Canelones parecen estar recibiendo mayor proporción de inmigrantes recientes.

³⁵ Montevideo.

Porcentaje de inmigrantes reciente

0-1
1-2
2-6
6-14
14-58

Gráfico 34. Porcentaje de inmigrantes según departamento de residencia. Censo de 2011.



83

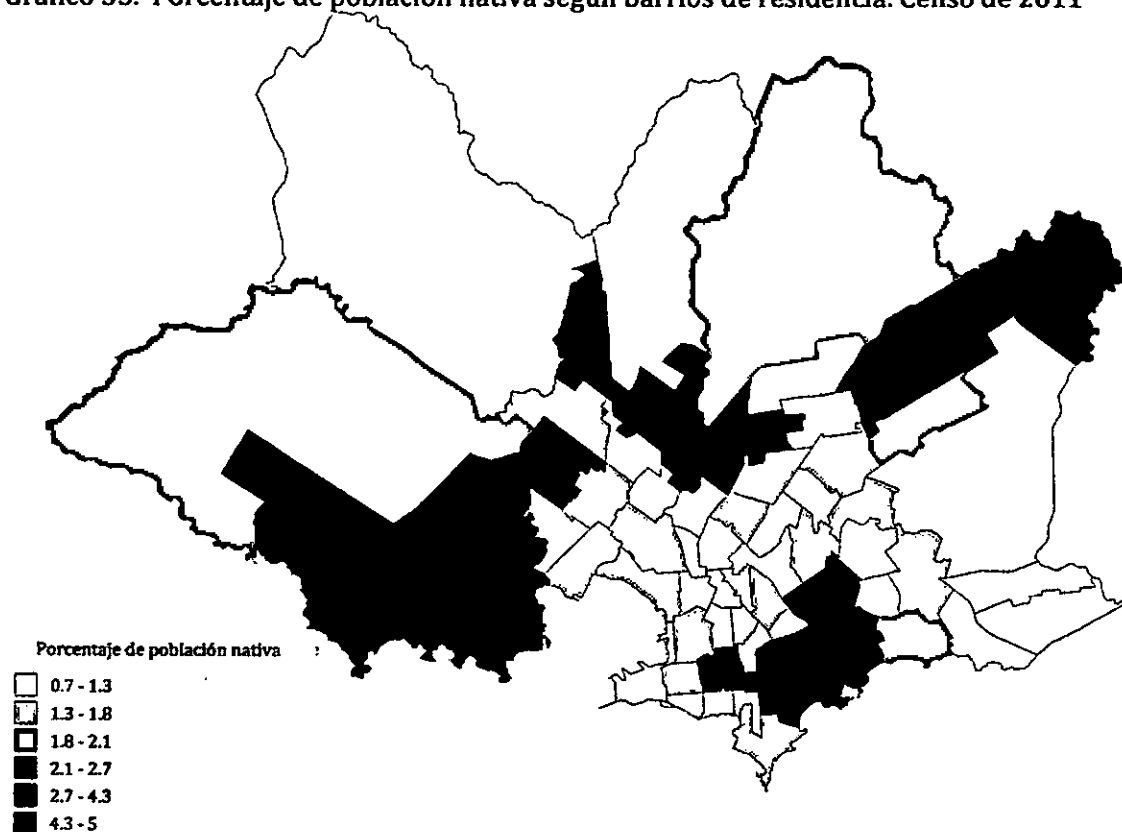
Los inmigrantes recientes viven principalmente en los departamentos de Montevideo, Canelones, Maldonado, Rivera y Colonia. Históricamente, la población inmigrante se asentó en la capital del país por su condición de ciudad portuaria. Según los datos del censo de 2011, el 50% de los inmigrantes recientes reside en Montevideo, el 15% en Canelones y el 8%, en Maldonado.

Vale destacar que tanto Canelones como Maldonado son los departamentos que atraen también la mayor proporción de inmigrantes internos del país (Macadar y Domínguez, 2008). En el departamento de Rivera reside el 5% de la población inmigrante reciente, ya que, por a su carácter fronterizo con Brasil, recibe históricamente población inmigrante. Algo similar ocurre en el departamento de Colonia, debido a su cercanía con Argentina.

10.2.2. Barrios de residencia en Montevideo

El patrón de asentamiento de la población nativa y de los inmigrantes recientes es diferente. Mientras que la población nativa se distribuye uniformemente en los diferentes barrios, los inmigrantes recientes se encuentran más concentrados en ciertos barrios. Se asientan principalmente en la zona costera de Montevideo, en mayor proporción en Pocitos, luego en Punta Carretas y Carrasco, y en menor proporción en los barrios Ciudad Vieja, Centro, Cordón y en barrios aledaños a estos. Por su parte, la población nativa se encuentra concentrada principalmente en Pocitos y luego en Casavalle, La Paloma, Tomkinson, Buceo, Unión y Cordón.

Gráfico 35. Porcentaje de población nativa según barrios de residencia. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Gráfico 36. Porcentaje de inmigrantes recientes según barrio de residencia. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Los diez principales barrios montevideanos que concentran distintos orígenes de inmigrantes se presentan a continuación (Tabla 8 - 11). También se agrega la información sobre el porcentaje de este total, de mujeres inmigrantes recientes que residen en dichos barrios, en tanto integrantes del hogar como servicio doméstico con cama.

Tabla 8-9-10-11. Principales barrios según país de nacimiento y porcentaje de mujeres que residen allí como servicio doméstico. Censo de 2011

		Población nativa	% de mujeres servicio doméstico			Chilenos	% de mujeres servicio doméstico
1	Pocitos	5,0%		1	Pocitos	17,0%	
2	Cordón	3,2%		2	Carrasco	10,3%	5,9%
3	Unión	3,0%		3	Capurro, Bella Vista	7,6%	
4	La Paloma, Tomkinson	2,9%		4	Cordón	4,5%	
5	Casavalle	2,8%		5	Carrasco Norte	4,5%	
6	Buceo	2,8%		6	Buceo	4,2%	
7	Peñarol, Lavalleja	2,6%		7	Centro	4,2%	
8	Casabó, Pajas Blancas	2,4%		8	Punta Gorda	3,9%	
9	Pque. Batlle, V. Dolores	2,3%		9	Punta Carretas	3,6%	
10	Nuevo París	2,3%		10	Palermo	3,3%	

		Paraguayos	% de mujeres servicio doméstico			Peruanos	% de mujeres servicio doméstico
1	Pocitos	20,5%	5%	1	Ciudad Vieja	24,5%	
2	Carrasco	9,9%	34,5%	2	Centro	12,1%	
3	Punta Carretas	6,2%	2%	3	Pocitos	8,9%	14,6%
4	Cordón	5,5%		4	Carrasco	8,2%	50%
5	Malvín	5,5%		5	Cordón	7,2%	2,6%
6	Parque Rodó	3,8%		6	Punta Carretas	4,6%	16%
7	Carrasco Norte	3,1%	22,2%	7	Unión	3,5%	
8	Cerro	3,1%		8	Buceo	2,0%	36,4%
9	Buceo	2,7%		9	Punta Gorda	1,9%	20%
10	Ciudad Vieja	2,7%		10	La Blanqueada	1,9%	

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Los barrios donde residen los inmigrantes recientes demuestran que su patrón de asentamiento es diferente según su origen y en relación con la población nativa. La principal diferencia estriba en el patrón de asentamiento de los inmigrantes peruanos: son quienes viven en mayor porcentaje en un mismo barrio. Uno de cada cuatro inmigrantes peruanos vive en la Ciudad Vieja y uno de cada ocho en el Centro. El 9% vive en Pocitos y

el 8% en Carrasco, siguiendo el orden en relación con su peso porcentual en Cordón, Punta Carretas, Unión, Buceo, Punta Gorda y La Blanqueada. Los inmigrantes recientes paraguayos se concentran principalmente en Pocitos (21%) y Carrasco (10%), y solo un 3% de ellos reside en la Ciudad Vieja, el principal enclave de los inmigrantes peruanos recientes. Por su parte, el 17% de los inmigrantes recientes chilenos viven en Pocitos y el 10% en Carrasco y el porcentaje de estos residiendo en la Ciudad Vieja es de escaso peso porcentual.

Llama la atención el porcentaje de inmigrantes recientes de Perú, Chile y Paraguay que reside en barrios donde reside el quintil más rico de la población nativa³⁶. Para comprender mejor este dato se calculó el porcentaje de mujeres sobre el total de inmigrantes que residen en dichos barrios, que residen en hogares como servicio doméstico con cama. El resultado de este cálculo muestra algo muy interesante: por ejemplo, que el 50% de los peruanos que viven en Carrasco son mujeres que trabajan como servicio doméstico con cama. En el caso de los paraguayos, el porcentaje es de 35% y desciende a 6% en los inmigrantes chilenos.

Al no disponer de la variable *rama de la ocupación* no se puede ahondar en las características del trabajo, pero los datos presentados en las tablas 5 a 8 son un indicio sobre la importancia que tiene el trabajo doméstico con cama entre las mujeres inmigrantes recientes, principalmente peruanas y paraguayas.

La inserción laboral de las inmigrantes mujeres de la región sur en el servicio doméstico ha sido estudiada con gran detalle en Buenos Aires, donde Cerrutti (2009^a; 2009^b) demuestra cómo la existencia de redes de migración facilitan la inserción laboral en este ámbito. En Uruguay estudios cualitativos realizados por Diconca *et al* (2012) y de los Campos (2001) advierten sobre esta situación. Si bien no es posible realizar aquí tal afirmación, sí es posible advertir sobre la incidencia del porcentaje de mujeres peruanas y paraguayas residiendo en hogares como servicio doméstico con cama.

10.3. Análisis de las necesidades básicas insatisfechas

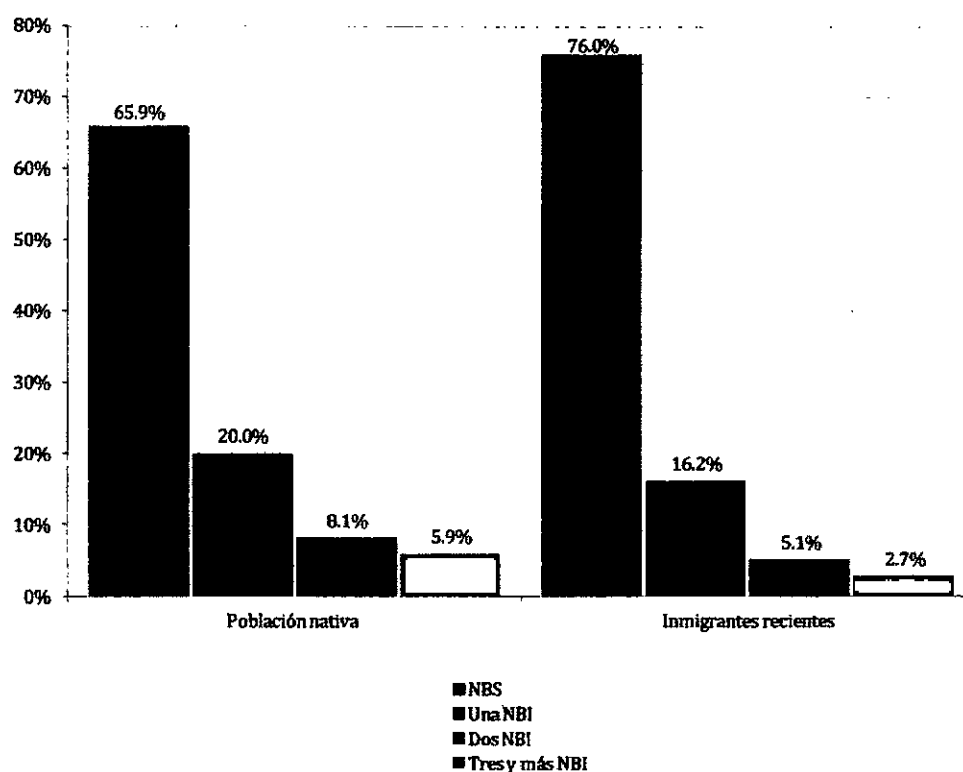
El análisis de las necesidades básicas insatisfechas, propuesto por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en la década del ochenta, es un método directo de medición de la pobreza desde un enfoque multidimensional (Calvo, 2013). El método analiza la falta

³⁶ Carrasco, Pocitos y Punta Carretas.

de acceso a bienes y a servicios constitutivos para los ejercicios de derechos sociales y el cálculo aquí utilizado corresponde a la labor del equipo de trabajo liderado por el economista Juan José Calvo.³⁷

Se consideran necesidades básicas la vivienda decorosa, el abastecimiento de agua potable, el servicio sanitario, la energía eléctrica, los artefactos básicos del confort y la educación. El cálculo se hace para toda la población censada en hogares particulares, por lo que si un hogar presenta carencias críticas en una o en varias dimensiones, el conjunto de miembros de dicho hogar también presentará esa carencia (Calvo, 2013).

Gráfico 37. Porcentaje de población con necesidades básicas satisfechas y necesidades básicas insatisfechas según país de nacimiento. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Al analizar el conjunto de la población inmigrante reciente en relación con el conjunto de la población nativa, se observa cómo los inmigrantes tienen en un mayor porcentaje sus necesidades básicas satisfechas.

³⁷ Ver: Calvo, Juan José (Coord.) 2013. Las Necesidades Básicas Insatisfechas a partir de los Censos 2011. INE. PP. IECON. MIDES. UNFPA. ED. Trilce. Montevideo.

Con el objetivo de ahondar en esta particularidad y poder analizar las características de las NBI dentro del conjunto de inmigrantes recientes, se realizarán cortes analíticos por sexo, edad y país de nacimiento.

No existen mayores diferencias en relación con el sexo y las NBI: mientras un 64% de los varones nativos tienen necesidades básicas satisfechas (NBS), esta proporción se sitúa en 67% entre las mujeres. Entre la población inmigrante reciente, la brecha entre sexos es aún más pequeña. Los datos permiten decir que no se observa ni una masculinización ni una feminización de la pobreza entre la población inmigrante reciente.

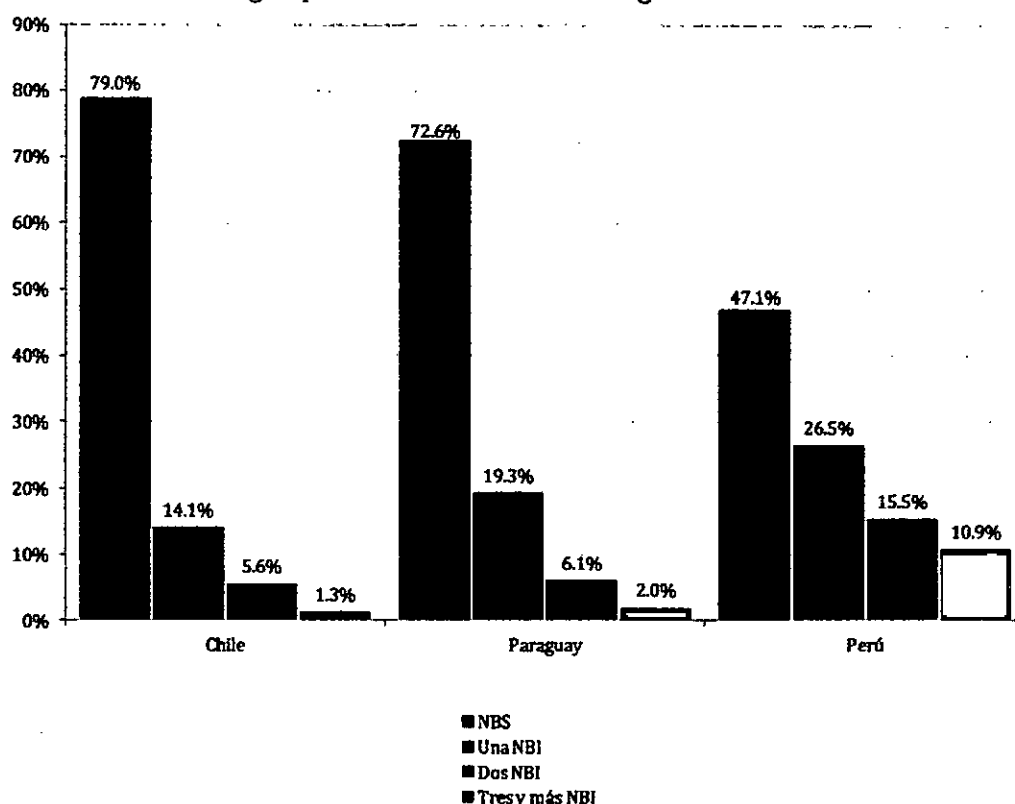
Tabla 12. Porcentaje de población con necesidades básicas satisfechas y necesidades básicas insatisfechas según país de nacimiento y sexo. Censo de 2011. Censo de 2011

	Varones		Mujeres	
	Población nativa	Inmigrantes recientes	Población nativa	Inmigrantes recientes
NBS	64,4%	75,5%	67,4%	76,5%
Una NBI	20,5%	16,7%	19,6%	15,7%
Dos NBI	8,6%	5,0%	7,7%	5,2%
Tres y más NBI	6,5%	2,8	5,4%	2,6%
Total	100% (1.478,674)	100% (8804)	100% (1.605,274)	100% (9019)

Fuente: Procesamiento propio sobre la base de datos censales del INE 2011.

Las diferencias importantes de señalar en cuanto al nivel de NBI en la población inmigrante reciente son las que se observan según su país de nacimiento. Por un lado, los inmigrantes provenientes de Chile y Paraguay tienen un porcentaje de NBS (79% y 73%) por encima del de la población nativa (66%). Por otro lado, solo el 47% de los inmigrantes recientes provenientes de Perú tienen sus NBS. En este sentido, el grupo conformado por los inmigrantes recientes peruanos es el que está en mayor desventaja —tanto con el resto de los inmigrantes como con el de la población nativa— en relación con sus NBI.

Gráfico 38. Porcentaje de población con necesidades básicas satisfechas y necesidades básicas insatisfechas según país de nacimiento de inmigrantes recientes. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Si se toma como unidad de análisis los hogares, se constata que la brecha en NBS entre los hogares donde vive al menos un inmigrante reciente peruano en relación con los hogares donde reside al menos un chileno o un paraguayo, aumenta. El 40% de los hogares en los que vive al menos un peruano tienen sus NBS, ascendiendo el porcentaje a 69% entre la población nativa, a 67% entre los paraguayos y 79% entre los chilenos.

Tabla 13. Condición de necesidades básicas satisfechas y necesidades básicas insatisfechas de los hogares según país de nacimiento. Censo de 2011

	Chile	Paraguay	Perú	Inmigrantes recientes	Población nativa
NBS	79,3%	66,7%	39,9%	78,0%	69,1%
Una NBI	14,0%*	21,6%	27,2%	15,4%	19,7%
Dos NBI	4,7%*	8,8%	18,5%	4,5%	6,5%
Tres y más NBI	2,0%*	2,9%	14,5%*	2,1%	4,8%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
	(150)	(102)	(173)	(4.486)	(1.116,148)

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011. * Menos de 30 casos

En suma, se puede afirmar que los inmigrantes peruanos recientes son quienes tienen un mayor porcentaje de NBI, tanto en relación con sus pares paraguayos y chilenos como con la población nativa. Además, la brecha entre peruanos y el resto de las poblaciones aumenta cuando lo que se analiza son los hogares en los que residen.

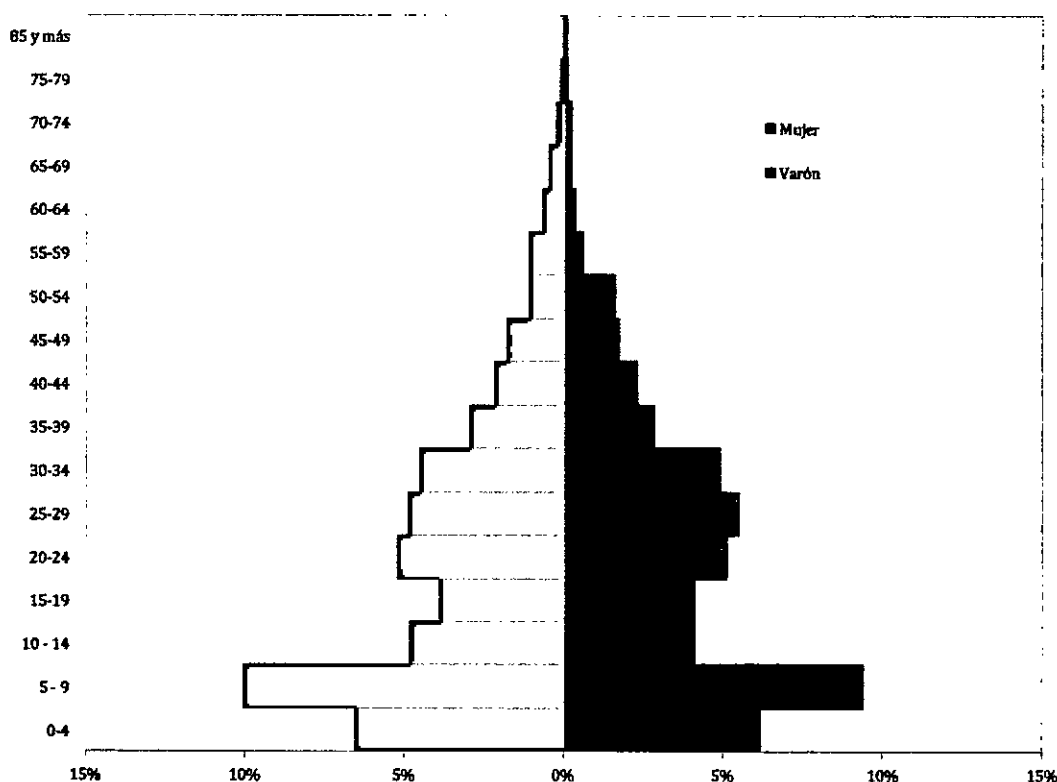
10.3.1. Estructura NBI: sexo y edad

Se analiza a continuación la incidencia de las NBI según los diferentes grupos de edades de las poblaciones de inmigrantes recientes. Para esto se realizaron las pirámides poblacionales de aquellos inmigrantes recientes que tienen al menos una NBI.

Como se puede observar en el Gráfico 39, el porcentaje de niños de cero a nueve años con al menos una NBI es sustancialmente mayor que el del resto de las edades. Este fenómeno es similar al que se observa en la población uruguaya, donde la incidencia de la pobreza es mayor entre los niños que entre los adultos y los adultos mayores. Este fenómeno, denominado *infantilización de la pobreza*, no escapa a las poblaciones de inmigrantes recientes, como sugieren los datos del censo 2011 (Katzman y Filgueira, 2001).

Con relación a las diferencias según el sexo, aunque el porcentaje de mujeres inmigrantes recientes con al menos una NBI es levemente superior, no se observa un comportamiento estructuralmente diferencial según el sexo. Esto también ocurre en el total de la población uruguaya donde el 35% de varones y el 32% de mujeres tienen al menos una NBI (Calvo, 2013).

Gráfico 39. Estructura sexo y edad de la población inmigrante reciente con al menos una necesidad básica insatisfecha. Censo 2011.



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

N mujeres = 2118

N varones = 2158

El porcentaje de población con al menos una NBI desciende acorde asciende el grupo de edad, observándose nuevamente diferencias más que significativas en la prevalencia de al menos una NBI según el país de nacimiento de los inmigrantes recientes.

Tabla 14. Prevalencia de al menos una necesidad básica insatisfecha por edades y por país de nacimiento. Censo de 2011

	0 -14	15 - 64	65 y +
Chile	23,1%	20,1%	18,8%*
Paraguay	29,4%	26,7%	20,0%*
Perú	64,9%	51,3%	20,0%*
Inmigrantes recientes	26,0%	23,3%	12,0%
Población nativa	44,5%	32,7%	23,6%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

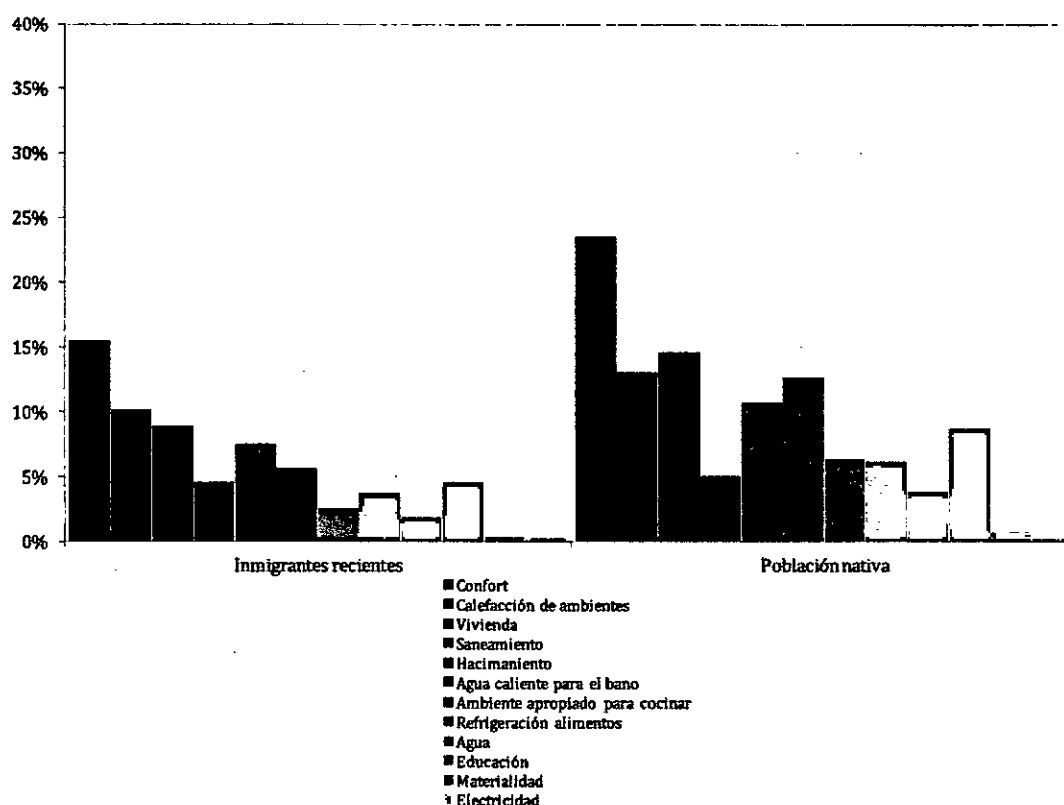
* Menos de 30 casos

** El 100% es el total de población por cada grupo de edad y país de nacimiento.

Los inmigrantes recientes peruanos son los que presentan una mayor incidencia de NBI en relación con chilenos, paraguayos y población nativa en todos los grupos de edad. El 65% de los inmigrantes recientes peruanos entre 0 y 14 años de edad y el 51% entre 15 a 64 tienen al menos una NBI. Cabe destacar que el porcentaje de inmigrantes recientes paraguayos y chilenos con al menos una NBI es inferior al que presenta la población nativa en todos los grupos de edad. En este sentido, importa destacar las heterogeneidades que existen dentro del conjunto de los inmigrantes recientes: los inmigrantes peruanos se encuentran en una situación de desventaja tanto en relación con chilenos y paraguayos como con el total de la población nativa en todos los grupos de edad.

Se continúa el análisis de las NBI abordando sus dimensiones: confort, calefacción de ambientes, vivienda, saneamiento, hacinamiento, agua caliente para el baño, ambiente apropiado para cocinar, refrigeración de alimentos, agua potable, educación, materialidad y electricidad³⁸.

Gráfico 40. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y dimensión de NBI. Censo de 2011



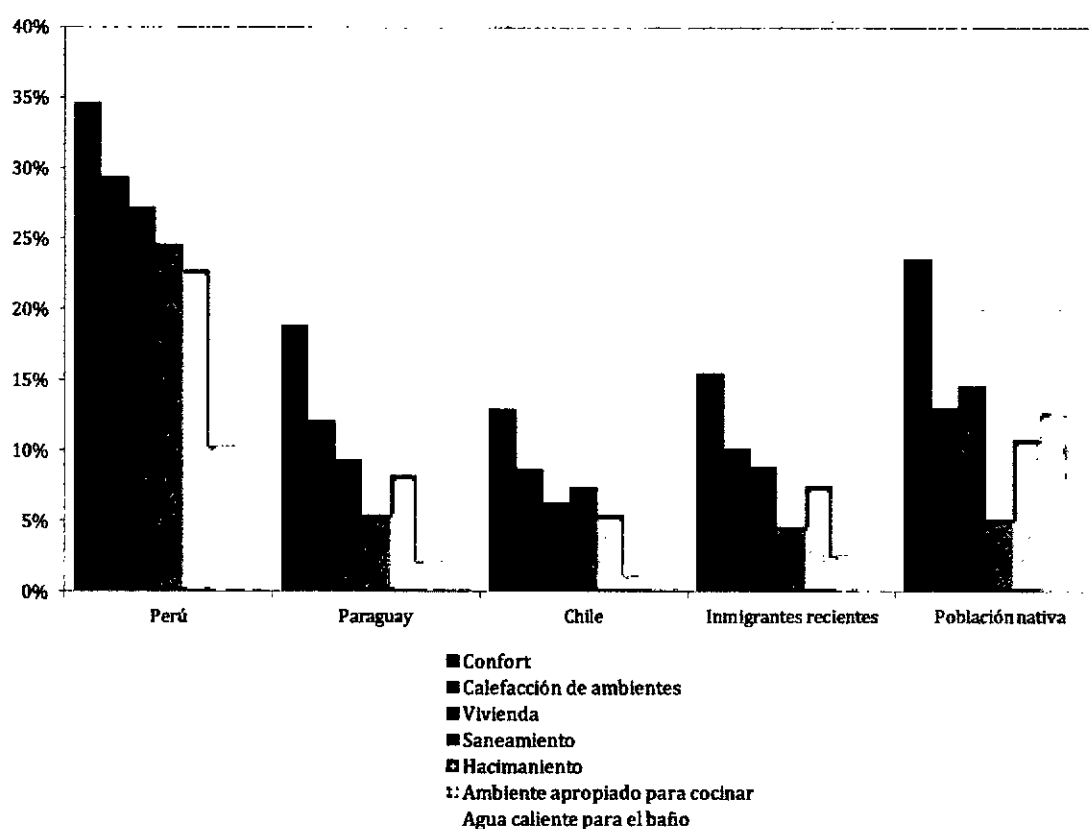
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

³⁸ Definición de las dimensiones detalladas en Calvo (2013).

En coincidencia con los datos presentados anteriormente, la población inmigrante reciente en comparación con la población nativa tiene menores porcentajes de su población con al menos una NBI en todas las dimensiones de análisis.

Si se considera el país de nacimiento en el análisis, vemos que los inmigrantes peruanos recientes tienen un mayor porcentaje de población con al menos una NBI en la mayoría de las dimensiones en relación con el resto de las poblaciones en estudio (Gráfico 41).

Gráfico 41. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y dimensión de NBI. Censo de 2011

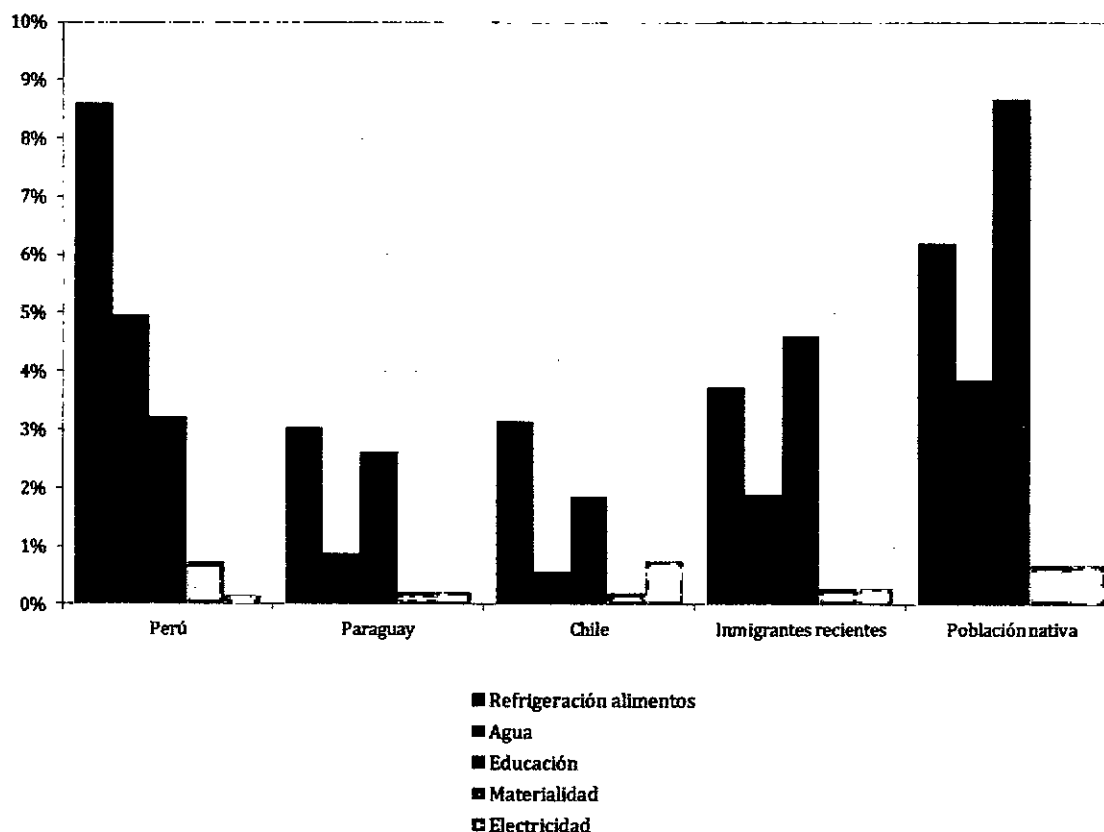


Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Particularmente, las dimensiones de NBI relacionadas con la vivienda (confort, calefacción de ambientes, vivienda, saneamiento, hacinamiento, ambiente apropiado para cocinar y agua caliente para el baño) dan cuenta de la desventaja en que se encuentran los inmigrantes peruanos recientes con el resto de las poblaciones. El porcentaje de inmigrantes peruanos recientes con al menos una NBI relacionada con la vivienda, no

solamente es ampliamente mayor que el encontrado en la población inmigrante reciente total, sino también de la población nativa.

Gráfico 42. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y dimensión de NBI. Censo de 2011



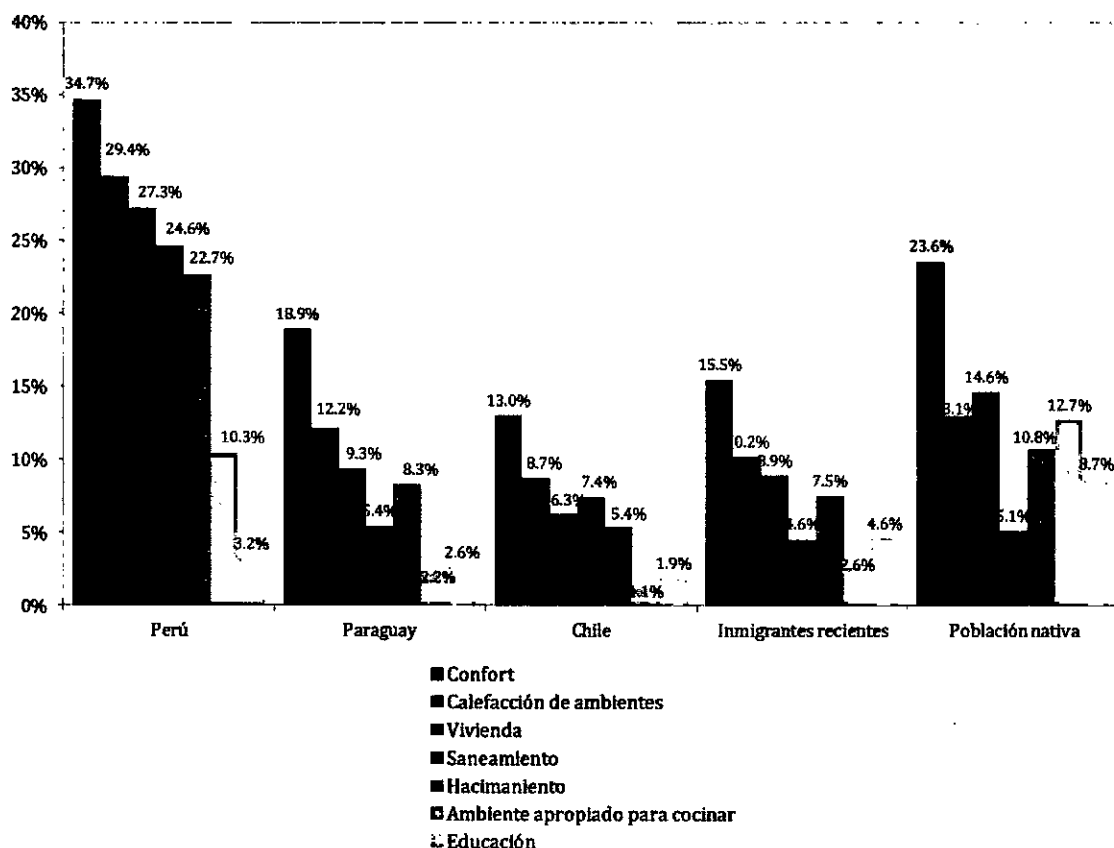
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

El porcentaje de inmigrantes peruanos con NBI referente a la educación es similar al de sus pares chilenos y paraguayos, y además es un porcentaje inferior al que presentan la población nativa y los inmigrantes recientes. Concretamente, un 3% de los inmigrantes peruanos y paraguayos y un 2% de los chilenos tienen al menos una NBI en educación, ascendiendo dicho porcentaje a 9% entre la población nativa y a 5% en el total de inmigrantes recientes.

Si se considera el nivel educativo como una variable *proxi* para el estudio del nivel socioeconómico, parece haber una incongruencia en la situación de los inmigrantes peruanos recientes, ya que presentan el mayor porcentaje de población con al menos una NBI en todas las dimensiones menos en la dimensión de educación, además de poseer un

nivel educativo superior al de la población nativa. Estos datos sugieren que las características de las NBI entre los inmigrantes peruanos recientes pueden estar relacionadas con el modo en que se asientan en el territorio nacional y no con su nivel socioeconómico.

Gráfico 43. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y dimensión de NBI seleccionadas. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

10.3.2. Desigualdades de NBI en el territorio

Con el objetivo de conocer la posible existencia de una incidencia diferencial de las NBI según el departamento y barrio de residencia de los inmigrantes recientes, se analiza el porcentaje de población con al menos una NBI según departamento y barrio de residencia.

En la Tabla 15 se presenta el porcentaje de población nativa e inmigrante reciente con al menos una NBI según su departamento de residencia: Artigas es el departamento que

presenta un mayor porcentaje de población inmigrante reciente y nativa con al menos una NBI. Por el contrario, Montevideo presenta el menor porcentaje de población nativa con al menos una NBI, y aquellos inmigrantes recientes que residen en Maldonado tienen el menor porcentaje de población con al menos una NBI.

De este modo, se puede plantear que las NBI presentan desigualdades en el territorio, tanto para la población nativa como para la población inmigrante reciente.

Tabla 15. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según país de nacimiento y departamento de residencia. Censo de 2011

	Población nativa	Inmigrantes recientes	Brecha (población nativa - inmigrantes recientes)
Colonia	30,4%	16,8%	13,6%
Maldonado	34,8%	17,8%	17,0%
Montevideo	27,1%	20,6%	6,5%
Flores	28,7%	22,1%*	6,6%
Canelones	33,8%	22,6%	11,2%
Durazno	42,1%	25,0%*	17,1%
Florida	32,2%	26,5%	5,7%
Lavalleja	33,6%	30,8%	2,8%
Soriano	39,0%	30,8%	8,2%
Rio Negro	39,0%	30,9%	8,1%
Salto	49,5%	33,1%	16,4%
Tacuarembó	45,3%	33,9%	11,4%
Paysandú	41,5%	34,3%	7,2%
Rocha	35,0%	34,6%	0,4%
San José	35,7%	35,2%	0,5%
Treinta y Tres	41,1%	35,4%*	5,7%
Cerro Largo	44,9%	40,4%	4,5%
Rivera	45,6%	42,1%	3,5%
Artigas	54,5%	44,9%	9,6%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

* Menos de 30 casos por celda

Los inmigrantes recientes con, más NBI se encuentran en los departamentos de Artigas (45%), Rivera (42%) y Cerro Largo (41%). En el extremo opuesto, los inmigrantes recientes con menos NBI se encuentran en los departamentos de Colonia (17%), Maldonado (18%) y Montevideo (21%).

Lo interesante de destacar es que los inmigrantes que residen en Artigas, Rivera y Cerro Largo poseen porcentajes casi similares de NBI que la población nativa residente allí. Por el contrario, los inmigrantes recientes que residen en Colonia, Maldonado y Montevideo tienen porcentajes significativamente inferiores de NBI.

Para comprender mejor estas diferencias calculamos las brechas en los porcentajes de NBI entre los inmigrantes recientes y la población nativa para los departamentos señalados. La brecha mayor se presenta en el departamento de Maldonado, con 17 puntos porcentuales de diferencia entre la población nativa e inmigrante reciente. En Maldonado la brecha es de 14% y de 7% en Montevideo. Por su parte, la brecha en Cerro Largo es de 5%, de 4% en Rivera y de 10% en Artigas.

Esto implica que la población inmigrante reciente que se asienta en la zona sur del país posee un nivel socioeconómico ampliamente mayor que aquella que se asienta en la zona norte. Las desigualdades son más grandes en los departamentos más ricos del interior que entre los pobres y las brechas se inclinan favorablemente hacia los inmigrantes recientes.

Se continúa el análisis de las desigualdades de NBI en el territorio, analizando el porcentaje de población inmigrante reciente con al menos una NBI según su barrio de residencia actual en la capital de Montevideo.

Los barrios Conciliación, Villa García, Manga y Casavalle presentan un alto porcentaje de población inmigrante reciente con carencias críticas. Entre el 48% y el 68% de los inmigrantes recientes que residen allí tienen al menos una NBI. En coincidencia, estos barrios, a excepción de Conciliación, son los que presentan valores más altos de al menos una NBI en el total de la población censada (encima del 40% de la población con al menos una NBI) (Calvo, 2013). Por el contrario, los barrios de la costa este son los que presentan los valores de población inmigrante reciente con NBI más bajos, similar a lo que ocurre para el total de la población censada (Calvo, 2013).

Los inmigrantes recientes que residen en la Ciudad Vieja (62%) y Casavalle (60%) son quienes presentan un mayor porcentaje de población con al menos una NBI. En el extremo opuesto, los inmigrantes que viven en Carrasco (3%) representan la población con menor porcentaje de NBI.

La brecha de NBI entre los inmigrantes recientes que residen en Carrasco y Ciudad Vieja es de 59 puntos porcentuales. Este dato es una primera aproximación hacia la segmentación social debida al barrio de residencia que no escapa a las que se presentan para el total de la población montevideana.

Katzman (2001) plantea que Montevideo se encuentra socialmente segmentada y polarizada, con cada vez menos contacto entre sí de los integrantes de las diferentes clases sociales que componen a la población. El caso de la Ciudad Vieja es paradigmático, ya que seis de cada diez inmigrantes recientes que residen allí poseen al menos una NBI. Por su

parte, entre la población nativa la incidencia de población con al menos una NBI en la Ciudad Vieja es mucho menor. Casavalle presenta similar porcentaje de población tanto nativa como inmigrante con al menos una NBI, pero es uno de los barrios más pobres de la capital del país por lo que es esperable que un alto porcentaje de su población tenga al menos una NBI.

Tabla 16. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según el barrio de residencia y país de nacimiento. Cinco mayores porcentajes de NBI. Censo de 2011

	Inmigrantes recientes	Población nativa
Ciudad Vieja	61,6%	
Casavalle	60,0%	60,2%
Villa García, Manga Rural	57,5%	53,0%
Conciliación	57,4%	
Punta Rieles, Bella Italia	47,5%	47,6%
Manga, Toledo Chico		47,9%
Tres Ombúes, Victoria		47,5%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Tabla 17. Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha según el barrio de residencia y país de nacimiento. Cinco menores porcentajes de NBI. Censo 2011

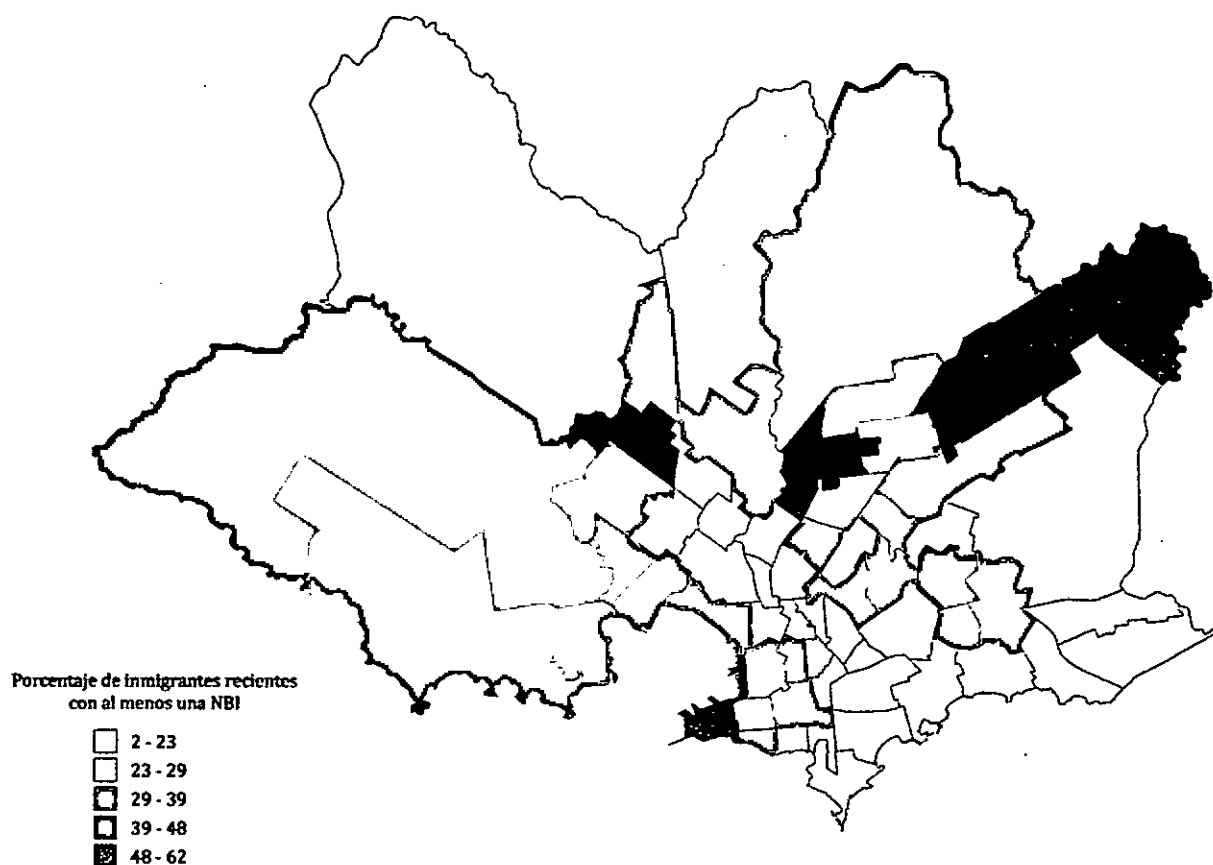
	Inmigrantes recientes	Población nativa
Jacinto Vera	7,1%	
Punta Gorda	5,8%	3,9%
Malvín	4,8%	7,2%
Carrasco Norte	3,9%	
Carrasco	2,6%	3,7%
Pocitos		8,2%
Punta Carretas		7,6%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Es importante señalar que Cordón y Centro no son barrios en los cuales se acumule un importante porcentaje de población nativa con carencias de NBI. Estos barrios se encuentran cercanos a la Aduana y a la zona portuaria, son espacios montevideanos asociados a la actividad laboral (en la pesca) de los varones peruanos, y hay en ellos un gran número de pensiones. En este sentido, el alto porcentaje de inmigrantes recientes que residen en estos barrios que tienen carencias de NBI podría estar sugiriendo la existencia de enclaves étnicos compuestos por inmigrantes recientes. Particularmente, llama la atención el alto porcentaje de población inmigrante reciente con carencias de NBI

que reside en la Ciudad Vieja. Entre los barrios con menor porcentaje de población con al menos una NBI se encuentran Jacinto Vera para los inmigrantes recientes y los barrios del oeste de Montevideo en los cuales vive la población nativa con ingresos más altos (Carrasco, Punta Gorda, Malvín, entre otros).

Gráfico 44. Porcentaje de inmigrantes recientes con al menos una necesidad básica insatisfecha según barrio de residencia



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

En el capítulo 7 de este trabajo se presentan indicadores concretos para analizar en profundidad la segregación residencial según el país de nacimiento de los inmigrantes recientes (Índice de Disimilitud de Duncan e Índice de Centralización). No se desarrolló en este capítulo el análisis de NBI considerando el barrio de residencia y el país de origen del inmigrante reciente debido al reducido número de casos. Si bien la fuente que se utiliza es el censo de población, el número de inmigrantes recientes de Perú, Chile y Paraguay no es suficiente para tal desagregación.

10.4. Recapitulación

Entre 2005 y 2001 llegaron al país 18 807 inmigrantes, principalmente argentinos, brasileños, estadounidenses, españoles, peruanos, chilenos, paraguayos e italianos. Al observar la evolución del stock total y del stock reciente entre 1996 y 2001 se advierte que los inmigrantes españoles e italianos son los que disminuyeron su volumen en forma más pronunciada y los argentinos quienes más aumentaron su *stock*. Dentro de los inmigrantes provenientes de la región sur, los peruanos son quienes presentan el mayor aumento.

Del total de inmigrantes recientes, un importante porcentaje de inmigrantes se acumula entre las edades de cero a diez años. Esto es debido al importante peso que tiene la inmigración de retorno reciente en el país, siendo estos mayormente hijos de retornantes uruguayos (Koolhaas y Prieto, 2013; Koolhaas y Nathan, 2013). También, como es de esperar en las características de edad de los inmigrantes, hay una importante población inmigrante reciente entre los veinte y cuarenta años de edad. En cuanto al sexo, hay mayor cantidad de varones que de mujeres en esta población.

El comportamiento del sexo y de la edad entre los inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay es diferente al del total de inmigrantes recientes. Tienen poca concentración de población en las edades infantiles (cero a diez años) y de retiro (65 y más años) y una fuerte concentración en las edades centrales. Asimismo, la distribución por sexo y por edad de los inmigrantes de estos países difiere entre sí.

Los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos tienen mayor número de mujeres, principalmente entre los 20 a 34 años, y los chilenos un mayor número de varones que de mujeres. Los inmigrantes recientes peruanos son quienes tienen un mayor porcentaje de niños. En el caso de los paraguayos se da una situación particular: mientras el porcentaje de niños de cero a cuatro años es bajo, hay un porcentaje importante de niños y jóvenes entre cinco y catorce años. Los inmigrantes recientes peruanos migraron a Uruguay entre los 20 y 29 años de edad y los chilenos y paraguayos migraron en una mayor proporción que los peruanos entre los cero y nueve años de edad.

Los hogares que conforman los inmigrantes recientes son mayormente parejas con hijos y parejas sin hijos. Los inmigrantes peruanos son quienes viven en mayor proporción en hogares extendidos y compuestos en relación con los chilenos, paraguayos y población nativa.

En cuanto a la fecundidad, las inmigrantes recientes peruanas acumulan un menor número de hijos entre los 40 y 49 años que las mujeres nativas y las mujeres inmigrantes recientes paraguayas y chilenas acumulan un número casi similar a las nativas. Es así que las peruanas son quienes tienen un comportamiento similar al observado en las mujeres inmigrantes en cuanto a la fecundidad, dado que tienen menor cantidad de hijos que las nativas.

La información presentada hasta aquí permite plantear que los diferentes países de origen de los inmigrantes recientes implican diferentes tipos de migración. La mayor proporción de inmigrantes mujeres peruanas y paraguayas y la baja proporción de niños podría sugerir una migración del tipo autónoma. En el caso de los inmigrantes paraguayos, el importante porcentaje de niños y de jóvenes podría implicar la migración de uno de los padres, mayormente madres, con sus hijos. Por su parte, los chilenos parecen tener un perfil de migración del tipo familiar.

En cuanto al nivel educativo, el conjunto de inmigrantes recientes de 25 y más años tiene un nivel educativo significativamente superior al de la población nativa. Si se distingue entre orígenes, son los chilenos los más educados, seguidos por los paraguayos y luego por los peruanos. Además, poseen un nivel educativo superior que el de la población nativa. Por último, los varones inmigrantes recientes son más educados que las mujeres inmigrantes recientes.

Uruguay concentró históricamente la mayor porción de población en su capital y lo mismo sucede entre la población inmigrante. Los datos del censo 2011 muestran que entre el 13% y el 58% de los inmigrantes recientes viven en los departamentos de Montevideo y Canelones. Entre el 14% y el 16% en Maldonado. Rocha, Colonia, Río Negro y Rivera acumulan cada uno entre el 6% y el 2% de los inmigrantes recientes. Con relación a las desigualdades de NBI en el territorio, los inmigrantes recientes con más NBI se encuentran en Artigas, Rivera y Cerro Largo. Por el contrario, en Colonia, Maldonado y Montevideo residen los inmigrantes recientes con menos NBI.

En lo que refiere al asentamiento en los barrios de la capital del país, los datos evidencian que hay un patrón diferente entre los inmigrantes recientes y la población nativa. Mientras que los nativos se distribuyen uniformemente entre los distintos barrios de Montevideo, los inmigrantes recientes se concentran en áreas específicas, principalmente en la zona costera (Pocitos, Punta Carretas y Carrasco) y en menor proporción en Ciudad Vieja, Centro y Cordón. Nuevamente, se aprecian diferencias importantes en el comportamiento entre peruanos, chilenos y paraguayos. Los inmigrantes peruanos viven en su mayoría en

la Ciudad Vieja y en el Centro, mientras que los paraguayos y los chilenos, en Pocitos y Carrasco. Estos datos llaman la atención, ya que algunos de estos barrios son donde reside el quintil más rico de la población montevideana y parte de la explicación proviene de lo siguiente: un número importante de estos inmigrantes son mujeres que viven en hogares de esos barrios en condición de servicio doméstico con cama. Particularmente, el 50% de los inmigrantes recientes peruanos que residen en Carrasco son mujeres que integran dichos hogares como servicio doméstico con cama. El nivel de porcentaje de población con al menos una NBI según barrio de residencia en Montevideo refleja la existencia de una desigualdad en el territorio. Esta desigualdad también está presente en la población nativa, con la diferencia de que algunos de los barrios donde residen inmigrantes recientes con al menos una NBI no son barrios donde viva población nativa en tal situación. Particularmente, se hace referencia al barrio Ciudad Vieja, donde un poco más de seis de cada diez inmigrantes recientes que viven allí tienen al menos una NBI.

El análisis de NBI entre los inmigrantes recientes sugiere cuatro aspectos de importancia. *Primero*, que el total de inmigrantes recientes tiene un mayor porcentaje de NBS que la población nativa y no se presentan diferencias según el sexo. *Segundo*, que las diferencias importantes se aprecian según el país de nacimiento de los inmigrantes recientes. En este sentido, son los peruanos quienes están en clara desventaja tanto con la población nativa como con el total de inmigrantes recientes y paraguayos y chilenos. Mientras que el 47% de los inmigrantes recientes peruanos tienen sus NBS un 79% y 73% de chilenos y paraguayos respectivamente tienen sus NBS, la brecha entre los inmigrantes peruanos y el resto de las poblaciones aumenta cuando se analiza los hogares en los que residen. *Tercero*, existe una mayor pobreza de NBI entre los niños de cero a nueve años de edad y la incidencia de este fenómeno es mayor entre los niños peruanos. En este sentido, el 65% de los niños peruanos entre cero y catorce tienen al menos una NBI, siendo el porcentaje superior al presente en la población nativa (45%) y el resto de la población de inmigrantes recientes que se analizan. Por último, los inmigrantes peruanos tienen mayor porcentaje de NBI en la mayoría de las dimensiones, particularmente en aquellas relacionadas con las características de la vivienda.

Sin embargo, cuando se analiza la dimensión que refiere a la educación, los inmigrantes peruanos no están en desventaja con los chilenos y los paraguayos, y además el porcentaje de NBI de dicha dimensión es inferior al de la población nativa y total de inmigrantes recientes. El análisis de las NBI sitúa a los inmigrantes recientes peruanos entre los que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad, principalmente en las dimensiones de vivienda. Esto implicaría que las características del asentamiento en el territorio

montevideano podrían indicar una segregación residencial que provoca pobreza. Este aspecto de la población peruana parece ser inconsistente si consideramos ciertas características de esta población como lo es su mayor nivel educativo en relación con la población nativa.

7. Análisis de las características de la integración de los inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay

Este capítulo tiene por objetivo analizar las características de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay, en la sociedad uruguaya.

El análisis de la integración aquí planteado se refiere al análisis de la participación de los inmigrantes en las principales instituciones sociales como el mercado laboral y la educación. También, las características del acceso a la vivienda, la distribución o la segregación territorial y el comportamiento matrimonial. Este análisis se desarrolla en el entendido de que los mejores desempeños en dichas instituciones favorecen un proceso de integración más exitoso. El tiempo de residencia en el país de destino es una variable clave para el análisis de la integración socioeconómica, siendo esperable que a mayor tiempo de residencia en el país, mayor grado de integración de las poblaciones inmigrantes. En este sentido, al estar analizando la inmigración ocurrida entre 2005 y 2011 no se pueden comprender estos datos como indicadores de un proceso culminado, sino como una fotografía de cómo se están integrando los inmigrantes recientes en nuestra sociedad.

Tabla 18. Indicadores construidos para el análisis de las características de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes

ACTIVIDAD ECONÓMICA	NIVEL EDUCACIONAL	VIVIENDA/ DISTRIBUCIÓN ESPACIAL	MATRIMONIO
Tasa de empleo de los inmigrantes	Proporción de inmigrantes de 16-24 años de edad que siguen cursos de enseñanza primaria, secundaria y terciaria	Proporción de inmigrantes en viviendas alquiladas o propias	Proporción de inmigrantes unidos en matrimonio o unión libre, a un cónyuge extranjero o del mismo país de origen
Tasa de actividad de los inmigrantes		Proporción de inmigrantes según departamento de residencia	
Tasa de desempleo de los inmigrantes		Proporción de inmigrantes según barrio de residencia	
		Índice de disimilitud de Duncan e Índice de centralización	

Fuente: elaboración propia

Los indicadores de actividad económica dan cuenta del nivel de participación en el mercado laboral (tasa de empleo, de actividad y de desempleo). Por su parte, los de educación dan cuenta de la participación en el sistema educativo e incluyen la proporción de asistencia a centros educativos, a primaria y secundaria, y a estudios superiores (terciaria). Los indicadores de vivienda evidencian el tipo de acceso a esta y la distribución espacial así como la existencia o no de segregación espacial. Finalmente, los indicadores de matrimonio dan cuenta del nivel de endogamia y uniones mixtas por parte de los inmigrantes.

11.1. Desempeño en el mercado laboral

En este apartado se analizan las características de la participación económica de los inmigrantes recientes medidas a través de la tasa de actividad, la tasa de desocupación y la tasa de empleo. Las mismas se calculan para el conjunto de la población en edades activas (15 a 64 años) y para un grupo comprendido entre las edades de 20 a 34 años.

Como fue planteado en el capítulo II de este trabajo, el análisis sobre integración en el mercado laboral debe tener en cuenta las características propias de la población inmigrante, las diferencias entre distintos grupos de inmigrantes y las brechas con la población nativa. En este sentido, el análisis de la sobrecalificación o desperdicio de capacidades de los inmigrantes es una arista importante del estudio de la inserción socioeconómica de los migrantes. Sin embargo, una debilidad inherente de la fuente de datos utilizada para este trabajo es la falta de las variables *rama de actividad* y *categoría de la ocupación*, lo que impide estudiar la relación entre la calificación de los inmigrantes y su ocupación.³⁹

Tabla 19. Tasa de desocupación, de empleo y actividad, según país de origen y según país de nacimiento. Censo de 2011

	Tasa de desocupación (TD)			Tasa de empleo (TE)			Tasa de actividad (TA)		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Chile	4,7%	13,2%	8,2%	76,3%	49,2%	62,7%	80,1%	56,7%	68,4%
Paraguay	4,1%	7,7%	6,3%	73,4%	64,1%	67,5%	76,6%	69,5%	72,1%
Perú	3,7%	5,8%	4,9%	85,0%	70,1%	76,0%	88,2%	74,4%	79,9%
Total inmigrantes recientes	4,9%	12,0%	8,0%	76,2%	49,8%	62,5%	80,1%	56,6%	67,9%
Total población nativa	4,5%	8,9%	6,5%	74,9%	56,6%	65,6%	78,4%	62,1%	70,1%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

³⁹ El Instituto Nacional de Estadística no ha puesto a disposición estas variables.

11.1.1. Tasa de desocupación

La tasa de desocupación (TD) de los inmigrantes recientes es mayor que la de la población nativa. Sin embargo, esta relación cambia significativamente cuando se la analiza considerando el sexo. En este sentido, entre los varones —inmigrantes recientes y nativos— la tasa de desempleo es prácticamente similar (4,9% y 4,5% respectivamente). Sin embargo, entre las mujeres la brecha aumenta: las inmigrantes recientes tienen una TD de 12,0% y las nativas de 8,9%. Es decir, la brecha entre sexos es de 4,4 puntos porcentuales entre la población nativa y de 7,1 puntos entre la de inmigrantes recientes. Esto quiere decir que las mujeres presentan tasas de desempleo mayores que los varones, acentuándose la brecha de desigualdad cuando la mujer es además inmigrante.

Este comportamiento cambia al considerar el país de nacimiento de los inmigrantes recientes: los peruanos son los que muestran los niveles de desocupación menores (4,9%), incluso en relación con los valores de la población nativa (6,5%). Por su parte, los inmigrantes chilenos se encuentran desocupados en mayor proporción que sus pares paraguayos y peruanos. Los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos —tanto varones como mujeres— tienen las tasas de desocupación más bajas y por debajo de los valores de la población nativa.

Al analizar las diferencias entre sexos de la TD se observa que la brecha mayor es la que experimentan las mujeres inmigrantes recientes chilenas respecto a los varones inmigrantes recientes chilenos (8,5 puntos porcentuales). Por el contrario, la brecha menor entre sexos de la TD la presentan los inmigrantes recientes peruanos (2,1 puntos porcentuales).

Esto quiere decir que en todos los casos las mujeres se encuentran más desocupadas que los varones. Sin embargo, las mujeres inmigrantes recientes peruanas y paraguayas están menos desocupadas que las chilenas, que las nativas y que el total de mujeres inmigrantes recientes. Asimismo, son las inmigrantes recientes peruanas las menos desocupadas y las que tienen la menor brecha entre sexos respecto a sus pares varones.

11.1.2. Tasa de empleo

Los inmigrantes recientes tienen una TE tres puntos porcentuales inferior a la población nativa y presentan diferencias según el sexo. Mientras la TE de las mujeres inmigrantes recientes (49,8%) es inferior a la de las mujeres nativas (56,6%), los varones inmigrantes recientes tienen una TE mayor (76,2%) a la de los varones nativos (74,9%). Así, la brecha de sexos entre la población nativa es de 18,3 puntos porcentuales y entre la población inmigrante reciente de 26,4 puntos porcentuales. También, la brecha en la TE entre mujeres inmigrantes recientes y nativas es superior a la que se presenta entre varones inmigrantes recientes y nativos. Esto indica que las mujeres inmigrantes están menos empleadas que los varones —tanto migrantes como nativos— y además lo están en menor proporción que las mujeres nativas.

Analizando según el país de nacimiento, los inmigrantes recientes peruanos son quienes presentan la TE más alta, con un valor de 76% entre los peruanos, de 65,6% entre los nativos y de 67,5% y 62,7% entre paraguayos y chilenos, respectivamente.

La mayor brecha entre sexos respecto a la TE se encuentra entre los inmigrantes recientes chilenos. El valor de la brecha es en este caso de 27 puntos porcentuales, mientras que la brecha de sexos entre peruanos es de 14 puntos porcentuales, y entre paraguayos es de 14,9 puntos porcentuales. En todos los casos las brechas muestran mayores TE para los varones. Esto quiere decir que las mujeres inmigrantes recientes provenientes de Perú, de Chile y de Paraguay se encuentran menos empleadas que sus pares varones, siendo la brecha mayor entre chilenos y la menor entre paraguayos.

11.1.3. Tasa de actividad

Los inmigrantes recientes tienen una tasa de actividad menor que la de la población nativa y la brecha entre sexos es mayor entre los inmigrantes recientes que entre la población nativa. La tasa de actividad de las mujeres inmigrantes es 24 puntos porcentuales inferior a la de los varones inmigrantes y esta diferencia es de 17,2 puntos porcentuales entre la población nativa.

Los inmigrantes recientes peruanos son quienes tienen la TA más alta (79,9%), tanto en relación con la población nativa (70,1%) como con el total de la población inmigrante (67,9%), de los inmigrantes recientes chilenos (68,4%) y de los paraguayos (72,1%).

En cuanto al análisis por sexo, las mujeres inmigrantes peruanas son las que tienen la TA más alta (74,4%) seguidas por las paraguayas (69,5%). Por su parte, los varones inmigrantes recientes peruanos y chilenos son quienes tienen las tasas de actividad mayores en relación con los paraguayos y con el total de inmigrantes varones recientes y con los nativos.

La brecha mayor entre sexos se observa entre mujeres y varones inmigrantes recientes, con una diferencia de 23,4 puntos porcentuales y el total de inmigrantes recientes de 23,5 puntos porcentuales. La brecha menor se da entre los inmigrantes recientes paraguayos, con una diferencia de 7,1 puntos porcentuales. Entre los inmigrantes peruanos la brecha es de 13,8 puntos porcentuales y entre la población nativa de 16,3 puntos porcentuales.

Es debido a la selectividad que presenta la migración hacia las edades activas y para controlar el efecto de las diferentes estructuras de edad de las poblaciones en las tasas que se han comparado, que se efectúa el cálculo para el grupo comprendido entre los 20 y los 39 años de edad.⁴⁰

Tabla 20. Tasa de desocupación, de empleo y de actividad en población entre 20 y 39 años según país de nacimiento. Censo de 2011

	Tasa de desocupación (TD)			Tasa de empleo (TE)			Tasa actividad (TA)		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Chile	5,9%	13,8%	9,7%	85,1%	58,5%	70,3%	90,4%	67,8%	77,8%
Paraguay	1,6%	10,5%	7,4%	87,1%	69,9%	75,5%	88,6%	78,1%	81,5%
Perú	2,9%	7,0%	5,0%	91,4%	70,6%	79,6%	94,1%	75,9%	83,8%
Total inmigrantes recientes	4,7%	12,7%	8,5%	84,7%	57,1%	69,5%	89,0%	65,4%	76,0%
Total población nativa	4,6%	10,1%	7,1%	88,8%	68,2%	78,3%	93,1%	75,9%	84,3%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Como se observa en la Tabla 20, el comportamiento de las tasas no cambia su sentido al acotar a este grupo de edad siendo las relaciones similares a las presentadas anteriormente.

A grandes rasgos, la TD más alta se presenta en los inmigrantes recientes chilenos —tanto varones como mujeres—, situándose por encima del valor de la población nativa y del valor del total de inmigrantes recientes. Por el contrario, los inmigrantes recientes varones

⁴⁰ Se seleccionó este grupo de edad porque acumula un número de casos suficiente que permite el cálculo de las tasas sin problemas de representatividad estadística.

paraguayos y las inmigrantes recientes peruanas tienen las tasas más bajas, tanto por debajo de la población nativa y como del total de inmigrantes recientes.

Las TE más altas se presentan en los inmigrantes recientes peruanos —tanto varones como mujeres—, y las más bajas se presentan en los inmigrantes recientes chilenos. Las TA mayores se presentan en las mujeres paraguayas y los varones peruanos

La mayor TA es la de la población nativa seguida por la de los inmigrantes recientes peruanos, que es inferior a la del total de inmigrantes recientes. Entre las mujeres, son las paraguayas las que tienen la mayor TA, seguidas por las peruanas y por las nativas en igual medida. Entre los varones, son los inmigrantes recientes quienes tienen las TA más altas, seguidos por los nativos, por los chilenos, por los inmigrantes recientes y por los paraguayos, en ese orden.

Al centrar el análisis en este grupo de edad y con respecto a los datos anteriores sin recorte de edad, se observa que la TD aumenta en el total de todos los grupos analizados menos en el caso de peruanos. Por su parte, la de los varones paraguayos y la de los peruanos desciende, al tiempo que aumenta la de las mujeres paraguayas y la de las peruanas. La TD de los inmigrantes varones chilenos aumenta y se mantiene en un valor similar entre las mujeres. También aumenta la tasa de desocupación de las mujeres nativas. En cuanto a la tasa de empleo, esta aumenta en todas las poblaciones observadas y tanto en varones como en mujeres. De todos modos, las tasas del total de mujeres inmigrantes recientes, chilenas y nativas son las que aumentan en mayor medida. Un comportamiento similar se observa en la TA, que aumenta en todas las poblaciones, tanto totales como por sexo. En el caso las mujeres inmigrantes recientes peruanas el aumento es el más leve: menor a 1,5 puntos porcentuales.

Como se ha planteado, una debilidad importante para el análisis de la integración económica de los inmigrantes es la falta de variables que dan cuenta del tipo de empleo en que se desempeñan los inmigrantes y en qué ramas de ocupación lo hacen. A pesar de esta limitación y con el intento de ahondar el análisis de los datos presentados se los relaciona con el nivel educativo de los inmigrantes.

Los inmigrantes recientes peruanos, seguidos por los paraguayos, son quienes poseen la tasas de empleo más alta en relación con la población nativa y con los inmigrantes recientes chilenos, quienes tienen las TE más bajas. Asimismo, los inmigrantes chilenos poseen un nivel educativo superior al de los paraguayos y los chilenos. Considerando esto y entendiendo a la educación como capacidades para el desempeño en el mercado laboral,

se plantea lo siguiente: las mayores tasas de empleo de los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos se deben al acceso a empleos de menor calidad y en el sector informal, mientras que las menores tasas de los inmigrantes recientes chilenos se deben a un nivel educativo superior de los peruanos y de los paraguayos, que implica que aspiren a acceder a empleos más cualificados. Si bien esto no deja de ser una hipótesis, DiConca *et al* (2012) y de los Campos y Paulo (2001) evidencian cómo los inmigrantes paraguayos y peruanos tienen espacios concretos de trabajo en la actividad pesquera y en el servicio doméstico.

11.2. Asistencia a establecimientos educativos de jóvenes entre 16 y 24 años

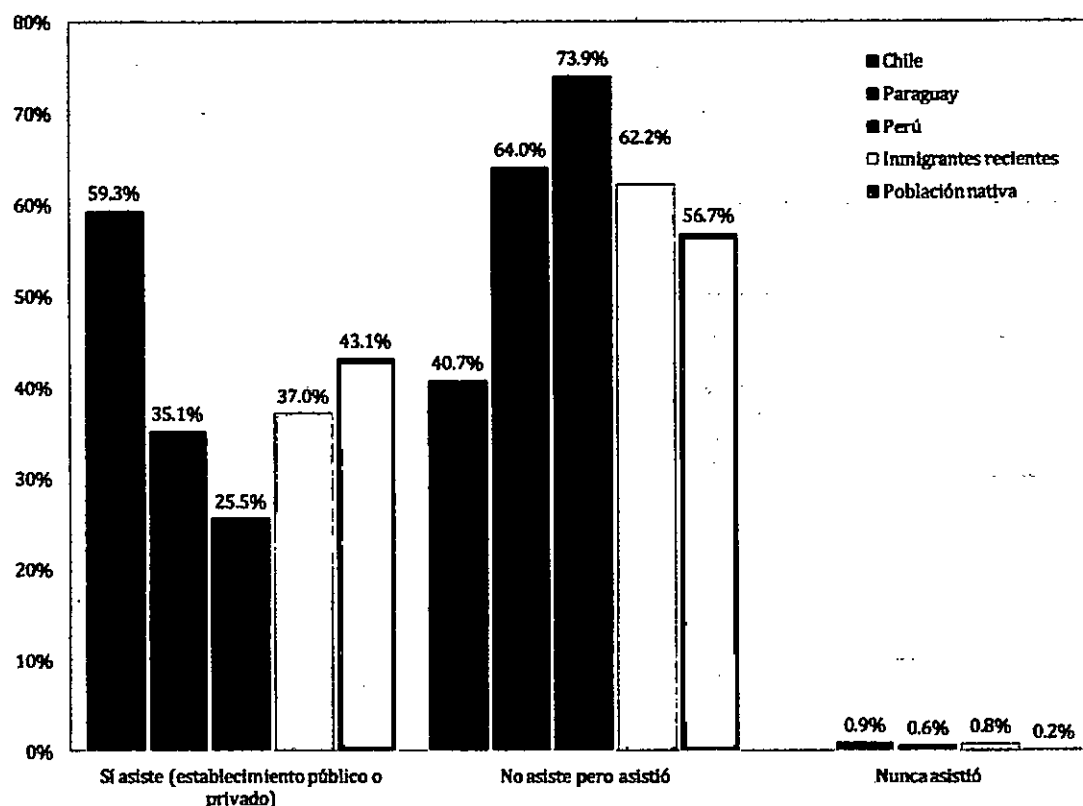
En este apartado se analiza la proporción de inmigrantes entre 16 y 24 años que están cursando enseñanza primaria, secundaria o terciaria. Se parte del supuesto de que a mayor proporción de jóvenes realizando estudios, mayor es el nivel de integración social, ya que al asistir a un centro educativo en el país de destino los jóvenes participan de una institución básica como la educativa, sin interrumpir su trayectoria educativa y relacionándose además con otros jóvenes de la sociedad de acogida, es en este entendido que la asistencia a establecimientos educativos por parte de los jóvenes inmigrantes es sinónimo de un proceso de integración social (Cerrutti, 2009b).

También se describen los niveles de educación alcanzados, medidos como la proporción de inmigrantes que han finalizado la educación básica (primaria y secundaria) y la terciaria universitaria (universidad y posgrado). Si bien no se sabe dónde han culminado sus estudios (si en su país de origen o en el de destino), se considera información relevante para el análisis de la integración. Esta información se utiliza simplemente para contextualizar los diferentes niveles educativos de los inmigrantes. El supuesto detrás de este análisis es que el poseer un mayor nivel educativo favorece el proceso de integración en el mercado laboral y la movilidad socioeconómica, en el sentido de que se cuenta con mejores herramientas y con un mayor capital cultural (Alarcón y Ramírez-García, 2011).

Los inmigrantes recientes chilenos son los que tienen mayor proporción (59%) de jóvenes entre 16 y 24 años asistiendo actualmente a un establecimiento de enseñanza —público o privado— en relación con los jóvenes nativos y con los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos (Gráfico 45). Por el contrario, los inmigrantes peruanos de esas edades son los que presentan una mayor proporción (74%) de jóvenes que no asisten a un establecimiento de enseñanza pero sí lo han hecho en el pasado. Por su parte, los jóvenes

inmigrantes peruanos y paraguayos se encuentran asistiendo a un centro educativo en un porcentaje menor al de los jóvenes nativos.

Gráfico 45. Porcentaje de asistencia a centro educativo de la población de 16 a 24 años según país nacimiento. Censo 2011



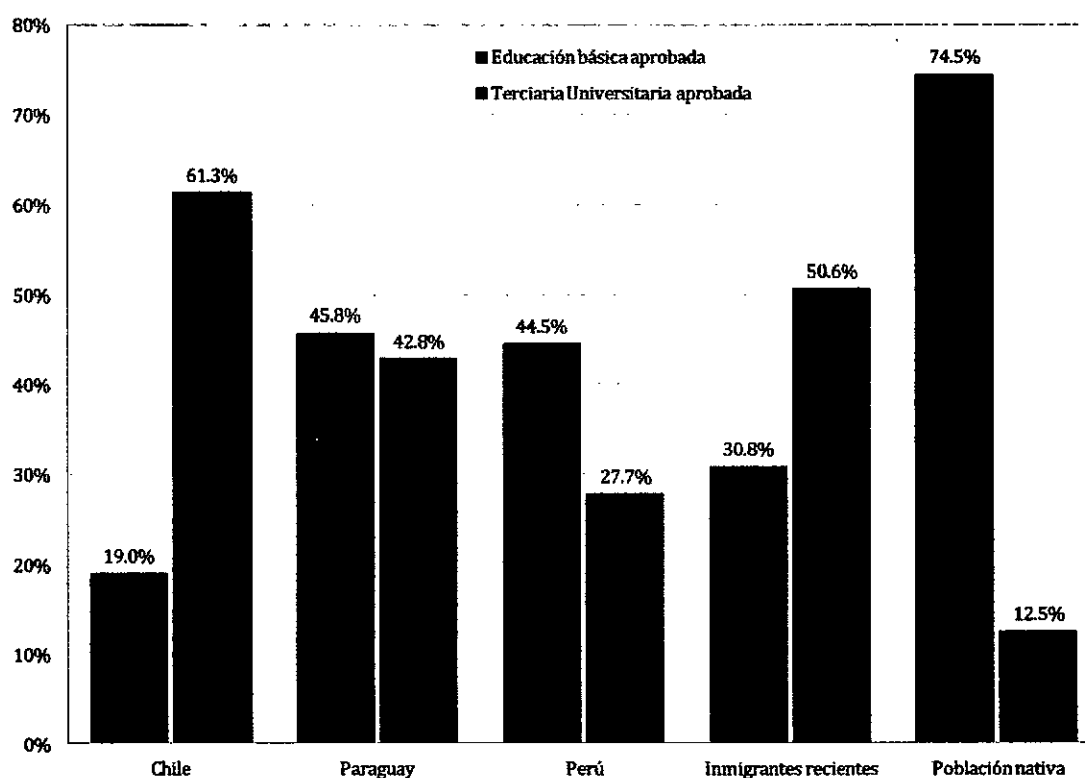
Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Como se observa en el Gráfico 46, los chilenos son quienes han culminado en mayor porcentaje estudios universitarios (61%), seguidos por los paraguayos (43%) y por los peruanos (28%), mientras que entre la población nativa solamente el 13% lo ha hecho. Son entonces los inmigrantes chilenos recientes quienes poseen mayor nivel educativo y, consecuentemente, son los jóvenes chilenos quienes asisten en mayor proporción a un centro educativo. Los inmigrantes peruanos y los paraguayos, por su parte, tienen un mayor nivel educativo que la población nativa y sin embargo el porcentaje de sus jóvenes en el sistema educativo es inferior.

Vale la pena señalar, que la inmigración chilena tiene un gran componente de migración por estudio, debido a que la educación universitaria en Chile es paga y posee un exigente

examen de admisión. La posibilidad de poder realizar estudios terciarios gratuitos en Uruguay es un factor de atracción para la población chilena.

Gráfico 46. Porcentaje de población mayor de 24 años que ha finalizado la educación básica (primaria y secundaria) y la terciaria universitaria (universidad y posgrado) según país de nacimiento. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Esto puede sugerir que el alto nivel educativo de los inmigrantes peruanos y paraguayos —en relación con la población nativa— se debe a que aquellos llegaron al país con estudios realizados pero vieron truncada su trayectoria educativa en el país, y tienen además una trayectoria educativa distinta a la de los jóvenes chilenos.

Como se vio en el capítulo V y VI, la inmigración chilena parece ser un tipo de migración familiar, mientras que la peruana y la paraguaya se asemejan más a un tipo de migración autónoma. Asimismo, la inmigración reciente chilena incluye más parejas con hijos, - mayor porcentaje de niños, mayor educación y mujeres más desempleadas y menos ocupadas en relación con el resto de las poblaciones de análisis. También fue comentado que la inmigración chilena tiene un gran componente de migración por estudio. Esto

permite plantear la hipótesis de que los jóvenes inmigrantes recientes disponen de un clima educativo en el hogar que fortalece su asistencia y su continuidad en instituciones educativas, reflejadas en su mayor participación en centros educativos (Filguiera et al, 2004). De ser así, esto evidencia procesos diferentes de integración y de estratificación social dependiendo del país de nacimiento de los jóvenes, siendo aquellos provenientes de Perú y Paraguay quienes se colocan en contextos de mayor vulnerabilidad.

11.3. Acceso a la vivienda

Las condiciones de la tenencia de la vivienda permiten observar dos aspectos importantes sobre las condiciones de integración de los inmigrantes en la sociedad receptora. Por un lado, el análisis de las diferencias existentes entre los inmigrantes y la población nativa en cuanto a la adquisición de la vivienda puede reflejar diferencias en el nivel de ingresos o en la capacidad de ahorro, entre otros. También constituye un indicador de integración exitosa cuando un inmigrante es propietario, ya que representa un proceso de integración más estructural o satisfactoria, simbolizando también el deseo de permanecer en el país de destino y es una inversión económica fundamental (Vono, 2010; Alarcón y Ramírez-García, 2011).

Para el análisis del acceso a las condiciones de vivienda se calcula la proporción de inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay que residen en hogares cuyos integrantes son propietarios, integrantes de una cooperativa de vivienda, inquilinos o arrendatarios, o usufructuarios.⁴¹ El análisis de las brechas entre las proporciones de población nativa e inmigrante en cada categoría sirve para conocer la existencia de diferencias en cuanto a la adquisición de vivienda propia.

La población nativa reside mayoritariamente en un hogar propietario. Entre el total de inmigrantes recientes, cuatro de cada diez viven en un hogar propietario. Sin embargo, esta proporción desciende entre los inmigrantes recientes de Perú, Chile y Paraguay: los inmigrantes recientes peruanos tienen el menor porcentaje de población viviendo en hogares propietarios (25%), seguidos por los paraguayos (26%) y por los chilenos (30%), siendo el alquiler el régimen del hogar más frecuente entre los hogares en los que viven. El 60% de chilenos, el 57% de peruanos y de paraguayos viven en hogares cuyo régimen de

⁴¹ La pregunta del censo para relevar la condición de propiedad del hogar es "Con respecto a esta vivienda, ¿este hogar es... (propietario, integrante de cooperativa de vivienda, inquilino o arrendatario, usufructuario u ocupante)?".

propiedad es de inquilinato o arrendamiento. En cuanto a la condición de inquilino o de arrendatario, el 19% de la población nativa y el 46% del total de inmigrantes recientes viven en un hogar del que son arrendatarios o inquilinos.

Tabla 21. Distribución porcentual del tipo de acceso a la propiedad de los hogares donde residen, según país de nacimiento. Censo de 2011

	Propietario	Integrante de una cooperativa de vivienda	Inquilino o arrendatario	Usufructuario	Total
Chile	29,7%	0,4%*	59,6%	10,4%	100% (539)
Paraguay	25,9%	1,3%*	57,4%	15,4%	100% (460)
Perú	25,1%	0,7%*	57,4%	16,8%	100% (686)
Inmigrantes recientes	39,8%	1,2%	45,6%	13,4%	100% (17.823)
Población nativa	59,3%	2,9%	18,9%	19,0%	100% (3.083,990)

* Menos de 30 casos

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Como fue planteado en el apartado metodológico, una dificultad para el análisis del acceso a la vivienda como indicador de integración es que no es posible reconstruir cuál integrante del hogar es el propietario. El análisis presentado anteriormente puede estar sobreestimando los valores, ya que, como se vio en el capítulo VI, la composición del tipo de hogar es diferente según el país de nacimiento de las poblaciones. Por esto, en el intento de corregir esta sobreestimación, se selecciona solo al jefe de hogar. Sin embargo, esta decisión, lejos de corregir lo anterior, puede, por el contrario, subestimar los valores, porque nada afirma que el jefe del hogar sea el propietario de la vivienda.

Tabla 22. Distribución porcentual del tipo de acceso a la propiedad de los hogares donde residen, según país de nacimiento de los jefes de hogares. Censo de 2011

	Propietario	Integrante de una cooperativa	Inquilino o arrendatario	Usufructuario	Total
Chile	13.3%	0.7%	76.0%	10.0%	100% (150)
Paraguay	15.7%	0.0%	63.7%	20.6%	100% (102)
Perú	12.7%	0.6%	74.6%	12.1%	100% (173)
Inmigrantes recientes	30.0%	0.3%	58.4%	11.3%	100% (4486)
Población nativa	58.3%	2.7%	20.7%	18.4%	100% (1.100,486)

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Mientras que el alquiler es el régimen más utilizado en los hogares donde el jefe del hogar inmigrante reciente es peruano, chileno o paraguayo, la propiedad es el régimen más utilizado en aquellos hogares en los que el jefe del hogar es nativo. Los hogares con jefe de hogar peruanos son los que presentan el menor porcentaje de propietarios (12%), seguidos por los chilenos (13%) y luego por los paraguayos (16%). Estos porcentajes son significativamente inferiores a los hogares donde el jefe de hogar es nativo (58%) o inmigrante reciente (30%). Comparando estos datos con los que no se restringen solo al jefe de hogar, la brecha entre población nativa e inmigrante reciente en cuanto vivir en un hogar que es propietario aumenta significativamente.

Los datos presentados muestran que no hay un comportamiento diferente en cuanto a la propiedad de la vivienda entre los inmigrantes recientes peruanos, paraguayos y chilenos. Sí existe diferencia entre estos y la población nativa, con un aumento de esta cuando la unidad de análisis se restringe solo al jefe de hogar. Si se considera la bibliografía sobre vivienda e integración de inmigrantes (Alarcón y Ramírez-García, 2011), los datos reflejan que los inmigrantes recientes presentan dificultades para el acceso en propiedad a la vivienda, en clara desventaja con la población nativa.

11.4. Segregación residencial en Montevideo

El objetivo de este apartado es analizar si los inmigrantes recientes provenientes de Perú, de Chile y de Paraguay se encuentran distribuidos de forma desigual en el territorio de Montevideo. Para esto se calculan dos indicadores: el Índice de Desigualdad (Duncan y Duncan, 1955) y el índice de centralización (Massey, 1988). Por último, se relacionan los valores de los índices con las características de la vivienda (NBI) y con las características económicas de sus barrios de residencia, para comprender si la segregación implica un tipo de movilidad social ascendente o descendente (Katzman, 2001).

Los barrios urbanos juegan un rol clave en la reproducción de las desigualdades sociales, de la pobreza y de la exclusión social, en el sentido de que estos son espacios con determinadas estructuras de oportunidades (Katzman, 2001). Ejemplo de esto es el proceso de segregación residencial que comienza a desarrollarse en Montevideo a partir de la década del ochenta, evidenciado por el aumento de la concentración de hogares pobres en barrios pobres, aspecto que provoca segmentación social y educativa, particularmente en lo relativo a la pérdida del carácter integrador de la escuela pública

por causa de la creciente privatización de los centros educativos (Katzman y Retamozo, 2007; Katzman, 2001).

Como se planteó en el capítulo II, la segregación territorial puede comprender dos situaciones diferentes en cuanto a la integración socioeconómica de los inmigrantes en el país receptor. Por un lado, puede afectar de modo negativo la integración de los inmigrantes, promoviendo una asimilación descendente o, por el otro, puede facilitar la integración socioeconómica de los inmigrantes motivando una asimilación ascendente (Vono y Bayona, 2010).

Evidentemente, las características sociales y económicas de la zona de asentamiento repercuten directamente en el tipo de integración. Los inmigrantes con menor capital social y económico seguramente se asienten en los barrios más pobres y aquellos con mayor capital social y económico lo hagan en barrios más ricos. Si bien ambos procesos pueden implicar una segregación territorial, el impacto sobre el proceso de integración debido a las características de la zona de asentamiento es cualitativamente diferente. Es por esta doble interpretación que puede tener la segregación residencial de un grupo de inmigrantes que los índices deben analizarse con una visión crítica y sumando en su análisis otras variables como las características de las viviendas, su condición de ocupación y las características socioeconómicas de los barrios de asentamiento.

Tabla 23. Índice de disimilitud de Duncan. Total de inmigrantes e inmigrantes recientes según su país de nacimiento

	Total de inmigrantes	Inmigrantes recientes
Perú	0,466	0,551
Chile	0,323	0,491
Paraguay	0,269	0,448
Italia	0,195	0,446
Brasil	0,201	0,433
Argentina	0,158	0,363
Estados Unidos de Norteamérica	0,306	0,285
España	0,231	0,214
Total inmigrantes	0,207	0,373

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Los valores del índice de disimilitud (ID) sugieren que existe segregación residencial según el país de nacimiento de los inmigrantes (Tabla 23). Sugieren además que la segregación residencial es mayor entre los inmigrantes recientes que entre el total, lo que puede indicar que al momento de llegada los inmigrantes se asientan en enclaves específicos. Como se planteó al inicio de este capítulo, el tiempo de residencia en el país de destino es clave para el análisis de la integración socioeconómica. Por esto es esperable que el mayor tiempo de residencia denote un índice de disimilitud menor.

Los valores del ID muestran que los inmigrantes provenientes de la región sur —recientes y del total del volumen acumulado—, son quienes experimentan mayor segregación residencial. Los inmigrantes peruanos son quienes tienen el ID más alto y la menor brecha entre ID del total y de los recientes. En este sentido, el 47% del total de inmigrantes peruanos debería mudarse de barrio para alcanzar la igualdad residencial, mientras que entre los inmigrantes peruanos recientes el porcentaje asciende a 55%. En segundo lugar, se posicionan los inmigrantes chilenos, que tienen un ID de 0,323 para el total de su población y un ID de 0,491 entre los recientes. En tercer lugar, están los inmigrantes paraguayos al considerar el valor del ID de los recientes (0,448). En este sentido un 45% de la población de inmigrantes paraguayos recientes y el 49% de los inmigrantes recientes chilenos, deberían cambiar de barrio de residencia para obtener la igualdad de distribución en el territorio.

No es posible indicar a priori si la segregación residencial es positiva o negativa, ya que las características de la segregación dependen también de las particularidades del barrio de residencia y de las viviendas, como se mencionó anteriormente. Más adelante se ahondará en estas dimensiones, pero antes es importante analizar otro indicador que da cuenta de la segregación residencial. Se trata del índice de concentración en el centro urbano, siendo su interpretación que a mayor proporción de población concentrada en el centro urbano mayor es su segregación residencial.

Este índice se construyó únicamente para los inmigrantes peruanos, chilenos y paraguayos, que además resultan ser los que presentan los valores del ID más altos y se comparan con la población nativa. Se definió como zona céntrica de Montevideo al espacio territorial conformado por los barrios Centro, Ciudad Vieja, Palermo y Barrio Sur. La definición fue tomada considerando que son barrios aledaños entre sí y que además

agrupan a la zona céntrica y portuaria de la capital. De todos modos, no deja de ser arbitraria, y esto es una de las debilidades de dicho indicador.⁴²

Tabla 24. Índice de concentración. Censo de 2011

	Chile		Paraguay		Perú		Población nativa
	2005-2011	Anterior 2005	2005-2011	Anterior 2005	2005-2011	Anterior 2005	
Zona céntrica	11,5%	7,6%	6,2%	7,6%	37,9%	31,9%	4,5%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Lo valores de la Tabla 24 muestran que son los inmigrantes peruanos —tanto en el *stock* previo al año 2005 como en el reciente— quienes se encuentran altamente concentrados en la zona céntrica de Montevideo. El valor del IC de los peruanos es muy superior al de los chilenos, los paraguayos y la población nativa. En este sentido, casi cuatro de cada diez inmigrantes peruanos recientes residen en la zona céntrica de la capital, mientras un 12% de chilenos, un 6% de paraguayos y un 5% de la población nativa residen en dicha zona.

La zona céntrica definida para el cálculo del IC incluye a los barrios Centro y Ciudad Vieja, enclaves concretos de trabajo para los inmigrantes peruanos, como lo es la actividad en el puerto de Montevideo (de los Campos y Paulo; 2001; DiConca *et al*, 2012).

Para ahondar en las características de la segregación residencial se conjuga a las diferentes medidas presentadas hasta aquí. Es decir, los valores del ID con las características de las NBI y el nivel de incidencia de la pobreza de los barrios de residencia de los inmigrantes recientes.

Los inmigrantes recientes peruanos son quienes tienen el ID y el IC más altos y, además, quienes tienen mayor porcentaje de población con al menos una NBI (53%). Con la intención de analizar si para el caso de los peruanos la segregación residencial experimentada implica una situación positiva o negativa, se retoman los datos presentados en el capítulo VI sobre las dimensiones de NBI.

Como fue presentado en el capítulo VI, los inmigrantes recientes peruanos tienen el mayor porcentaje de las NBI en las dimensiones referidas a la vivienda, tanto en relación con el resto de los inmigrantes recientes como con la población nativa. Las dimensiones de las

⁴² Ver capítulo sobre metodología.

NBI de confort, calefacción de ambientes, vivienda, saneamiento y hacinamiento tienen valores mayores al 23%, y brechas altas en relación con el resto de las poblaciones de análisis en detrimento de estos.

Considerando esta información, se puede afirmar que los inmigrantes peruanos están en situación de clara desventaja en las condiciones de vivienda en relación con el resto de las poblaciones analizadas —tanto con los inmigrantes recientes chilenos y paraguayos como con el resto de inmigrantes recientes y con la población nativa—, y al ser el grupo más segregado territorialmente, este tipo de segregación aparenta ser negativa en términos de integración social.

En las Tabla 25, 26 y 27 se presentan los cinco principales barrios de residencia de los inmigrantes peruanos, chilenos y paraguayos, y la incidencia de la pobreza, medida como el porcentaje de hogares pobres en cada barrio (DINEM, s/d).

Tabla 25. Cinco principales barrios de residencia de inmigrantes recientes paraguayos e incidencia de la pobreza. Censo de 2011

Paraguayos			Porcentaje de hogares pobres ⁴³
1	Pocitos	20,5%	1%
2	Carrasco	9,9%	1%
3	Punta Carretas	6,2%	1%
4	Cordón	5,5%	5%
5	Malvín	5,5%	2%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Tabla 26. Cinco principales barrios de residencia de inmigrantes recientes chilenos e incidencia de la pobreza. Censo de 2011

Chilenos			Porcentaje de hogares pobres ⁴⁴
1	Pocitos	17,0%	1%
2	Carrasco	10,3%	1%
3	Capurro, Bella Vista	7,6%	7%
4	Cordón	4,5%	5%
5	Carrasco Norte	4,5%	9%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

⁴³ Dato de: DINEM, (s/d).

⁴⁴ Dato de: DINEM (s/d).

Tabla 27. Cinco principales barrios de residencia de inmigrantes recientes peruanos e incidencia de la pobreza. Censo de 2011

Peruanos			Porcentaje de hogares pobres ⁴⁵
1	Ciudad Vieja	24,5%	11%
2	Centro	12,1%	2%
3	Pocitos	8,9%	1%
4	Carrasco	8,2%	1%
5	Cordón	7,2%	5%

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

En ninguno de los casos los cinco principales barrios corresponden a los barrios que acumulan el mayor porcentaje de hogares pobres (más de 34%). Por el contrario, los inmigrantes recientes paraguayos y chilenos residen mayormente en los barrios que presentan menor porcentaje de hogares pobres. Esto no sucede entre los inmigrantes recientes peruanos, quienes viven en su mayor proporción en la Ciudad Vieja, barrio en el cual el 11% de los hogares son pobres.

Los valores del ID, del IC y del análisis de las NBI, y la incidencia de pobreza en los principales barrios de residencia de los inmigrantes de la región sur muestran que los inmigrantes recientes peruanos son quienes presentan las características de un tipo de asentamiento desfavorable. Esto, en el sentido de que, además de ser los que poseen un ID más alto y mayor concentración en la zona céntrica de Montevideo, son quienes poseen un porcentaje alto de NBI, particularmente de aquellas relacionadas con la vivienda, y quienes viven en barrios que acumulan un mayor número de hogares pobres en relación con el resto de los inmigrantes.

En suma, estos datos indican la existencia de un patrón de asentamiento diferente de los inmigrantes recientes peruanos y sus pares de la región sur, así como también del de el resto de inmigrantes recientes. Este patrón analizado implica que los inmigrantes recientes peruanos se asientan en mayor proporción en la zona céntrica de la capital, principalmente en el barrio Ciudad Vieja, que acumula un mayor porcentaje de hogares pobres que el del resto de los barrios de asentamiento de los inmigrantes recientes. Son además quienes tienen mayor incidencia de población con al menos una NBI, principalmente en aquellas dimensiones referidas a la vivienda. En este sentido, se resalta que el patrón de asentamiento de los inmigrantes recientes peruanos denota un proceso

⁴⁵ Dato de: DINEM (s/d).

de integración del orden de lo denominado descendente en la sociedad uruguaya en relación a sus pares inmigrantes recientes (Katzman, 2001).

11.5. Formación de la pareja: uniones endogámicas y mixtas

El objetivo de este apartado es el de examinar los niveles de endogamia y exogamia matrimonial⁴⁶ entre los inmigrantes recientes nacidos en Perú, Chile y Paraguay. Para esto se analiza el porcentaje de parejas en que los cónyuges son inmigrantes del mismo país de nacimiento y su complemento, es decir el porcentaje parejas conformadas por integrantes de diferentes países de nacimiento. El primer tipo de conformación es denominada *unión endogámica* y el segundo tipo *unión mixta*.

El estudio de la formación de pareja entre los inmigrantes es un clásico indicador de integración, fundamentalmente por dos motivos. Primero, porque da la pauta sobre la posibilidad de los inmigrantes de constituir una familia en el país de destino y, segundo, porque da la pauta de la distancia social entre los grupos de inmigrantes y la población nativa (Cortina y Esteve, 2012, Bueno, 2010). Así, la formación de parejas exogámicas o mixtas es entendida como indicador de asimilación de tipo estructural de la población inmigrante en la sociedad receptora (Cortina y Esteve, 2012).⁴⁷

Como se ha desarrollado más extensamente en el capítulo IV de este trabajo, son las variables de tipo estructural las que poseen mayor nivel explicativo sobre las pautas matrimoniales de los inmigrantes. Particularmente, el tamaño de los grupos (cuanto más grande sea el grupo mayor nivel de endogamia); la antigüedad de la migración (a mayor tiempo de residencia menor probabilidad de matrimonio endogámico); la distribución del grupo dentro del territorio (cuanto más centralizado un grupo mayor nivel de endogamia); la edad a la migración (cuanto más joven se emigra menor probabilidad de matrimonio endogámico); y la relación entre varones y mujeres (endogamia mayor entre el sexo menos representado).

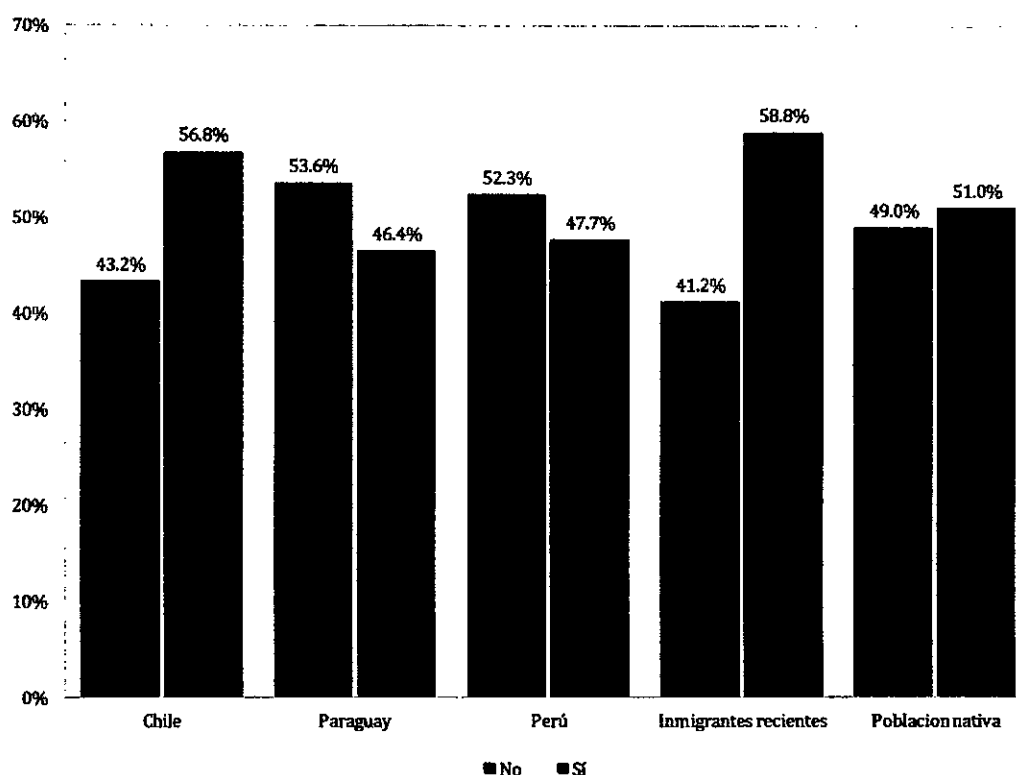
⁴⁶ Se define como *unión matrimonial* a las uniones en matrimonio civil o en uniones libres.

⁴⁷ "El estudio de la formación de la pareja entre los inmigrantes internacionales se justifica por varias razones. Primero, informa de las posibilidades que tienen los migrantes de llevar una vida en pareja en el país de destino de formar una familia (González Ferrero, 2008). Si la pareja existe antes de la migración, informa de las posibilidades de migrar conjuntamente o, cuando uno de los miembros ha migrado primero, de reagrupar al cónyuge ausente (Lázaro González, 2002). Todo ello tiene implicaciones para la integración y el asentamiento de los migrantes en la sociedad de destino (González Ferrer, 2002). Segundo, las pautas de emparejamiento de los extranjeros han sido leídas en clave de distancia social entre grupos (Price y Zubrzycki, 1962; Paganini y Morgan, 1990; Kalmijn, 1998). Un elevado número de parejas mixtas es utilizado como indicador de asimilación de tipo estructural (Gordon, 1964)" (Cortina y Esteve, 2012: 41)

Para comenzar el análisis del tipo de unión conformada por los inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay se describe brevemente la proporción de estos que están unidos (en unión libre o en matrimonio civil). El objetivo de esto es lograr una aproximación sobre qué grupo de inmigrantes se encuentra más expuesto al riesgo de formar una pareja en el país.

Los inmigrantes recientes chilenos son quienes se encuentran unidos en una menor proporción y son los inmigrantes recientes chilenos quienes lo hacen en mayor proporción. Así, el 46% de los inmigrantes recientes paraguayos, el 48% de los peruanos y el 57% de los chilenos tienen pareja o cónyuge en el hogar. En la población nativa, el 51% tienen pareja o cónyuge en el hogar.

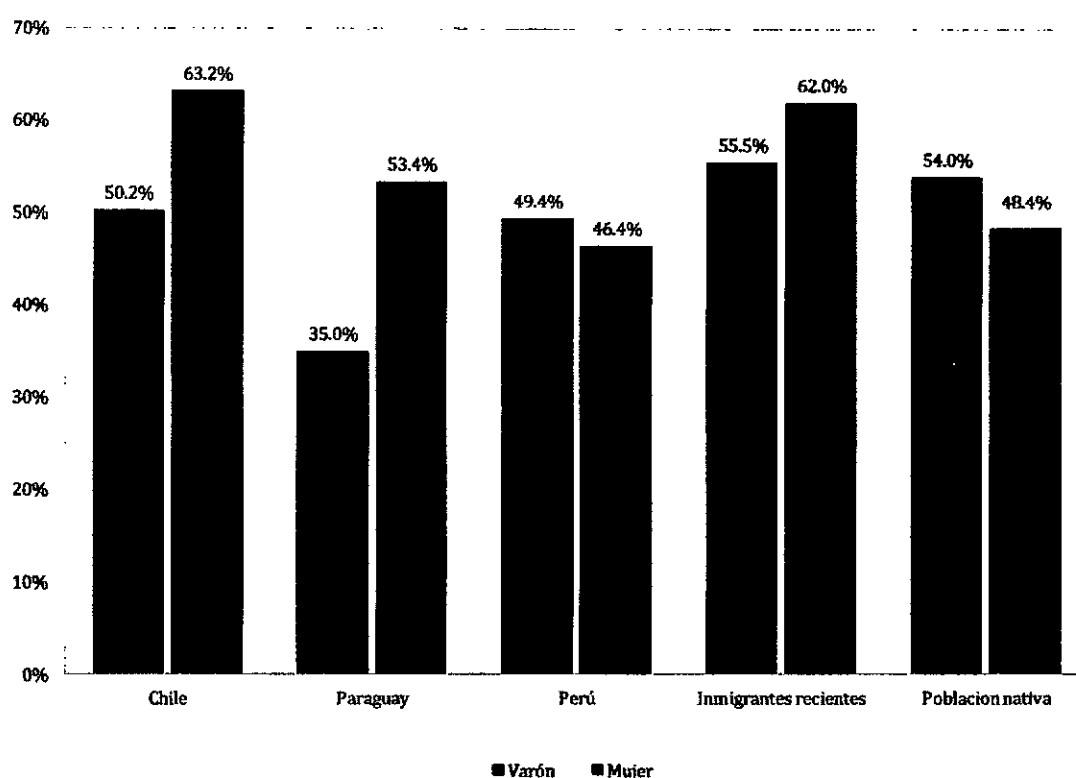
Gráfico 47. Porcentaje de población con pareja o cónyuge en el hogar según país de nacimiento. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Analizando las diferencias por sexo se evidencian tres aspectos de interés. *Primero*, que las mujeres chilenas son las que están unidas en mayor proporción, tanto en relación con las paraguayas y peruanas como con el total de mujeres nativas. *Segundo*, que las inmigrantes recientes chilenas y paraguayas se encuentran unidas en mayor proporción que los inmigrantes varones de dichos países. *Por último*, que las inmigrantes recientes peruanas son el grupo que se encuentra en menor proporción unidas.

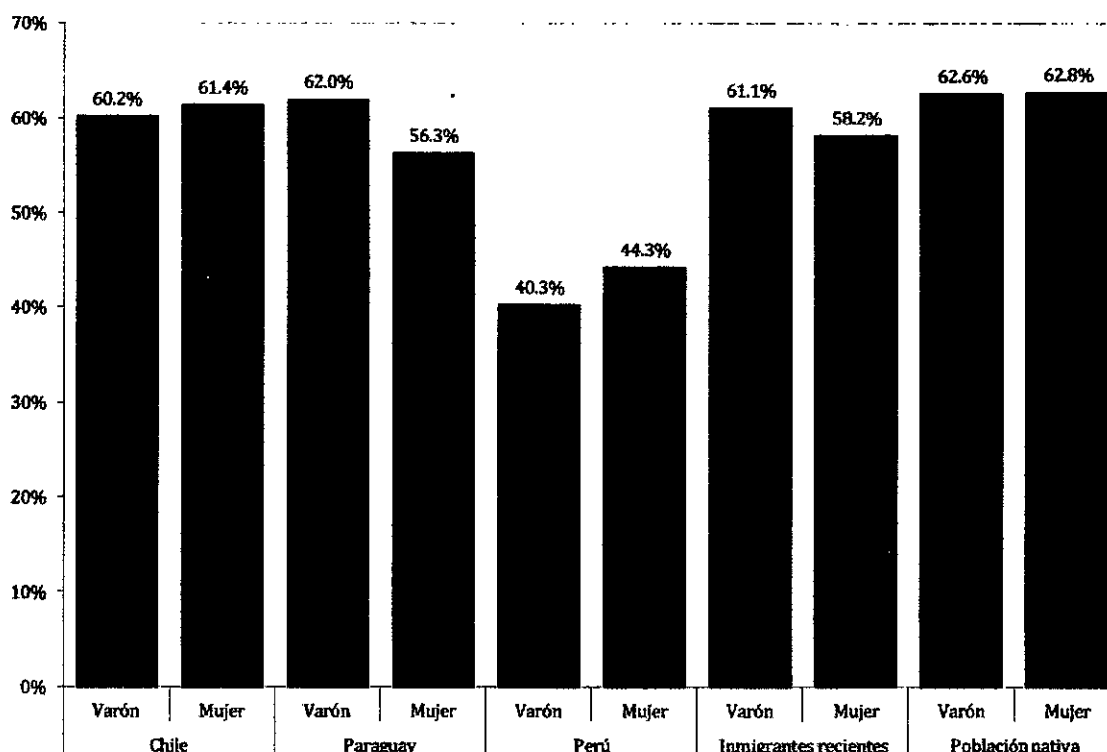
Gráfico 48. Porcentaje de población con pareja o cónyuge en el hogar según sexo y país de nacimiento. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Para profundizar mejor estas diferencias se analiza el tipo de unión —unión civil y unión libre— de aquellos que se encuentran en pareja. En el Gráfico 49 se muestra la proporción que representan las uniones civiles. Hay que destacar que tanto los varones como las mujeres inmigrantes recientes peruanas se encuentran en una menor proporción en uniones civiles que libres. Entre el resto de las poblaciones comparadas la relación es la opuesta. Tanto los inmigrantes paraguayos y los chilenos como el total de inmigrantes recientes y la población nativa se encuentran en mayor proporción en unión civil.

Gráfico 49. Proporción de parejas unidas en matrimonio en relación con el total de uniones según sexo y país de nacimiento. Censo de 2011

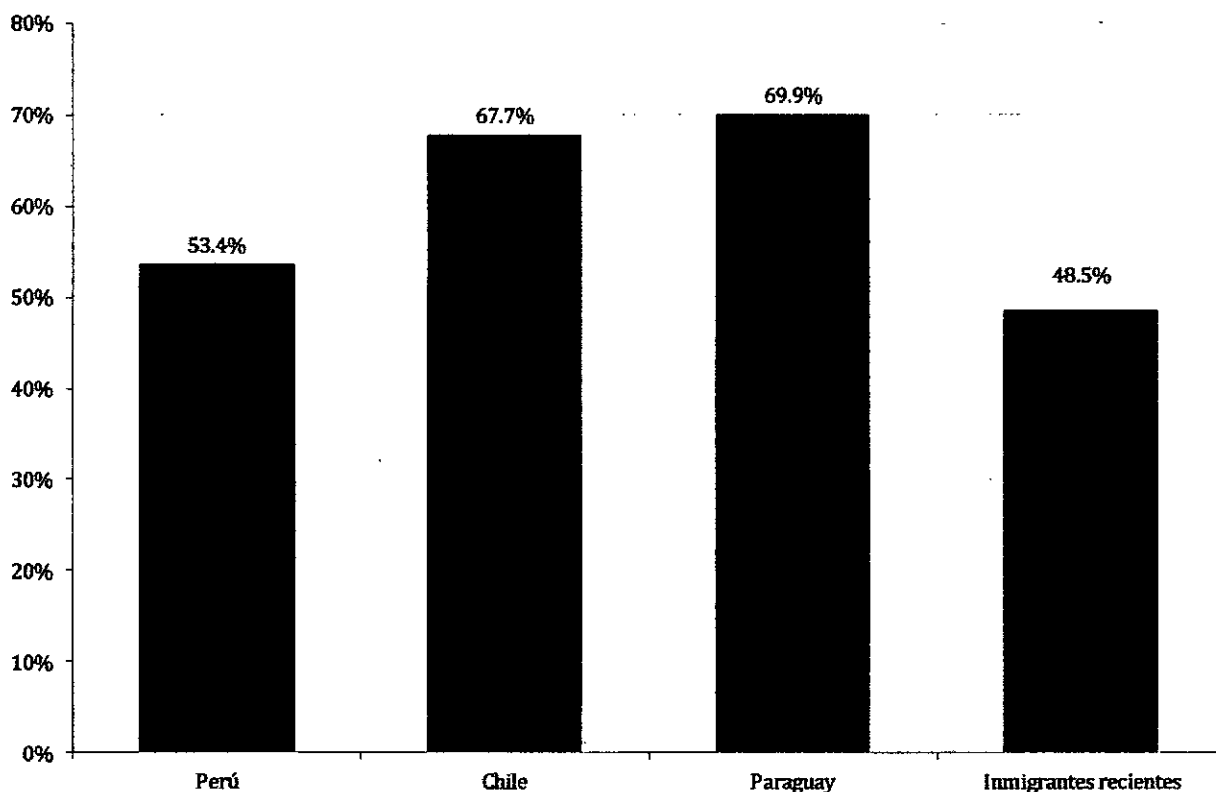


Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Finalmente, en el Gráfico 50 se presenta el porcentaje de uniones —por matrimonio civil o por unión libre— en el que ambos miembros de la pareja son del mismo país de nacimiento.

Los inmigrantes recientes peruanos son quienes se encuentran unidos en menor proporción con alguien de otro país. El 53% de los inmigrantes recientes peruanos se encuentran en unión del tipo mixta mientras que el 68% de chilenos y el 70% de paraguayos lo están. Como se dijo, en términos de integración, el tipo de unión mixta es reflejo de una mayor integración o de una integración más estructural. En este sentido, los datos presentados sitúan a los inmigrantes recientes de Perú como el grupo menos integrado al considerar este indicador. Son también quienes se encuentran en menor proporción con pareja o cónyuge en el hogar.

Gráfico 50. Porcentaje de uniones mixtas sobre al total de uniones según país de nacimiento de inmigrantes recientes. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

El Gráfico 51 muestra la relación existente entre la edad a la que migraron los inmigrantes y la proporción de estos unidos con una pareja de su mismo país.

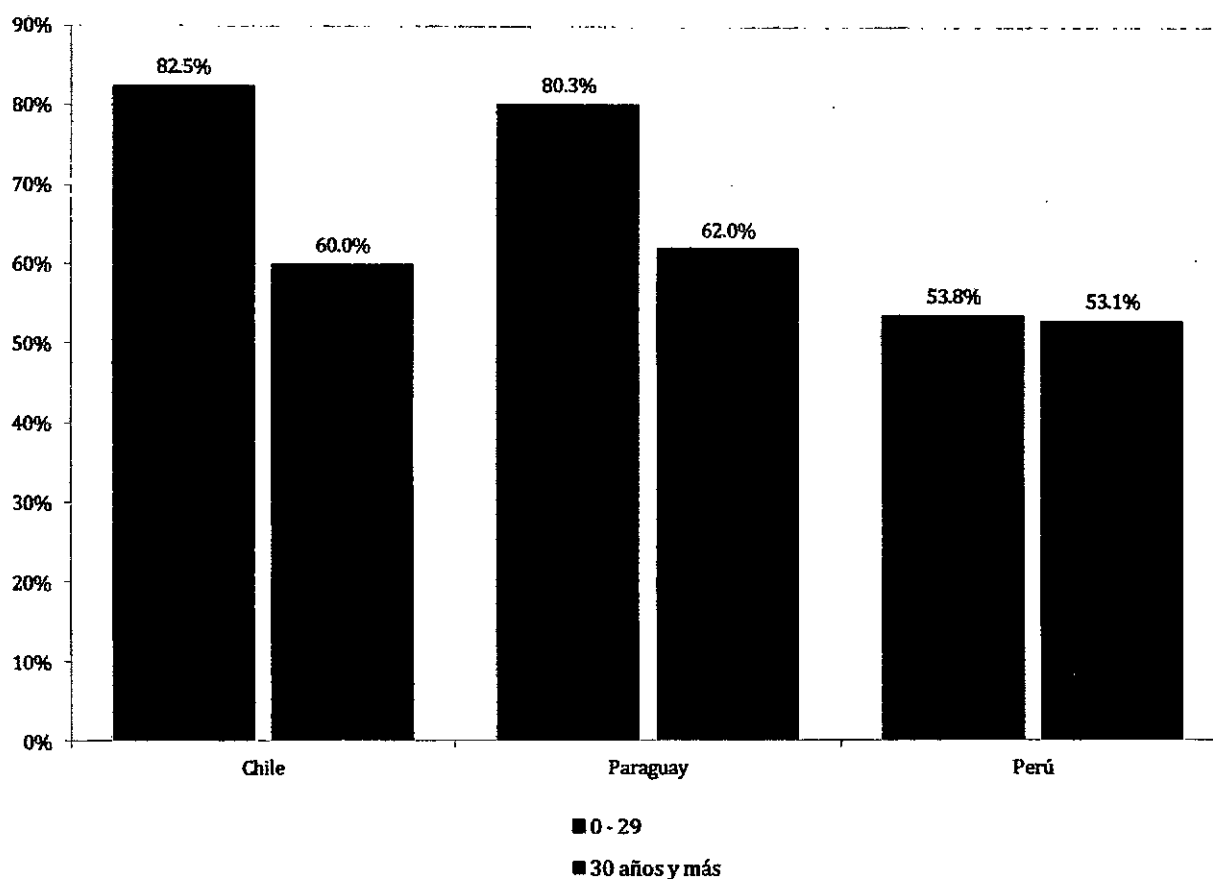
Como se señaló al inicio de este apartado, la edad a la que se migró es una variable relevante para analizar los niveles de uniones mixtas y endogámicas. Los datos del censo de 2011 demuestran que a menor edad de migración menor proporción de uniones endogámicas entre los inmigrantes. Este comportamiento puede implicar que emigraron al país ya con una pareja conformada, pero al no disponer de información sobre cuándo formaron pareja no se puede confirmar ni refutar esta hipótesis.

Los inmigrantes chilenos claramente muestran una relación positiva entre la edad de migrar y su proporción en uniones mixtas: a medida que aumenta la edad de la migración disminuye el porcentaje de uniones mixtas. El 83% de los inmigrantes recientes chilenos que emigraron cuando tenían entre 0 y 29 años están en una unión mixta, disminuyendo a 60% cuando la edad de migrar fue de 30 años o más.

Esta regularidad se observa entre los inmigrantes recientes paraguayos, la proporción de uniones mixtas en el tramo de edad de 0 y 29 años supera a la proporción de uniones mixtas en el tramo de 30 años y más. Sin embargo, como se observa en el gráfico 7, esta regularidad no se observa entre los inmigrantes recientes peruanos, las proporciones de uniones mixtas son casi similares en los dos tramos de edades. De todos modos, este comportamiento puede ser reflejo de un sesgo estadístico debido al bajo número de casos.

En suma, la proporción de uniones mixtas disminuye a medida aumenta la edad a la que se migró al país.

Gráfico 51. Proporción de uniones mixtas según país de nacimiento y tramo de edad en que se migró. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

11.5.1. Variables estructurales explicativas del comportamiento matrimonial de inmigrantes

Retomando lo planteado al comienzo de este apartado son las variables estructurales las que poseen un mayor nivel explicativo sobre el comportamiento matrimonial entre inmigrantes. Entre estas, el grado de centralización en el territorio y el tamaño del grupo son variables de importancia: a mayor centralización y tamaño del grupo mayores niveles de endogamia (o menores niveles de uniones mixtas). En este sentido, los inmigrantes peruanos son quienes presentan niveles menores de uniones mixtas, siendo a su vez quienes están más segregados y centralizados en el territorio montevideano en relación con los chilenos, los paraguayos y la población nativa.

En cuanto al desequilibrio por sexos de los grupos, se observa que los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos presentan un desequilibrio importante en detrimento de los varones, quienes están mayormente unidos con una mujer de su mismo país. En el caso de los chilenos, no se observa un mayor desequilibrio entre sexo (104 varones por 100 mujeres) y la proporción de uniones mixtas no presenta comportamiento diferente según el sexo.

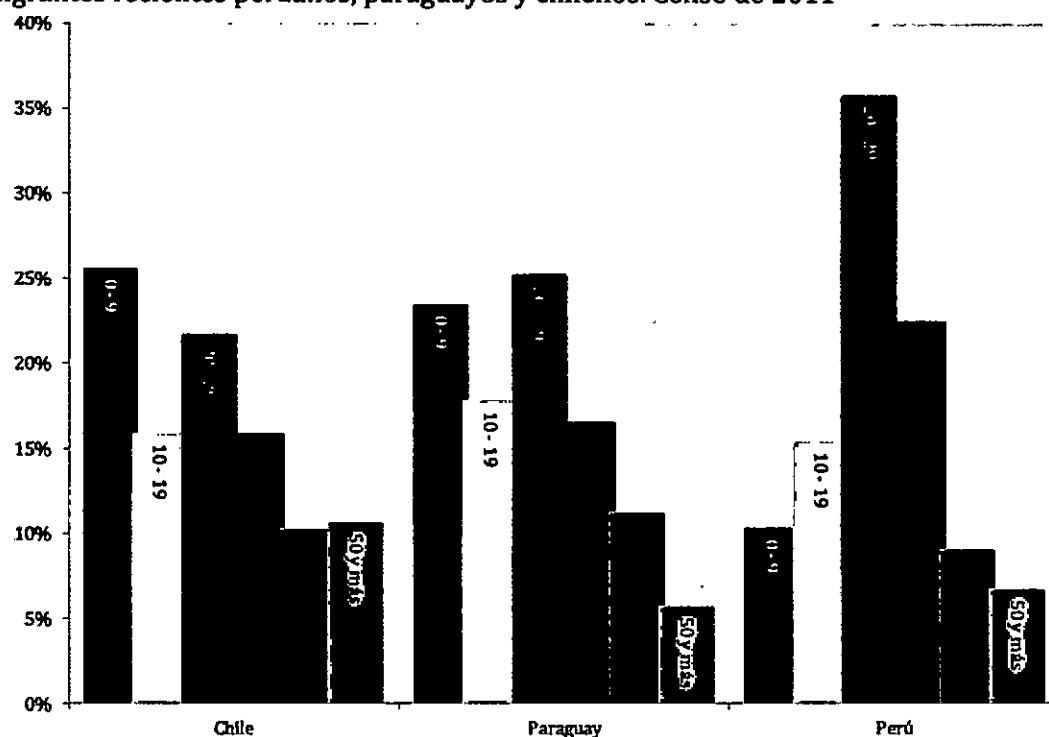
Tabla 28. Porcentaje de uniones endogámicas y mixtas sobre al total de uniones según sexo y país de nacimiento de inmigrantes recientes. Censo de 2011

	Chile		Paraguay		Perú	
	Varón	Mujer	Várón	Mujer	Varón	Mujer
Unión endogámica	36,9%	28,8%	52,0%	21,4%	54,3%	40,9%
Unión mixta	63,1%	71,2%	48,0%	78,6%	45,7%	59,1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	(103)	(132)	(50)	(126)	(129)	(176)

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

En cuanto a la relación entre el número de uniones endogámicas y la edad de llegada al país, se observa que a mayor edad de llegada menor es el porcentaje de uniones mixtas. Como se observa en el Gráfico 52, los inmigrantes recientes peruanos migran a edades más avanzadas que los chilenos y paraguayos, y son además quienes forman uniones mixtas en menor proporción.

Gráfico 52. Distribución porcentual de la edad a la que migró según grupo de edades - inmigrantes recientes peruanos, paraguayos y chilenos. Censo de 2011



Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

11.6. Recapitulación

El análisis de la integración planteado en este capítulo se refirió a la participación de los inmigrantes en las principales instituciones sociales como el mercado laboral y la educación. Asimismo, las características del acceso a la vivienda, la distribución o segregación territorial y el comportamiento matrimonial fueron también analizadas. Esto, en el entendido de que los mejores desempeños en dichas instituciones favorece un proceso de integración más exitoso.

El primer aspecto a resaltar es que los análisis realizados demuestran que el conjunto de inmigrantes recientes en el país, lejos de ser un grupo homogéneo, presenta importantes y significativas diferencias en su interior, determinadas por el país de nacimiento. Es por esto que el análisis de la inmigración reciente como una totalidad desdibuja el verdadero comportamiento, las características y los posibles impactos de la inmigración reciente en el país.

En cuanto a la participación en el mercado laboral, se observó que el total de inmigrantes recientes posee tasas menores de empleo y actividad, y mayores tasas de desempleo en relación con la población nativa. Si bien la tasa de desempleo de los inmigrantes recientes es mayor que la de la población nativa, al analizar según el sexo se observa que la tasa de varones inmigrantes recientes y de nativos es prácticamente similar. Por su parte, las mujeres tienen tasas de desempleo mayores que los varones, acentuándose la brecha de desigualdad cuando la mujer es además inmigrante.

Los inmigrantes peruanos son los que muestran los menores *niveles de desocupación*, incluso en relación con los valores de la población nativa, y son los inmigrantes chilenos quienes se encuentran desocupados en mayor proporción. Los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos —tanto varones como mujeres— tienen las tasas de desocupación más bajas y por debajo de los valores de la población nativa. Esto quiere decir que en todos los casos las mujeres inmigrantes recientes se encuentran más desocupadas que los varones. Sin embargo, las mujeres inmigrantes recientes peruanas y paraguayas están menos desocupadas que las chilenas y las nativas. La menor brecha entre sexos se observa entre los varones y mujeres inmigrantes peruanos.

En cuanto a *la tasa de empleo*, los inmigrantes recientes tienen tasas inferiores a las de la población nativa. Las mujeres inmigrantes recientes están menos empleadas que los varones —tanto migrantes como nativos— y, además, lo están en menor proporción que las mujeres nativas. Nuevamente, las diferencias según el país de nacimiento son importantes. Los inmigrantes recientes peruanos son quienes presentan la tasa de empleo más alta, seguidos por los paraguayos y los chilenos en tercer lugar. Si se consideran las diferencias según el sexo, las mujeres inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay se encuentran menos empleadas que sus pares varones, y la brecha entre sexos es mayor en chilenos y menor entre paraguayos.

Los inmigrantes recientes tienen una *tasa de actividad* menor y una brecha entre sexos mayor que la población nativa. Los inmigrantes recientes peruanos son quienes tienen la tasa de actividad más alta seguida por la de los paraguayos y los chilenos en último lugar. En cuanto al análisis por sexo, las mujeres inmigrantes peruanas son las que tienen la tasa de actividad más alta, seguidas por las paraguayas, quienes además tienen la menor brecha con sus pares varones. Por su parte, los varones inmigrantes recientes peruanos y chilenos son quienes tienen las mayores tasas de actividad en relación con los paraguayos y con los nativos.

Al comparar estos resultados con los valores que presentan dichas tasas en el grupo de edad de 20 a 39 años, se observa que sus valores aumentan. Por el contrario, entre los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos las tasas de desocupación en lugar de aumentar, descienden al tiempo que aumentan las de las mujeres inmigrantes de estos mismos países. Entre los chilenos, la tasa de desocupación aumenta entre los varones pero se mantiene similar entre las mujeres. En cuanto a la tasa de empleo, esta aumenta en mayor medida en las mujeres inmigrantes chilenas, y no se constata mayor aumento entre las paraguayas y peruanas. Un comportamiento similar se observa en la tasa de actividad, que aumenta en todas las poblaciones, principalmente en las mujeres inmigrantes recientes peruanas.

Si se entiende a la educación como aquellas capacidades para el desempeño en el mercado laboral, los diferentes niveles educativos de estas poblaciones parecen explicar el comportamiento diferencial de estas tasas. De este modo, las mayores tasas de empleo de los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos se deben a que estos acceden a empleos de menor calidad y en el sector informal, mientras que las menores tasas de los inmigrantes recientes chilenos encuentran su causa en que, al poseer un nivel educativo superior al de los peruanos y los paraguayos, aquellos aspiran a acceder a empleos más cualificados. Si bien esto no deja de ser una hipótesis que no podemos contrastar en este trabajo por no poseer información sobre rama y características del empleo, estudios cualitativos han evidenciado que los inmigrantes paraguayos y peruanos tienen nichos concretos de trabajo en la actividad pesquera y en el servicio doméstico (DiConca *et al*, 2012; de los Campos y Paulo, 2001). También se observó en el capítulo VI de este trabajo el alto porcentaje de mujeres inmigrantes recientes peruanas que residen en hogares de Carrasco como servicio doméstico con cama. Otro aspecto señalado en ese mismo capítulo, que aporta información para comprender los valores de las tasas de actividad económica, lo constituyen los diferentes tipos de migración que perfilan los inmigrantes recientes chilenos, paraguayos y peruanos.

El análisis de los perfiles demográficos permite concluir que la inmigración chilena tiene características propias de una migración del tipo familiar, mientras que la peruana y la paraguaya parecen ser más del tipo autónoma y del tipo de madre o padre con hijos.

La inmigración reciente chilena incluye en mayor proporción parejas con hijos, posee un nivel educativo superior e incluye un mayor porcentaje de mujeres desempleadas y menos ocupadas en relación con sus pares paraguayos y peruanos. Esto, permite plantear la hipótesis de que los jóvenes inmigrantes recientes chilenos disponen de un clima

educativo en el hogar que fortalece su asistencia y su continuidad en instituciones educativas, reflejadas en la mayor participación de estos jóvenes en centros educativos (Filguiera *et al*, 2004). De ser así, esto evidenciaría procesos diferentes de integración y de estratificación social, dependiendo del país de nacimiento de los jóvenes, siendo aquellos provenientes de Perú y Paraguay quienes se colocan en contextos de mayor vulnerabilidad y determinando diferentes procesos de integración.

En cuanto al análisis de las características del acceso a la propiedad, los datos presentados muestran que no hay un comportamiento diferente entre los inmigrantes recientes peruanos, paraguayos y chilenos. La diferencia se presenta entre estos y la población nativa, reflejando que en comparación con los nativos los inmigrantes recientes poseen dificultades para el acceso en propiedad a la vivienda. Si se considera la bibliografía sobre el acceso a la vivienda en propiedad y la integración de inmigrantes, este aspecto es reflejo de una integración débil debido a que acceder a una vivienda en propiedad denota una integración más estructural y el deseo de permanecer en el país (Vono, 2010; Alarcón y Ramírez-García, 2011).

En el capítulo VI de este trabajo se evidenció que los inmigrantes peruanos presentan mayor porcentaje de necesidades básicas insatisfechas que los chilenos y que los paraguayos, principalmente en las dimensiones referidas a la vivienda. Se considera pertinente señalar este aspecto, porque si bien no hay diferencias en cuanto al acceso a la vivienda con el resto de los inmigrantes recientes chilenos y paraguayos, sí las hay en la calidad de estas viviendas.

Para conocer las características del proceso de asentamiento en el territorio montevideano se construyeron el índice de disimilitud de Duncan y el índice de concentración. Los valores del ID sugieren que existe una segregación residencial y un patrón de asentamiento diferentes según el país de nacimiento de los inmigrantes. La segregación residencial es mayor entre los inmigrantes recientes que entre el total, lo que puede indicar que al momento de llegada los inmigrantes se asientan en enclaves específicos que facilitan su inserción pero que con el tiempo logran una movilización territorial.

Los inmigrantes recientes peruanos, chilenos y paraguayos —tanto aquellos recientes como el total del volumen acumulado—, son quienes experimentan mayor segregación residencial. Considerando los inmigrantes de la región sur, son los peruanos quienes tienen el ID más alto y la menor brecha entre ID del total y de los recientes. De este aspecto se desprende que el tiempo de residencia en el país no parece favorecer un proceso de

integración mayor, entendido como la capacidad de movilidad en el territorio. Por su parte, los valores del índice de centralización muestran que los inmigrantes recientes peruanos están concentrados en el centro urbano en mayor proporción que los chilenos, los paraguayos y los nativos. Además, son quienes tienen mayor porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha y en las dimensiones referidas a la vivienda. Es importante poner en diálogo esta información, ya que nos indica que la segregación residencial en el territorio en los inmigrantes peruanos —particularmente en el barrio Ciudad Vieja— implica un proceso de asentamiento con características de enclave étnico. Según la bibliografía que estudia la segregación residencial, si bien el enclave étnico facilita en un primer momento la inserción de los inmigrantes en la sociedad que los recibe, si no hay una movilidad posterior, esta segregación puede reforzar la exclusión social e impedir el intercambio con otras clases sociales que conforman a una sociedad (Katzman, 2001).

Por último, se analizaron en el presente capítulo las características de la conformación matrimonial de los inmigrantes. El análisis de la incidencia de matrimonios mixtos como indicador de integración mostró que los inmigrantes recientes peruanos son quienes se encuentran unidos en menor medida en arreglos mixtos y que los inmigrantes recientes chilenos y paraguayos son quienes presentan mayor proporción de uniones mixtas. En todos los casos, la proporción de uniones mixtas disminuye a medida que aumenta la edad a la que se migró al país, demostrando que a menor edad de migración, mayor probabilidad de formar una unión mixta. El análisis de los matrimonios exogámicos como indicador de la integración social refuerza los datos planteados anteriormente, que posicionan a los inmigrantes peruanos como el grupo que parece experimentar un proceso de integración desventajoso en relación con chilenos y los paraguayos.

8. Conclusiones

Esta investigación profundizó en el análisis de los inmigrantes intrarregionales provenientes de Perú, Chile y Paraguay llegados a Uruguay entre 2005 y 2011 y, en las características de su integración socioeconómica al país. Las preguntas de partida fueron si Uruguay está atravesando un patrón migratorio similar al observado en otros países del Cono Sur, como Argentina y Chile o, en otras palabras, si es partícipe de una tendencia regional y; cómo estos inmigrantes se están integrando a la sociedad uruguaya.

Al hacer uso de los datos del censo de población de 2011, el trabajo profundiza en el estudio de esta problemática, buscando contribuir a la descripción de las características demográficas y del tipo de inserción socioeconómica de las poblaciones extranjeras provenientes de Perú, Chile y Paraguay.

La integración social de los inmigrantes en la sociedad receptora ocupa un espacio central en los debates actuales sobre migración. Su análisis abarca los estudios de la participación económica y la inserción laboral, de la segregación residencial, del acceso a centros educativos y a servicios de salud, del acceso a la vivienda en propiedad y de las pautas matrimoniales de los inmigrantes (Martínez Pizarro, 2003a; Martínez Pizarro, 2003a; Vono, 2010; Massey, 1988; Niessen y Schibel, 2004). Según Borjas (1990 en: Alarcón y Ramírez-García, 2011), el análisis de la integración socioeconómica de los inmigrantes en los países de destino refiere al estudio de sus pautas de movilidad económica ascendente en relación con la población nativa. El empleo y las características de la inserción laboral determinan otros aspectos de la integración a las otras esferas de la vida social, tales como beneficios de seguridad social y de salud, o acceso a la vivienda y a otros servicios sociales (Niessen y Schibel, 2004). Los inmigrantes enfrentan dificultades para acceder al empleo o a los derechos sociales en las sociedades de acogida, encontrando una inserción laboral precaria, bajos ingresos y limitaciones en el ejercicio de sus derechos sociales (González Ferrer, 2006). Por esto, la preocupación académica y política por los temas de integración fue pensada como una mejor condición de vida a través del acceso al trabajo y a los posteriores beneficios en vivienda y salud (Niessen y Schibel, 2004).

En este trabajo, el estudio de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes consistió en el análisis del mercado laboral, de la asistencia a centros educativos por parte de jóvenes entre 16 y 24 años, del acceso a la vivienda en propiedad, de la segregación residencial y de la formación de uniones exogámicas.

I

Si bien la inmigración fue una característica importante hasta la mitad del siglo XX y hoy es de menor significatividad, los datos del censo de población de 2011 muestran que Uruguay continúa recibiendo inmigrantes. El flujo de inmigrantes argentinos y brasileños continúa siendo el principal del país, el total de inmigrantes tradicionales españoles e italianos ha disminuido debido a la mortalidad y hay un aumento del número de inmigrantes provenientes de Perú y Estados Unidos de América (principalmente hijos de retornantes).

Entre 2005 y 2001 llegaron al país 18 807 inmigrantes, principalmente argentinos, brasileños, estadounidenses, españoles, peruanos, chilenos, paraguayos e italianos. Al observar la evolución del total de inmigrantes entre 1996 y 2011 se advierte que los inmigrantes españoles e italianos son los que disminuyeron su volumen en forma más pronunciada y los argentinos quienes más aumentaron su *stock*.

Considerando los años de llegada al país previos al censo 2011 se observa un incremento de la llegada de extranjeros en relación al censo 1996. Si bien se podría tratar de flujos mayores, esta afirmación es un poco dudosa debido al alto número de ignorados en 1996. De todos modos, se puede suponer que en general los ignorados corresponden a periodos lejanos por lo que la comparación para el quinquenio previo al censo puede considerarse válida.

Dentro de los inmigrantes provenientes de la región sur, los peruanos son quienes presentan el mayor aumento en su número.

Si bien la hipótesis de trabajo número uno que guio esta investigación no se pudo confirmar, el aumento de inmigrantes peruanos podría ser un indicio de que el país comienza un tránsito hacia un patrón migratorio similar al que se ha observado en Argentina y en Chile, caracterizado por el incremento de los flujos tradicionales de inmigrantes provenientes de países del Cono Sur como Perú, Bolivia y Paraguay (Cerrutti, 2003 y 2009a; Martínez Pizarro, 2003a).

II

El análisis de los perfiles sociodemográficos de la población extranjera en el país, muestran que los inmigrantes recientes, lejos de ser un grupo homogéneo, presenta una gran diversidad determinada por el país de nacimiento. Entender la inmigración reciente al país como una totalidad homogénea desdibuja el verdadero comportamiento, las

características y los procesos de integración socioeconómica, minimizando la complejidad que supone un proceso de integración de una población que es diversa.

Las relaciones de sexo entre los inmigrantes recientes presentan un desequilibrio a favor de las mujeres, principalmente entre los 20 y los 34 años entre inmigrantes recientes peruanos y paraguayos. Si bien esta información no es suficiente para hablar de una feminización de los flujos de inmigrantes, es importante resaltar que la misma tendencia —la feminización de los flujos de inmigrantes peruanos y paraguayos— se observa en Argentina y en Chile (Martínez Pizarro, 2003a; Cerrutti, 2003 y 2009a).

En cuanto al perfil por edad, entre los inmigrantes recientes peruanos hay una baja proporción de niños en relación con los inmigrantes recientes totales y con los inmigrantes recientes chilenos. En el caso de los paraguayos se da una situación particular: mientras el porcentaje de niños de cero a cuatro años es bajo, hay un porcentaje importante de niños y jóvenes entre cinco y catorce años. Los tipo de hogar en el que viven los inmigrantes recientes peruanos son mayormente hogares extendidos y compuestos, en relación con los inmigrantes recientes chilenos y paraguayos, que lo hacen en mayor proporción en hogares conformados por parejas con hijos. En cuanto a la fecundidad, las inmigrantes recientes peruanas acumulan menor número de hijos entre los 40 y los 49 años que las mujeres nativas, mientras que las inmigrantes recientes paraguayas y chilenas acumulan un número casi similar. El comportamiento de las mujeres peruanas se enmarca dentro del patrón típico de fecundidad de las migrantes, que se caracteriza por tener un menor número de hijos que las nativas (Pellegrino *et al.*, 2008)

El conjunto de inmigrantes recientes de 25 y más años tiene un nivel educativo significativamente superior al de la población nativa. Si se distingue entre orígenes, son los chilenos los más educados, seguidos por los paraguayos y luego por los peruanos. Por último, los varones inmigrantes recientes son más educados que las mujeres inmigrantes recientes. Un comportamiento similar se observa en la inmigración reciente en Argentina: los inmigrantes poseen un nivel educativo superior al del promedio nacional particularmente entre los varones (Cerrutti, 2009b).

En lo que refiere al asentamiento en los barrios de la capital del país, los datos del censo de población de 2011 evidencian que hay un patrón diferente de asentamiento entre los inmigrantes recientes y la población nativa. Mientras que los nativos se distribuyen uniformemente entre los distintos barrios de Montevideo, los inmigrantes recientes se concentran en áreas específicas, principalmente en la zona costera (Pocitos, Punta Carretas y Carrasco) y en menor proporción en Ciudad Vieja, Centro y Cordón.

Nuevamente, las diferencias importantes se observan al interior del conjunto total de inmigrantes recientes por país de nacimiento. Los inmigrantes peruanos viven en su mayoría en la Ciudad Vieja y en el Centro, mientras que los paraguayos y los chilenos, en Pocitos y Carrasco. Estos datos llaman la atención, ya que en algunos de estos barrios reside el quintil más rico de la población montevideana y parte de la explicación proviene de lo siguiente: un número importante de estos inmigrantes son mujeres que viven en hogares de esos barrios en condición de servicio doméstico con cama. Particularmente, el 50% de los inmigrantes recientes peruanos que residen en Carrasco son mujeres que integran dichos hogares como servicio doméstico con cama.

Si bien no se pudieron analizar en este trabajo las características del empleo, estudios cualitativos evidencian que los inmigrantes paraguayos y peruanos tienen espacios concretos de trabajo en la actividad pesquera y en el servicio doméstico (Di Conca, 2011; de los Campos, 2001). En Argentina, las mujeres inmigrantes peruanas y paraguayas trabajan principalmente en actividades del servicio doméstico en hogares privados (Cerrutti, 2009b). En Chile, el aumento del flujo inmigratorio proveniente de Perú corresponde a la demanda de empleo en el servicio doméstico, y las inmigrantes mujeres son definidas como "nanas peruanas" (Martínez Pizarro, 2003).

El porcentaje de población con al menos una NBI según barrio de residencia en Montevideo refleja la existencia de una desigualdad en el territorio. Esta desigualdad también está presente en la población nativa, con la diferencia de que algunos de los barrios donde residen inmigrantes recientes con al menos una NBI no son barrios en los que viva población nativa en esa misma situación. Particularmente, se hace referencia al barrio Ciudad Vieja, donde un poco más de seis de cada diez inmigrantes recientes que viven allí tienen al menos una NBI.

El análisis de las NBI entre los inmigrantes recientes sugiere *cuatro* aspectos de importancia. *Primero*, que el total de inmigrantes recientes tiene un mayor porcentaje de NBS que la población nativa y no se presentan diferencias según el sexo. *Segundo*, que las diferencias importantes se aprecian según el país de nacimiento de los inmigrantes recientes. En este sentido, son los peruanos quienes están en clara desventaja tanto con la población nativa como con el resto de los inmigrantes recientes. *Tercero*, existe mayor porcentaje de NBI entre los niños de cero a nueve años de edad y la incidencia de este fenómeno es mayor entre los niños peruanos. *Cuarto*, los inmigrantes peruanos tienen mayor porcentaje de NBI en la mayoría de las dimensiones, particularmente en aquellas relacionadas con las características de la vivienda. Sin embargo, cuando se analiza la

dimensión que refiere a la educación, los inmigrantes peruanos no están en desventaja con los chilenos y los paraguayos, siendo el porcentaje de NBI de dicha dimensión es inferior al de la población nativa y total de inmigrantes recientes.

En suma, el análisis de las NBI sitúa a los inmigrantes recientes peruanos en una situación de mayor vulnerabilidad, principalmente en las dimensiones de vivienda, pudiendo implicar que las características del asentamiento en el territorio montevideano podrían generar una segregación residencial que provoca pobreza.

III

El análisis de las características de la integración socioeconómica de los inmigrantes recientes refuerza nuevamente una de las hipótesis de partida de este trabajo: el conjunto de inmigrantes recientes en el país, lejos de ser un grupo homogéneo, presenta importantes y significativas diferencias en su interior, determinadas por el país de nacimiento.

El análisis de la participación en el mercado laboral demostró que el total de inmigrantes recientes posee tasas menores de empleo y actividad, y mayores tasas de desempleo en relación con la población nativa.

Si bien la *tasa de desempleo* de los inmigrantes recientes es mayor que la de la población nativa, al analizar según el sexo se observa que la tasa de varones inmigrantes recientes y nativos es prácticamente similar. Los inmigrantes recientes tienen una *tasa de empleo* inferior a la población nativa y presentan diferencias según el sexo. Las mujeres inmigrantes están menos empleadas que los varones —tanto migrantes como nativos— y además lo están en menor proporción que las mujeres nativas. Por su parte, las mujeres inmigrantes recientes tienen *tasas de desempleo* mayores que los varones, acentuándose la brecha de desigualdad cuando la mujer es además inmigrante. Los inmigrantes recientes tienen una *tasa de actividad* menor y una brecha entre sexos mayor que la población nativa. Es en este sentido que Anderson (2004) sugiere que las mujeres inmigrantes se enfrentan a una doble condición de discriminación dada por su condición de género y por su condición de migrantes.

Los niveles de empleo, desempleo y ocupación difieren según el país de nacimiento de los inmigrantes recientes.

Los inmigrantes peruanos son los que muestran *niveles de desocupación* inferiores incluso a los valores de la población nativa, y son los inmigrantes chilenos quienes se encuentran

desocupados en mayor proporción. Los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos — tanto varones como mujeres— tienen las tasas de desocupación más bajas y por debajo de los valores de la población nativa. Esto quiere decir que en todos los casos las mujeres inmigrantes recientes se encuentran más desocupadas que los varones. Sin embargo, las mujeres inmigrantes recientes peruanas y paraguayas están menos desocupadas que las chilenas y las nativas. La menor brecha entre sexos se da entre los varones y mujeres inmigrantes peruanos. En cuanto a *la tasa de empleo*, las diferencias según el país de nacimiento son importantes. Los inmigrantes recientes peruanos son quienes presentan la tasa de empleo más alta, seguidos por los paraguayos y los chilenos en tercer lugar. Considerando diferencias según el sexo, las mujeres inmigrantes recientes provenientes de Perú, Chile y Paraguay se encuentran menos empleadas que sus pares varones, siendo la brecha entre sexos mayor en chilenos y menores entre paraguayos. En cuanto al comportamiento vinculado con la *tasa de actividad*, los inmigrantes recientes peruanos son quienes tienen el valor más alto seguida por el de paraguayos y chilenos en último lugar. En lo que respecta al análisis por sexo, las mujeres inmigrantes peruanas son las que tienen la *tasa de actividad* más alta, seguidas por las paraguayas, quienes además presentan la brecha menor con sus pares varones. Por su parte, los varones inmigrantes recientes peruanos y chilenos son quienes tienen las *tasas de actividad* mayores en relación con los paraguayos y con los nativos.

Ante la falta de datos sobre el tipo de ocupación y calidad del empleo, el nivel educativo de los inmigrantes es un dato relevante para analizar su inserción laboral.

Si se entiende la educación como aquellas capacidades para el desempeño en el mercado laboral, los diferentes niveles educativos de estas poblaciones parecen explicar el comportamiento diferencial de estas tasas. De este modo, las mayores tasas de empleo de los inmigrantes recientes peruanos y paraguayos se podrían explicar porque acceden a empleos de menor calidad y en el sector informal; mientras que las menores tasas de los inmigrantes recientes chilenos se explican por tener un nivel educativo superior que los peruanos y paraguayos aspiran a acceder a empleos más cualificados (Cerrutti, 2009b). Esta afirmación tiene su correlato en Argentina: los inmigrantes peruanos, a pesar de poseer un nivel educativo superior al de la población nativa, presentan la mayor proporción de trabajadores en ocupaciones no calificadas (Cerrutti, 2009b). Además, una posible explicación a este comportamiento es que en el total de la población nativa existe una mayor proporción de jóvenes estudiando compitiendo desde su participación económica (Cerrutti, 2009b).

Si bien no se pudo analizar en este trabajo, los datos presentados sugieren que la inmigración proveniente de Perú y de Paraguay tiene espacios laborales concretos, aspecto que es necesario estudiar en profundidad en el futuro, cuando las variables necesarias para dicho análisis estén disponibles. Por su parte, la inmigración proveniente de Chile parece tener un perfil laboral diferente y más especializado. En este sentido, el análisis de las características y tipos de empleos que acceden los inmigrantes en el país es una tarea futura.

El análisis de los perfiles demográficos llevó a concluir que la inmigración chilena tiene características propias de una migración del tipo familiar, mientras que la peruana y la paraguaya parecen ser más del tipo autónoma y familiar. Estas diferencias en el perfil migratorio pueden explicar en cierta medida los valores de las tasas de actividad económica.

La mayor proporción de inmigrantes mujeres peruanas, la baja proporción de niños entre estas, el peso importante que tienen los hogares extendidos y compuestos, las tasas de empleo más altas y de desocupación más bajas en relación con las paraguayas y las chilenas, podría sugerir una migración del tipo autónoma. En el caso de los inmigrantes paraguayos, el importante porcentaje de niños y de jóvenes junto con una mayor cantidad de mujeres que de varones, podría implicar una migración familiar o mayormente de madres con sus hijos. Por su parte, la inmigración reciente chilena incluye en mayor proporción parejas con niños, un nivel educativo superior y un mayor porcentaje de mujeres desempleadas y menos ocupadas en relación con sus pares paraguayos y peruanos. Esto permite plantear la hipótesis de que el clima educativo de los hogares de inmigrantes recientes chilenos fortalece la asistencia y continuidad en instituciones educativas de los jóvenes chilenos, reflejadas en su mayor participación en centros educativos (Filguiera *et al.*, 2004).

Los datos presentados hasta aquí permiten afirmar que existe un patrón migratorio diferente según el país de nacimiento inmigrantes recientes en Uruguay, permitiendo esto contrastar la segunda hipótesis que se planteó al inicio de este trabajo.

De ser así, esto evidencia diferentes procesos de integración y de estratificación social dependiendo del país de nacimiento de los jóvenes, siendo aquellos provenientes de Perú y de Paraguay, quienes se colocan en contextos de mayor vulnerabilidad social y económica, determinando esta realidad diferentes procesos de integración.

En lo que respecta al análisis de las características del acceso a la propiedad, los datos presentados muestran que no hay un comportamiento diferente entre los inmigrantes recientes peruanos, paraguayos y chilenos. La diferencia se presenta entre estos y la población nativa, reflejando que en comparación con los nativos, los inmigrantes recientes poseen dificultades para el acceso en propiedad a la vivienda. Si se considera la bibliografía sobre acceso a la vivienda en propiedad y la integración de inmigrantes, este aspecto se entiende como integración débil, debido a que el acceso a una vivienda en propiedad denota una integración más estructural y el deseo de permanecer en el país (Alarcón y Ramírez-García, 2011; Vono, 2010). Más allá de este dato, en este trabajo se evidenció que los inmigrantes peruanos presentan un mayor porcentaje de NBI que los chilenos y paraguayos, principalmente en las dimensiones referidas a la vivienda. Es pertinente señalar este aspecto, porque si bien no hay diferencias en cuanto al acceso a la vivienda con el resto de los inmigrantes recientes chilenos y paraguayos, sí las hay en su calidad.

Los valores del índice de disimilitud de Duncan sugieren que existe segregación residencial y un patrón de asentamiento diferente según el país de nacimiento de los inmigrantes. La segregación residencial es mayor entre los inmigrantes recientes que entre el total, lo que puede indicar que al momento de llegada los inmigrantes se asientan en enclaves específicos que facilitan su inserción pero que con el tiempo logran una movilización territorial.

Los inmigrantes peruanos tienen el ID más alto y la menor brecha entre ID del total y de los recientes. Esto parece indicar que el tiempo de residencia en el país no favorece un proceso de integración ascendente en el territorio. Por su parte, los valores del índice de centralización muestran que los inmigrantes recientes peruanos se encuentran concentrados en el centro urbano en una proporción mayor que chilenos, paraguayos y nativos.

Además, como ya se ha planteado, son quienes tienen mayor porcentaje de población con al menos una NBI en las dimensiones referidas a la vivienda. Es en este sentido que se planteó que en el caso de los inmigrantes recientes peruanos, la segregación territorial en el barrio Ciudad Vieja, considerando las características de sus NBI puede estar implicando un proceso de asentamiento territorial con características de enclave étnico. Según la bibliografía que estudia la segregación residencial, si bien el enclave étnico facilita en un primer momento la inserción de los inmigrantes en la sociedad que los recibe, puede

reforzar la exclusión social y obstaculizar el intercambio con otras clases sociales que conforman a una sociedad (Vono y Bayona, 2010; Arriagada, 2010).

El análisis de la incidencia de matrimonios mixtos como indicador de integración mostró que los inmigrantes recientes peruanos son quienes se encuentran unidos en arreglos mixtos en menor medida y que los inmigrantes recientes chilenos son quienes presentan en mayor proporción uniones mixtas. En todos los casos, la proporción de uniones mixtas disminuye a medida que aumenta la edad a la que se migró al país, demostrando que cuanto más joven se migra, mayor la probabilidad de formar uniones mixtas. El análisis de los matrimonios exogámicos como indicador de la integración social refuerza los datos planteados anteriormente, que posicionan a los inmigrantes peruanos como el grupo que parece experimentar un proceso de integración desventajoso y menos estructural en relación con los chilenos y los paraguayos.

En suma, se puede afirmar que existen diferencias en las características de la integración a la sociedad uruguaya de los colectivos de inmigrantes recientes según su país de origen y en relación con la población nativa, contrastándose así la tercera hipótesis de este trabajo.

Los datos presentados en este trabajo dan cuenta de diferentes procesos de integración socioeconómica de los inmigrantes recientes en Uruguay en relación con el país de nacimiento. Particularmente, los inmigrantes peruanos son quienes experimentan un proceso de integración socioeconómica desventajoso en relación con los chilenos, con los paraguayos y con la población nativa.

Si se parte del supuesto de que los flujos de inmigrantes regionales, principalmente los provenientes de Perú, aumentan en los próximos años, las acciones que se promuevan desde el Estado y la sociedad civil serán determinantes en el proceso de cómo estos nuevos colectivos de inmigrantes se inserten e integren en la sociedad.

Cómo el Estado y la sociedad civil asuman la llegada de estos colectivos inmigrantes es lo que determinará el lugar que ocupen en la estructura de clases operante y en sus pautas de movilidad económica ascendente en relación con la población nativa.

Dimensiones concretas parecen ser fundamentales para pensar la integración socioeconómica de los inmigrantes. La inserción laboral y sus características son la principal dimensión en el proceso de integración de los inmigrantes, ya que en las

sociedades actuales el trabajo se presenta como el gran estructurador de la vida de los sujetos, determinando el resto de los aspectos de la vida en sociedad.

El desarrollo de acciones que eliminen el trabajo precario y la irregularidad, y la evaluación de cómo se implementan las políticas laborales con foco en los inmigrantes como grupo particular y heterogéneo, debe ser entendido como un derecho fundamental a garantizar. El desarrollo de acciones sociales que promueva la calidad de la vivienda, una integración no segregada en el territorio y el distanciamiento social, deben ser entendidas como problemáticas concretas de los inmigrantes y como derechos fundamentales. El desarrollo de acciones dirigidas concretamente hacia niños y adolescentes inmigrantes debe asegurar la asistencia a centros educativos como un derecho básico que evite la deserción y cualquier tipo de discriminación por su condición de inmigrante. Por último, acciones culturales que promuevan el conocimiento de los heterogéneos colectivos de inmigrantes en relación con las inquietudes sociales que implica la presencia de extranjeros en nuestra población, son acciones necesarias que deben garantizarse. En este sentido, la xenofobia y la discriminación hacia los colectivos culturalmente distantes, son problemas que la sociedad uruguaya deberá enfrentar, máxime si estos flujos aumentan.

La integración social, económica y cultural de los inmigrantes debe pensarse como una batalla que no ha de ser postergada en la arena política y que implique la construcción de políticas gubernamentales que ayuden a conformar un sistema de políticas migratorias. Si bien nuestro país ha caminado hacia estos lugares en el plano normativo, ello no es suficiente. "Lo político" no implica únicamente la gestión de la política, sino que nos involucra a todos en nuestra calidad de ciudadanos. También los uruguayos debemos pensar estos hechos y tener actitudes proactivas que se dirijan a integrar a los inmigrantes. En parte, una sociedad más democrática implica la inclusión de las minorías, pero también la generación de espacios que puedan amplificar y dar espacios a las diferentes voces que conviven en ella. Ello no puede suceder en ausencia de conflicto, pues resulta inherente al verdadero reconocimiento del "otro" diferente y al procesamiento de las discrepancias.

9. Bibliografía

- Aguiar, Cesar. 2007. *Inmigración*. En: Importante pero urgente. Políticas de población en Uruguay. CALVO, J. & MIERES, P. (EDS). UNFPA – RUMBOS.
- Aguiar, Cesar. 1982. *Uruguay: país de emigración*. Ediciones e la Banda Oriental. Colección Temas del Siglo. Montevideo
- Alarcón, Rafael y Ramírez-García, Telésforo. 2011. *Integración económica de los inmigrantes mexicanos en la Zona Metropolitana de Los Ángeles*. Papeles de población Nº 69. Julio – setiembre de 2011.
- Alarcón, R et. al. 2008. *La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana*. El Colegio de la Frontera Norte. México.
- Alba, Richard D., Logan, Jhon R., Stults, Brian J., Marzan, Gilbert; Zhang, Wenquan. 1999. *Immigrants groups in the suburbs: a re-examination of suburbanization and spatial assimilation*. American Sociological Review, Vol. 64, No 3 (June, 1999), pp. 446 – 460. American Sociological Association.
- Andersen, Gosta Esping. 1999. *Social Foundations of Posindustrial Economies; Cap. 3*. Ed. Oxford University. Edición en Español.
- Anderson, Jeanine. 2004. *Categorías de diferencia, trayectorias de desigualdad: Superar la pobreza femenina diversa en América Latina*. En: Valenzuela, M y Rangel, M. (eds).
- Arriagada Luco, Camilo. 2010. *Segregación residencial según dos modelos de urbanización y bienestar: estudio comparado de las áreas metropolitanas del Gran Santiago, Toronto y Vancouver*. Notas de Población Nº 91. CEPAL.
- Bueno, Xiana. 2010. *Los comportamientos demográficos diferenciales en la formación de la familia de la población inmigrada en España*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona, UAB.
- Cabella, Wanda y Pellegrino, Adela. 2007. *Emigración en: Importante pero Urgente*. Políticas de población en Uruguay, Comp.: Juan José Calvo y Pablo Mieres ed., UNFPA – RUMBOS.
- Calvo, Juan José (Coord.) 2013. *Las Necesidades Básicas Insatisfechas a partir de los Censos 2011*. INE. PP. IECON. MIDES. UNFPA. ED. Trilce. Montevideo.
- Castles, Stephen & Davidson, Alastair. 2000. *Citizenship and Migration. Globalization and the politics of belonging*. Routledge, New York.
- CEPAL. 2006. *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Naciones Unidas. 2006 Santiago de Chile.

CELADE. 2010. *Impactos de la crisis económica en la migración y el desarrollo: respuesta de política y programas en Iberoamérica*. Segundo foro iberoamericano sobre migración y desarrollo. San Salvador, El Salvador, 22 y 23 de julio de 2010.

Cerrutti, Marcela. 2009a. *Gender and Intraregional migration in South America*. Human Development Research Paper. UNDP.

Cerrutti, Marcela. 2009b. *Diagnostico de la población de inmigrantes en la Argentina*. Serie de documentos de la Dirección Nacional de Población; Secretaria del Interior; Ministerio del Interior; OIM. Buenos Aires.

Cerrutti, M. & Gaudio, M. 2010. *Gender differences between Mexican migration to the United States and Paraguayan migration to Argentina*. ANNALS, AAPSS.

Cerrutti, M. & Maguid, A. 2010. *Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración sudamericana a España*. Serie Políticas Sociales; Naciones Unidas; CEPAL. Santiago de Chile.

Cerrutti, M & Parrado, E. 2003. *Labor migration between developing countries the case of Paraguay and Argentina*. IMR; Volume 37; Numer 1. New York.

Cerrutti, M & Parrado, E. 2007. *Remesas enviadas por inmigrantes paraguayas en Argentina: prevalencia, montos y usos*. Integración y Comercio. Numero 27.

Cohen, Néstor. 2009. *Aportes para un programa de integración de la población extranjera a la sociedad y cultura nacional*. Serie documentos de la dirección Nacional de Población. Ministerio del Interior - Argentina. OIM. Buenos Aires.

Cortina, Clara; Esteve, Albert y Domingo, Andreu. 2008. *Marriage Patterns of the foreign – born population in a new country of immigration: the case of Spain*. International Migration Review, Vol. 42, No 4 (Winter, 2008), pp. 877 – 902. The Center for Migration Studies of New York, Inc.

Cortina, Clara; Esteve, Albert; Cabré, Anna. Fecha. 2009a. *¿Con quienes se unen los latinoamericanos en España? Respuestas a partir de tres fuentes estadísticas*. Notas de Población, N° 86. CEPAL.

Cortina, Clara; García, Thais; Esteve, Albert. 2009b. *Migración, ocupación y matrimonio: una aproximación e las relaciones de género de las parejas mixtas en España*. Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 24, Núm. 2 (71), 2009, pp. 293 – 321. España.

Crispino, James A. 1980. *The assimilation of ethnic groups: The Italian case*. The Center for Migration Studies of New York. New York.

de los Campos, H. y Paulo, L. 2001. *La migración andina en Uruguay*. Estudio realizado por la Facultad de Ciencias Sociales con el apoyo de la OIM.

Diconca, B; (coord.); de Souza, L. y Crosa, Z. 2012. *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Migrantes y retornados: acceso a derechos económicos sociales y culturales*. Montevideo, MIDES-OIM.

DINEM. s/d. *Caracterización socioeconómica para unidades geográficas pequeñas*. Unidad de Seguimientos de Programas. Ministerio de Desarrollo Social – División Monitoreo. Uruguay.

Duncan, O. & Duncan, B. 1955. *Residential Distribution and occupational stratification*. American Journal of Sociology. Vol. 60. Nº 5. World Urbanism (Mar., 1955), pp. 493 – 503. The University of Chicago Press.

Fernández, Tabaré. (Coordinador). 2010. *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*. Central Impresiones. Montevideo.

Filguiera, Fernando; Mancebo, María Ester; Rossel, Cecilia. 2004. *Hacia un sistema nacional de indicadores para la educación: evolución reciente y desafíos futuros*. Administración Nacional de la Educación Pública, Gerencia General de Planeamiento y Gestión Educativa. Montevideo.

Fortuna, J.; Pellegrino, A.; Niedworok, N. 1988. *Uruguay y la emigración de los años 70*. CIESU, EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL. Montevideo.

Gans, Herbert J. 1997. *Toward a reconciliation of "Assimilation" and "Pluralism": The interplay of acculturation and ethnic retention*. International migration Review, Vol, 31, No. 4, Special Issue: Immigrant adaptation and Native-Borne Responses in the Making of Americans (Winter, 1997), pp. 875 – 892. The Center for Migration Studies of New York, Inc.

Gómez, Amalia. 2002. *Inmigración e integración social*. Colección Mediterráneo Económico: Procesos migratorios, economía y personas. Caja Rural Intermediterránea, Cajamar. España.

González Ferrer, A. 2006. *Estrategias familiares y laborales en la emigración. Reagrupación familiar, elección de parejas y empleo de los inmigrantes en el país de destino*. Madrid, Consejo Económico y Social.

Huddleston, Thomas & Niessen, Jan. 2011. *Migrant Integration Policy Index III*. Published in Brussels by the British Council and Migration Policy Group, February 2011.

Hurre, Jakob. (s/d). *Development of a Monitoring Framework for Migration and Integration Policy: Czech Republic, Poland and Sweden*. Ethnicity Studies / Etniskumo Studijos. pp: 54 – 76

IBGE. 2011. *Nupcialidade, Fecundidade e Migração*. En: ftp://ftp.ibge.gov.br/Censos/Censo_Demografico_2010/Nupcialidade_Fecundidade_Migracao/censo_nup_fec_mig.pdf (fecha acceso: 14/2/2014)

INMUJERES. 2007. *Primer Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades y Derechos*. Montevideo.

Jadue, Gladys. 1997. *Factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural*. Estudios Pedagógicos, Nº 23, 1997, pp. 75-80.

Katzman, Rubén. 2001. *Seducidos y abandonados: el asilamiento social de los pobres urbanos*. Revista de la CEPAL Nº 76, pp. 171 – 189. Diciembre, 2001.

Katzman, Rubén y Filgueira, Fernando. 2001. *Panorama de la infancia y la familia en Uruguay*. Programa de Integración, Pobreza y Exclusión Social (IPES) de la Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación. Universidad Católica del Uruguay. Instituto Interamericano del Niño.

Katzman, Rubén y Retamozo, Alejandro. 2007. *Efectos de la segregación urbana sobre la educación*. Revista de la CEPAL Nº 97, pp. 133 – 152. Abril, 2007.

Koolhaas, Martín y Nathan, Mathías. 2013. *Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay. Magnitud y características*. Informe de resultados de población 2011. Montevideo, UNFPA-INE-OIM.

Kymlicka, W. & Norman, W. 1997. *El retorno del ciudadano*. Revista Agora, No 7., año 3; Buenos Aires.

Lypszyc, Cecilia. 2004. *Feminización de las migraciones: Sueños y realidades de las mujeres migrantes en cuatro países de América Latina*. s/d.

Macadar, Daniel, y Domínguez, Pablo. 2008. "Migración interna", en Varela, C.: *Demografía de una sociedad en transición: La población uruguaya al inicio del siglo XXI*. Montevideo: UNFPA, Programa de Población.

Macadar, Daniel y Pellegrino, Adela. 2006. *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el modulo de migración*. ENHA 2006. UNDP; UNFPA; INE. Montevideo.

Martínez Pizarro, Jorge. 2007. *Feminización de las migraciones en América Latina: discusiones y significados para políticas*.

Martínez Pizarro, Jorge. 2003a. *Breve examen de la inmigración en Chile según los datos generales del Censo del 2002*. Documentos de trabajo #03. CELADE – CEPAL – OIM. Chile.

Martínez Pizarro, Jorge. 2003b. *El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002*. CELADE – CEPAL. Publicación Naciones Unidas. Chile.

Martínez Pizarro, J.; Reboiras Finardi, L. ; Contrucci, M. 2009. *Los derechos concedidos: crisis económica mundial y migración internacional*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) División de Población de la CEPAL Santiago de Chile, diciembre de 2009.

Martori, Joan & Hoberg, Karen. 2004. *Indicadores cuantitativos de segregación residencial el caso de la población inmigrante en Barcelona*. EN: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Vol. VIII, núm., 169, 15 de julio de 2004.

Massey, D. & Denton, N. 1988. *The dimensions of residential segregation*. Social Forces, Vol. 67, No 2 (Dec., 1988), pp. 213 – 315. Oxford University Press.

Massey, Douglas S., Arango, Joaquin, Hugo, Graeme, Kouaouci, Ali, Pellegrino, Adela and Taylor, Edward J. et al. 1993. *Theories of international migration a review and appraisal*. Population and Development Review, 19 No. 3 (Sep., 1993), pp. 431-466

MIPEX ESPANA. 2011. *MIGRANT INTEGRATION POLICY. INDEX III*. Publicado en Bruselas por el British Council y el Migration Policy Group, febrero de 2011. © 2011 Migrant Integration Policy Index. British Council y Migration Policy Group.

Modolo, Vanina. 2009. *Estudio comparativo de la legislación migratoria argentina y uruguaya: Ley N°25871 y Ley N°18250*. UBA - CONICET. Trabajo presentado en FOMERCO 2009.

Morales Gamboa, Abelardo. 2008. *Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas*. Serie Población y desarrollo. Nro 85. CEPAL, Santiago de Chile.

Mordecki, Gabriela (Coord.) 2011. *La coyuntura de la economía uruguaya en 2011: análisis y perspectivas*. Área de Coyuntura, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República (UdelaR).

Niessen, Jan y Schibel, Yongmi. 2004. *Manual sobre la integración para responsables de la formulación de políticas y profesionales*. Comisión Europea (Dirección General de Justicia, Libertad y Seguridad). Migration Policy Group (MPG). © Comunidades Europeas, 2004.

Oddone, Juan A., 1966. *La formación del Uruguay moderno: la inmigración y el desarrollo económico - social*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina.

Pajnik, Mojca. 2007. *Integration Policies in Migration Between Nationalising States and Transnational Citizenship, with Reference to the Slovenian Case*. Journal of Ethnic and Migration Studies. Vol. 33, No. 5, July 2007, pp. 849_865.

Pellegrino, A. y Macadar, D. 2006. *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el módulo migración*. Instituto Nacional de Estadística – Uruguay.

Pellegrino, Adela (comp.) 1995. *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*. Programa de Población. FCS. UdelaR. Trilce.

Pellegrino, Adela et al. 2008. *De una transición a otra: la dinámica demográfica del Uruguay en el siglo XX*, en Nahum, B. (editor), *El Uruguay del Siglo XX. La sociedad*. Montevideo: Departamento de Sociología-FCS, Banda Oriental.

Pellegrino, Adela. 2009. *Uruguay: país de migrantes internos y externos*. UNFPA; PNUD. Montevideo.

Pellegrino, Adela. 2001. *Migrantes Latinoamericanos y Caribeños*. CEPAL – Programa de Población UdelaR.

Pellegrino, Adela. 2003. *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Serie Población y Desarrollo 35. CELADE. Santiago de Chile.

Pellegrino, Adela. 2014. Migraciones. Nuestro Tiempo No12. Comisión del Bicentenario. Montevideo.

Pereyra, Brenda. 2005. *¿La unión hace la fuerza? Ciudadanía y organizaciones en el contexto de la migración*. En: Migraciones, globalización y género en Argentina y Chile. (2005).

Prieto, Victoria y Koolhaas, Martín. 2013. *Retorno reciente y empleo: los casos de Ecuador, México y Uruguay*. En: en Gandini, L y Padrón, M. (Coord.) Población y trabajo en América Latina: Abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes. Serie Investigaciones N° 14, pp: 327 – 368. ED. Trilce; ALAP. Montevideo.

Programa de Población. 2011. *Perfil migratorio de Uruguay 2011*. Montevideo: OIM. Bs. As.

Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración (SEIE). s/d. *Indicadores de integración de inmigrantes propuesta para contribuir a la elaboración de un sistema de indicadores comunes de la integración*. Ministerio de trabajo y asuntos sociales. Dirección General de Integración de los Inmigrantes. Comunidad económica europea. UE. España.

Sen, Amartya. 2000. *Desarrollo y libertad*. Ed. Planeta. Argentina.

Vaccotti, Luciana. 2011. *Transnacionalismo, emigración internacional y políticas de vinculación en Uruguay*. En: Serie Investigaciones No 10. pp 195 – 220. Martínez Pizarro, Jorge (editor y compilador). UNFPA – ALAP: Ed. TRILCE, Montevideo.

Vono, Daniela & Bayona, Jordi. 2010. *El asentamiento residencial de los latinoamericanos en las principales ciudades españolas (2001 – 2009)*. Notas de población N° 91, pp.: 129 – 159. CEPAL

Vono, Daniela. 2010. *¿Preferidos o favorecidos? El proceso de asentamiento de la población latinoamericana en España*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona, UAB.

Zubillaga, Carlos. 1998. *La utopía cosmopolita*. Tres perspectivas históricas de la inmigración masiva en Uruguay. FHUCE. Montevideo.

ANEXO

i. País de nacimiento de inmigrantes y periodo de llegada a Uruguay

Países de nacimiento del total de los inmigrantes. Censo de 2011.

País de nacimiento	Casos	Porcentaje
Argentina	26 782	34,8%
Brasil	12 882	16,7%
España	12 676	16,5%
Italia	5 541	7,2%
Estados Unidos de Norteamérica	2 811	3,7%
Paraguay	1 781	2,3%
Chile	1 682	2,2%
Perú	1 433	1,9%
Total inmigrantes	77 003	100

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Año de llegada al país en categorías agrupadas del total de inmigrantes. Censo de 2011

	Casos	Porcentaje
2010-2011	7 498	9,7%
2005-2009	10 589	13,8%
2000-2004	6 423	8,3%
1995-1999	6 012	7,8%
1990-1994	6 526	8,5%
1985-1989	5 929	7,7%
1980-1984	3 903	5,1%
1975-1979	2 767	3,6%
1970-1974	1 636	2,1%
Ignorado	326	0,4%
Total	77003	100

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Periodo de llegada al país del total de inmigrantes según región de nacimiento (datos en casos). Censo 2011.

	Chile	Paraguay	Perú	Fronterizos
Antes de 1970	207	426	34	6136
1970-1974	73	91	9	1027
1975-1979	110	42	23	2117
1980-1984	134	88	50	2688
1985-1989	231	132	47	4031
1990-1994	106	116	107	5015
1995-1999	122	157	146	4364
2000-2004	118	217	289	4380
2005-2009	302	312	436	4961
2010-2011	245	156	275	3328
Ignorado	34	44	17	1,616
Total	1682	1781	1433	39663

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

ii. Sexo y edad

Composición por sexo y edad - inmigrantes recientes chilenos (datos en casos). Censo 2011

	Mujeres	Varones	Total
0 a 4	30	31	61
5 a 9	22	38	60
10 a 14	25	23	48
15 a 19	16	28	44
20 a 24	20	16	36
25 a 29	43	27	70
30 a 34	32	27	59
35 a 39	23	24	47
40 a 44	16	22	38
45 a 49	12	14	26
50 a 54	9	8	17
55 a 59	12	9	21
60 a 64	2	9	11
65 a 69	6	1	7
70 a 74	2	3	5
75 a 79	1	2	3
80 y más	1	0	1
Total	272	282	554

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Composición por sexo y edad – inmigrantes recientes paraguayos (datos en casos). Censo 2011

	Mujeres	Varones	Total
0 a 4	11	8	19
5 a 9	32	26	58
10 a 14	23	26	49
15 a 19	13	21	34
20 a 24	46	30	76
25 a 29	43	14	57
30 a 34	38	13	51
35 a 39	19	13	32
40 a 44	21	11	32
45 a 49	18	15	33
50 a 54	13	2	15
55 a 59	6	2	8
60 a 64	1	1	2
65 a 69	0	0	0
70 a 74	3	0	3
75 a 79	1	1	2
80 y más	1	0	1
Total	289	183	472

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Composición por sexo y edad – inmigrantes recientes peruanos (datos en casos). Censo 2011

	Mujeres	Varones	Total
0-4	12	13	25
5 a 9	22	16	38
10 a 14	11	22	33
15-19	25	22	47
20-24	53	53	106
25-29	65	48	113
30-34	80	41	121
35-39	47	44	91
40-44	32	13	45
45-49	29	10	39
50-54	27	6	33
55-59	7	3	10
60-64	5	3	8
65-69	1	0	1
70-74	1	2	3
75-79	0	1	1
80 y más	0	0	0
Total	417	297	714

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

iii. Fecundidad

Total de mujeres y total de hijos nacidos vivos según tramos de edad - inmigrantes mujeres recientes (datos en casos). Censo 2011.

Chile	Total mujeres	Total HNV
15 a 19	16	
20 a 24	20	4
25 a 29	43	16
30 a 34	32	22
35 a 39	23	25
40 a 44	16	40
45 a 49	12	24

Paraguay	Total mujeres	Total HNV
15 a 19	13	1
20 a 24	46	12
25 a 29	43	20
30 a 34	38	46
35 a 39	19	36
40 a 44	21	50
45 a 49	18	39

Perú	Total mujeres	Total HNV
15 a 19	25	5
20 a 24	53	15
25 a 29	65	43
30 a 34	80	88
35 a 39	47	74
40 a 44	32	52
45 a 49	29	56

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

iv. Distribución en el territorio

Departamento de residencia de inmigrantes recientes, total inmigrantes y población nativa (datos en casos). Censo 2011.

	Inmigrantes recientes	Total inmigrantes	Población nativa
Montevideo	9 056	44 010	1 274 745
Artigas	267	1 345	72 032
Canelones	2 721	10 603	509,570
Cerro Largo	333	1,367	83,331
Colonia	773	2 471	120,732
Durazno	124	304	56,780
Flores	77	149	24,901
Florida	145	381	66,666
Lavalleja	130	391	58,424
Maldonado	1 474	4 359	159,939
Paysandú	377	1 525	111,582
Rio Negro	217	873	53,892
Rivera	908	3 956	99,517
Rocha	368	1 119	66,969
Salto	345	1 196	123,665
San José	287	1 267	107,037
Soriano	199	753	81,841
Tacuarembó	202	568	89,483
Treinta y Tres	84	365	47,769
Total	18 087	77 002	3 208 875

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Departamento de residencia de inmigrantes recientes peruanos, chilenos y paraguayos (datos en casos). Censo 2011.

	Chile	Paraguay	Perú
Montevideo	330	292	538
Resto del país	224	180	176
Artigas	3	12	3
Canelones	87	59	83
Cerro Largo	12	2	3
Colonia	25	11	20
Durazno	8	5	3
Flores	1	6	2
Florida	1	9	7
Lavalleja	2	2	2
Maldonado	25	31	19
Paysandú	8	9	7
Rio Negro	11	0	1
Rivera	4	5	6
Rocha	10	7	3
Salto	9	4	4
San José	8	10	3
Soriano	4	5	1
Tacuarembó	5	2	6
Treinta y Tres	1	1	3
Total	554	472	714

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

v. Nivel educativo

Máximo nivel educativo alcanzado según sexo - inmigrantes recientes chilenos mayor de 24 años (datos en casos). Censo de 2011.

	Varón	Mujer
Primaria	4	3
Ciclo básico	6	7
Técnica o bachillerato	27	33
Terciaria	108	115
Nunca asistió	1	1
Total	146	159

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Máximo nivel educativo alcanzado según sexo - inmigrantes recientes paraguayos mayor de 24 años (datos en casos). Censo de 2011.

	Varón	Mujer
Primaria	7	14
Ciclo básico	7	28
Técnica o bachillerato	14	46
Terciaria	44	75
Nunca asistió	0	1
Total	72	164

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Máximo nivel educativo alcanzado según sexo - inmigrantes recientes peruanos mayor de 24 años (datos en casos). Censo de 2011.

	Varón	Mujer
Primaria	13	36
Ciclo básico	9	33
Técnica o bachillerato	57	89
Terciaria	88	134
Nunca asistió	4	2
Total	171	294

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

**Asistencia a centro educativo – jóvenes entre 16 – 24 años según país de nacimiento
inmigrantes recientes y tipo de establecimiento (datos en casos). Censo de 2011.**

	Sí, a un establecimiento publico	Sí, a un establecimiento privado	No asiste pero asistió	Nunca asistió	Total
Chile	36	15	35	0	86
Paraguay	30	9	71	1	111
Perú	30	12	122	1	165
Inmigrantes recientes	534	358	1497	19	2408
Población nativa	151855	30094	239520	768	422237

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

vi. Tipo de hogar

Tipo de hogar según país de nacimiento de inmigrantes recientes y población nativa– (nivel personas y datos en casos). Censo de 2011.

	Chile	Paraguay	Perú	Inmigrantes recientes	Población nativa
Unipersonal	59	39	68	1,452	330,340
Pareja sin hijos	99	45	83	2,627	367,892
Pareja con hijos	269	245	233	8,481	1373508
Monoparental	26	32	34	1,131	333,734
Extendido	62	50	160	2,912	691,210
Compuesto	39	61	136	1,484	112,191
Total	554	472	714	18,087	3,208,875

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

vii. Tipo de unión

Tipo de unión – inmigrantes recientes según país de nacimiento (datos en casos). Censo de 2011

	Casamiento civil	Unión libre con pareja de diferente sexo	Unión libre con pareja del mismo sexo	Total
Chile	143	86	6	235
Paraguay	102	74	0	176
Perú	130	172	3	305
Inmigrantes recientes	4,212	2,804	56	7,072
Población nativa	818,657	484,020	2,659	1,305,336

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

viii. Endogamia y exogamia matrimonial

Número de casos de uniones endogámicas y mixtas según tramo de edad en que se migró y país de nacimiento – censo 2011

Chile

	Endogámica	Mixta	Total
0 - 29	20	60	80
30 - 39	21	45	66
40 y +	56	33	89

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Paraguay

	Endogámica	Mixta	Total
0 - 29	22	54	76
30 - 39	30	25	55
40 y +	19	26	45

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

Perú

	Endogámica	Mixta	Total
0 - 29	80	80	160
30 - 39	50	40	90
40 y +	31	24	55

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.

ix. Necesidades básicas insatisfechas

Cantidad de NBI según país de nacimiento inmigrantes recientes y población nativa. Censo de 2011.

	Chile	Paraguay	Perú	Total inmigrantes recientes	Población nativa
Sin NBI	426	334	323	13,547	2033516
Con 1 NBI	76	89	182	2,885	617,945
Con 2 NBI	30	28	106	908	249,773
Con 3 o más NBI	7	9	75	483	182,714
No corresponde (viviendas colectivas)	15	12	28	264	37,935
Secreto estadístico	0	0	0	0	43
No relevado	0	0	0	0	86,949
Total	554	472	714	18087	3208875

Fuente: Procesamiento propio con base en datos censales del INE 2011.